

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN



PROPUESTA DE UN MODELO DE COMUNICACIÓN DIALÓGICA
A PARTIR DE LA OBRA DE BAJTÍN.

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN.

PRESENTA: ELIZABETH PICENO HERNÁNDEZ

ASESOR: DR. FABIAN BONILLA LÓPEZ

MÉXICO, D.F. ENERO DEL 2016





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

Porque desde el fondo, la esencia del ser humano es el lenguaje, porque amamos y lloramos a través de las palabras. La palabra es la herramienta con la que creamos y reconfiguramos el mundo, la voz con la que día a día nombramos lo que amamos y lo que nos odiamos.

Esta investigación que corresponde, precisamente a una de las más grandes pasiones en la vida: el lenguaje. Este trabajo enmarca la filosofía del lenguaje dentro del pensamiento del denominado *Círculo de Bajtín*; pretende lograr una revaloración sobre el diálogo como base primordial de la comunicación humana. Se trata de una propuesta que considero alterna y que de lograrse, representaría apenas un esbozo sobre la creación y el intercambio dialógico del lenguaje. Mi enunciación, busca ser parte de una resistencia social, ante la merma social que ha provocado la propaganda y la publicidad utilizadas únicamente como herramientas de persuasión; y que sin embargo la literatura, por su naturaleza creativa ha logrado de algún modo resistir.

Agradezco a mis padres Juanita y Salvador, por todo y toda la vida. A mis hermanas Karina, Mónica, Gabriela y Rodrigo, al ser parte del gran proceso de aprendizaje que es la vida. Gracias totales a Iván Araujo, mi correlativo esencial, gracias Jesús Sánchez por ser mi apoyo incondicional. Lucía Laguna, Daniel Hernández y Raymundo Perera, gracias por las horas de amistad entrañable.

Gracias Fabián Bonilla por tu guía, y Aidée Sánchez, por brindarme palabras de apoyo que me hicieron creer en mí, como una mujer profesional y fuerte. Gracias Joaquín Guerrero Casasola por tu contribuir con tu escritura y apoyo personal, a mi formación como creadora literaria; cuya faceta es hoy día, una de mis más gratas experiencias en esta vida, mi vida, que es también dialógica en esencia.

Elizabeth Piceno.

El diálogo inconcluso es la única forma adecuada

de expresión verbal de una vida humana auténtica.

La vida es dialógica por naturaleza.

Vivir significa participar en un diálogo.

Significa interrogar, oír, responder, estar de acuerdo, etc.

El hombre participa en este diálogo con todo y con toda su vida.

M.M. Bajtín

PROPUESTA DE UN MODELO DE COMUNICACIÓN DIALÓGICA A PARTIR DE LA OBRA DE BAJTÍN.

AGRADECIMIENTOS.....	2
INTRODUCCIÓN.....	6
PROPUESTA DE UN MODELO DE COMUNICACIÓN DIALÓGICA A PARTIR DE LA OBRA DE MIJAÍL BAJTÍN.....	13
CAPÍTULO 1: COMUNICACIÓN Y GLOBALIZACIÓN.....	13
1.1: Bases funcionalistas y estructuralistas de la comunicación.....	17
1.2: La teoría matemática de la información.....	24
1.3: Nuevas tecnologías de la información y el individuo de hoy.....	25
1.4: Teoría de la información y modelos de comunicación.....	32
CAPÍTULO 2: EL ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN.....	42
2.1: Estructuralismo y funcionalismo; su importancia en la teoría de la comunicación.....	43
2.2: Consideraciones fundamentales sobre Signo y Lengua.....	46
2.3: Lenguaje e interacción social.....	52
2.4. Del texto y la actividad discursiva; una introducción al dialogismo.....	64
CAPÍTULO 3: DE LA UNIDIRECCIONALIDAD AL DIÁLOGO.....	68
3.1: La actividad discursiva en el texto.....	69
3.2 Enunciación y discursividad.....	70
3.3: El dispositivo socio comunicativo.....	77
3.4: Mijaíl Bajtín y sus propuestas sobre el lenguaje.....	81
3.5: Comunicación y el espacio dialógico.....	94

CAPÍTULO 4: COMUNICACIÓN LITERARIA Y COMUNICACIÓN DIALÓGICA: BASES Y POSIBILIDADES.....	100
4.1 ¿Qué entender por comunicación literaria?	105
4.2: Creación Literaria: El lenguaje literario y su contexto social.	111
4.3 La Escuela de Constanza: Teoría de la recepción y horizontes de expectativa.	113
4.4: La literatura como espacio de comunicación dialógica.	117
4.5 Propuesta de un modelo de comunicación dialógica.	128
CONCLUSIONES:.....	140
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:	150

INTRODUCCIÓN.

El lenguaje puede ser oral o escrito, sus usos y formas son diversos según la cultura o civilización en la que se haya generado, una de las formas de utilizar el lenguaje es lo que denominamos literatura, en este trabajo, la literatura se aborda como un tipo de lenguaje que se constituye por enunciados, a partir de esta lógica de construcción lingüística y su proceso comunicativo según Mijaíl Bajtín, translingüista y filósofo ruso, es que surge mi propuesta de un programa o modelo de la comunicación dialógica inspirada en su obra.

Para esto, considero que la vida humana se consolida en diversas esferas sociales, mismas que se construyen y deconstruyen a partir del uso de la lengua; en estas esferas participamos con ideas, palabras y actos, con los cuales construimos nuestra identidad. A partir de la delimitación de nuestra identidad, podemos interactuar y construir la alteridad, que es la toma de conciencia de la existencia del otro; dentro de mi perspectiva teórica, en mi investigación utilizo el término alteridad como un elemento fundamental del proceso comunicativo que ayuda a concretar acciones colectivas con fines de crecimiento humano con base en la ética.

El concepto Dialogismo de Mijaíl Bajtín se desarrolla dentro de la teoría literaria; no obstante, sus premisas, a mi consideración, pueden ser aplicables en casi todos los ámbitos de la comunicación humana, debido a las características especiales y esenciales del tipo de comunicación discursiva que él propone en el texto literario. Una de sus tesis, es que el lenguaje se conforma por enunciados de tipo sentimental plasman la voz de un emisor, lo cual puede ser de forma oral o escrita.

Desde la perspectiva dialógica, un enunciado refleja lo que somos, y puede considerarse una locución configurada por símbolos lingüísticos. Los enunciados nos ayudan a expresar nuestros pensamientos, dándole vida a nuestras ideas, estos según su naturaleza pueden ser del orden ficcional o reales, los cuales pueden ser orales o fijarse en algún medio de comunicación, ya sea escrito o de alguna otra índole. Lo importante aquí es señalar que los enunciados son el punto medular del

evento comunicativo humano.

Se ha elegido como objeto de estudio el evento comunicativo de la literatura, para lo cual he desarrollado, más que el concepto de comunicación literaria, la forma en la que funcionan los textos literarios y sus enunciados como una muestra del acontecer comunicativo, esto porque que a mí consideración la literatura es un acto creativo donde la interacción humana se realiza con un tipo de lenguaje escritural con características estilísticas variadas, cuya lectura e interpretación obedece a diferentes fines, ya sean gozosos o prácticos.

Los enunciados que participan en un texto literario se definen por su carácter dialógico e interindividual, el estilo y el tema elegidos para su construcción parten de una delimitación delineada por competencia lingüística y creatividad. Existen varias posturas respecto a lo que es la literatura, por ejemplo, uno de los críticos literarios más reconocidos, Tzvetan Todorov, considera que el concepto Literatura es un hecho reciente y que la mayoría de las definiciones la sitúan como un lenguaje no práctico (Todorov, 2005).

Por ello, el pensar la literatura como una cuestión de mera contemplación o recreación fantástica, además de ser un tipo de desconocimiento cultural, un tipo de relegación del lenguaje, implicaría tal vez el mismo tratamiento que algunas corrientes estructuralistas¹ o aún más, funcionalistas han hecho al caracterizarla

¹ El estructuralismo es una corriente de pensamiento que considera el lenguaje un tipo de estructura, enfocado al estudio de la lingüística ha proporcionado sus modelos a otras ciencias, uno de sus principales promotores y teóricos respecto al ámbito lingüístico fue Ferdinand de Saussure, el cual podríamos considerar padre de la lingüística tradicional.

Las principales escuelas Estructuralistas fueron: La de Praga (Jakobson, Trubetskoy y Trnka), la Escuela de Ginebra (Bally, Sechehage y Frey), la de París (Martinet) y la de Copenhague (Hjelmslev, Uldall, Brondal, Togeby y Holt). (López, 2011). Entre las principales ideas de la lingüística estructural encontramos las siguientes:

- Todo tipo de lenguaje tienen una estructura interna que delimita la estructura externa.
- Una lengua al constituirse se determina por una estructura de tipo fonológico.
- Los fonemas a la vez se estructuran según leyes específicas.
- El lenguaje es un sistema, cuyo uso de reglas determinan los sonidos y significados.

más bien, como un tipo de lenguaje contemplativo, bello; cargado en su mayoría de una función poética, con una estética cuidada y bien construida pero sin practicidad para la vida diaria. Lo cual es sin duda cuestionable, de la misma forma en que lo es la validez o vigencia de los modelos de comunicación humana unidireccionales los cuales, si bien han sido criticados ampliamente por su forma de tratar la comunicación, siguen vigente en las prácticas de investigación de mercado, así como para ciertas vertientes de psicología conductual.

Es por ello que esta teoría dialógica que surge del acto creativo consumado en la literatura que incluye la narrativa y/o la poética, es para mí, la pauta para trabajar en ámbitos alternativos en la comunicación, obedeciendo a la necesidad de otredad del autor de un enunciado para con sus pensamientos; de manera ideal, podríamos hablar que la intención de un texto, es muchas veces la posibilidad de brindarle a su lector o escucha una perspectiva particular del mundo, un tema o modo de actuar.

Para hablar sobre la literatura como acontecimiento dialógico, enfatizare en la relación Lenguaje→Literatura→Comunicación, que ha sido a mí parecer, una relación menospreciada en ámbito de los estudios sobre comunicación en México, lo cual concluí al estudiar diversos planes de estudios de la licenciaturas en comunicación, así como después de la consulta y búsqueda bibliográfica de la temática comunicación dialógica, puesto que son mínimos los autores, Tatiana Bubnova, Eulalio Ferrer, Saúl Morson y Mijaíl Bajtín dentro de ellos, que son quienes avalan la teoría del dialogismo concretamente, y cuyas premisas sustentan este trabajo.

Mi intención es lograr, en la medida de lo posible, una visión panorámica y multidisciplinaria de la comunicación, para así dar cuenta que su proceso no obedece concretamente en ninguno de los casos a ningún modelo matemático comunicacional en concreto; y que puede ser el estudio del lenguaje literario una forma de integrar la teoría de la creación verbal de Mijaíl Bajtín, a la comunicación y de ahí proponer un modelo de comunicación dialógica, que partiendo de la

-
- El signo lingüístico no puede cambiar.

comunicación literaria pueda aplicarse en la medida de las posibilidades a la comunicación como evento humano.

El cuestionamiento principal de la temática es el siguiente: ¿El proceso de comunicación escrita y verbal, puede concebirse de forma dialogal?, la respuesta se irá entrelazando en esta investigación a partir de su construcción y argumentación, en la consideración de que un enunciado oral u escrito siempre se produce a partir del sentido y los sentimientos de su autor, lo que sucede a partir de relaciones dadas entre unidades estructurales y horizontes de expectativa pensados en su lector u oyente.

La idea de los horizontes de expectativa se desprende de la Teoría de la recepción literaria de Roman Jauss y hacen referencia al campo visual que abarca el lector desde su situación constituyéndose como un cerca-lejos que conoce el lector una vez que ha comprendido su ser en el mundo, una vez que se ha visto a través del otro, en este caso en la obra literaria, como un individuo problematizado por el contexto.

Si pensamos en la comunicación dialógica, esta, a mi entender se produce como un fenómeno que posibilita lo que se ha denominado *Fusión de horizontes*, que hace referencia a una relación que en literatura sucede en la interpretación de textos cuando el horizonte de expectativas del lector se traslada al horizonte creativo del autor, y se logra un momento único relacionado con el sentido intrínseco de la obra, un instante donde ambos sujetos hablan el mismo lenguaje.

Ante este evento, que podría asemejarse a la postulación de Bajtín sobre el dialogismo; la literatura es además de una obra de arte de recepción pasiva, un texto con una naturaleza y fin social, cuyo tiempo en la historia humana, desde una perspectiva personal, se visualiza como la oportunidad de consolidar pensamientos imaginativos y divergentes, que han surgido mediante la interrogación y la respuesta, es decir el diálogo. Si la vemos como un proceso que se realiza a través del intercambio de “voces” e “identidades”, este espacio nos sugiere la participación de sujetos que se mueven en un plano de acción configurado por las palabras y el discurso que enmarca la situación comunicativa en que se gesta y se recrea.

A partir de las consideraciones anteriores, este trabajo se enmarca como una reflexión sobre el evento comunicativo cuyo acontecer va más allá de un evento estructural o lineal. Mi propuesta es que: en el ámbito comunicativo, a partir de la categoría visión del autor o locutor, los participantes pueden establecer vínculos que los unen con los protagonistas del acto discursivo (dentro de la literatura en cuestión) a través del contenido, que si es monológico se torna dialógico; y si es dialógico tiene mayor incidencia aún en nuestro actuar.

En una simple definición, comunicarse desde la teoría de la comunicación de masas, se entiende como la transmisión de información; pero el solo hecho de recibir y procesar información no puede denominarse comunicación humana, pues si se da por sentado que en este proceso solamente participan un emisor y un receptor, se corre el riesgo de usar el término comunicación con base en teorías cibernéticas y matemáticas, y emparentando a los sujetos al nivel de máquinas automatizadas.

Para evitar tales aseveraciones, es necesario contemplar el hecho de que el proceso lector, tanto como la decodificación e interpretación de un texto, suceden en individuos con posibilidades infinitas de variación en sus pensamientos y actuaciones, además de considerar que un texto tiene una intención que puede mostrarse implícita o explícitamente que su carácter es activo, aún con el fuerte arraigo socio-psicológico que posee la conciencia lingüística de cada individuo.

Pienso que es funcional la consideración de autores como Bajtín sobre la naturaleza discursiva y dialógica de la comunicación; por ello, afirmo plenamente que la literatura es un espacio dialógico, ejemplo de un real proceso comunicativo. Así, un autor que es capaz de confrontar la vida diaria, puede guiar a su lector u oyente para que este sea capaz de establecer un dialogó en el que sus participantes realmente se relacionen y constituyan como sujetos. Tal dialogó en la mejor de las condiciones, dependiendo del grado ético de su persona, éste oyente sea capaz de dirigirse hacia potenciales de vida y horizontes de pensamientos nuevos, diversos o actualizados.

Con lo anterior, menciono como objetivo general de esta tesis es: el reconocimiento de los elementos que hacen del dialogismo el eje de la

comunicación humana, en este caso particular en el ámbito literario, y a partir de ello proponer un modelo o programa comunicacional que haga contrapeso a los modelos mecanicistas sobre la comunicación. El estudio incluye también la revisión de los factores sociales, que han incidido en la postulación de los diversos conceptos y modelos sobre la comunicación humana partir de la óptica de diversos teóricos y áreas científicas; esto para identificar diferencias y convergencias dentro de en el estudio de la comunicación como fenómeno de interacción humana, para con ello postular un modelo de comunicación que considere el dialogismo.

En este sentido parto de la hipótesis de que: El espacio dialógico se denomina como una interacción entre identidades cuya base es el diálogo, es posible lograr una integración del mismo y configurarlo como el programa de funcionamiento, puesto que la literatura por su forma, construcción, estilo y contenido puede llegar a consolidarse como un espacio dialógico, lo que deriva en muchas ocasiones en la constitución y consolidación de horizontes creativos, tales consideraciones son fundamentales para la superación de modelos mecanicistas sobre la comunicación.

Para ello este trabajo se divide en cuatro capítulos, cuyo contenido es informativo, descriptivo y reflexivo, según las necesidades del trabajo y sus objetivos, mismos que se desarrollan de la siguiente manera:

El primer capítulo: *Globalización y comunicación*, se inscriben las premisas de mi discusión respecto a la problemática y contexto actual de la concepción o concepciones sobre la comunicación, buscando problematizar la necesidad de contar con un modelo dialógico frente a modelos de comunicación mecanicistas y técnicos, ello con el propósito de hacer evidente cómo estos modelos son la base de las formas de interacción e información actuales, despersonalizadas y deshumanizadas. En el segundo capítulo: *El estudio de la comunicación*, se abordará el tema del lenguaje destacando de manera categórica sus elementos fundamentales, con el fin de mostrar el proceso de la enunciación como elemento de la comunicación, con el fin de acercarnos a la palabra y poder comprender el lenguaje literario para trasladar sus posibilidades polifónicas a un modelo de comunicación dialógica.

El tercer capítulo tres: *De la unidireccionalidad al diálogo*, remite a la constitución del texto y la discursividad, así como las premisas y pensamientos que predominan en la propuesta dialógica de Mijaíl Bajtín en el ámbito literario y cultural, además de dar a conocer las particularidades y elementos fundamentales de su teoría dialógica para trasladarlos y aplicarlos a la teoría dialógica de la comunicación y su modelo, que serán propuestos en el capítulo cuatro. En el capítulo cuatro: *Comunicación dialógica: Principios fundamentales y categorías funcionales*, es una apuesta para fundamentar la teoría dialógica, consiste en una síntesis de tal propuesta y la recuperación de sus términos en la dimensión literaria para construir un modelo pertinente a las ciencias de la comunicación.

PROPUESTA DE UN MODELO DE COMUNICACIÓN DIALÓGICA A PARTIR DE LA OBRA DE MIJAÍL BAJTÍN.

CAPÍTULO 1: COMUNICACIÓN Y GLOBALIZACIÓN.

En este capítulo se inscribe la necesidad de contar con un modelo dialógico de la comunicación, esto como una respuesta a la urgente necesidad de promover un intercambio ético con el otro, evitando la demeritación del lenguaje, no sólo en el ámbito verbal sino también en el escrito. En primera instancia se busca describir brevemente las teorías o preceptos que conforman o conformaron el estudio de la comunicación, así como los conceptos básicos que estos establecieron, pretendiendo perfilar en primera instancia los elementos que involucran el proceso de comunicación al reflexionar sobre la forma en que dentro del contexto histórico de lo que se ha denominado Modernidad².

El surgimiento de nuevas tecnologías de la Información y el auge de las dinámicas mercadológicas liberales ha influido de manera directa en la creación de modelos de comunicación concibiendo ésta como una relación unidireccional, sobre todo en el ámbito publicitario. García opina que: Podemos afirmar que el mensaje

² **Modernidad:** Podemos situar la modernidad a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la modernidad se caracteriza por un tipo de pensamiento que emparenta lo industrial a la idea de renovación espiritual de la humanidad. Podemos pensarla como una corriente de pensamiento y etapa histórica y cultural; donde se dan aperturas a las políticas a nivel internacional para la estandarización del comercio mundial y el desarrollo de la *empresa privada* (Villoro, 2010).

Sociedad moderna: Se trata de una sociedad industrial y urbana que desarrolla en el ámbito económico capitalista-totalitarista, involucra en sus formas más recientes la teoría de las masas. Está determinada por un tipo de pensamiento que da prioridad al uso de “la razón”, y que concibe al ser humano como un ser individual con derechos naturales e inalienables, cuya libertad es innata y se establece como premisa de toda sociedad, se rige ideas como el pluralismo, libertad, diversidad y democracia.

publicitario se sitúa a nivel de intermediación en una práctica comercial; pero a la vez opera a un nivel propio de producción, es un proceso productivo de mensaje que elabora sentidos y contenidos (García, 2000: 20).

Y nos brinda así, una perspectiva de la publicidad donde la muestra como una actividad fundamental de la sociedad humana, considerándola una actividad comunicativa que tiene un fundamento económico; donde la muestra como de forma clara la manera en la que sus discursos consolidan nexos entre la realidad, las formas de pensamiento, así como el intercambio simbólico, que fundan la lógica discursiva de las sociedades actuales neoliberales (García, 2000).

Mi postura es que este fenómeno tiene que ver con una idea mecánica del estímulo-respuesta; situación que difunde y reduce el entendimiento de que denominamos Comunicación a un concepto que se utiliza indiscriminadamente con cuestiones directas a la comercialización, el marketing y la persuasión. García opina al respecto que con la publicidad:

Se busca incorporar la libertad de expresión comercial como parte de la libertad de expresión, a fin de ubicar el proyecto de la industria publicitaria en procesos de globalización y el papel que les toca cubrir a los diversos actores de la comunicación publicitaria: los anunciantes como emisores; la mediación de las agencias publicitarias y los medios de comunicación; y la sociedad como receptora de sus mensajes (García, 2000: 21).

Desde esta postura, pretendo realizar un análisis, aunado a una crítica reflexiva sobre la “persuasión” y los principales modelos de comunicación, así como la observación de elementos o figuras fundamentales que nos brinden desde un análisis panorámico, las propuestas de diversos autores relevantes. Considerando que una vez que se estudia la conformación de un modelo, respecto a cualquier fenómeno; su análisis o interpretación permite examinar las condiciones en que sus elementos se relacionan y ponen en marcha, así se puede teorizar sobre su naturaleza y funcionalidad respecto a la Comunicación como ciencia humana.

Existen diversos modelos que representan el funcionamiento de la comunicación, cada uno fundamentado y delineado por el pensamiento categórico del autor que lo propone; una exploración del contexto histórico en que surgen, así como el estudio de la función de los elementos hará, desde mi perspectiva, el

reconocimiento de la comunicación como un proceso fundamental para el funcionamiento de la sociedad, por lo que se pretende despertar una interrogante sobre la forma en la que los modelos tradicionales han concebido la comunicación como un proceso mecánico, y que a pesar de las críticas e insatisfacciones a nivel teórico y práctico, estos modelos se siguen llevando a la realidad.

Cuando hablamos de lo estructural o lo funcional, no se trata de un ataque o desvalorización hacia la lingüística estructural, puesto que ha contribuido dar un fuerte impulso hacia postulaciones sociolingüísticas, que fueron las primeras en considerar algo de social de la comunicación. Por ello, busco construir a manera de una propuesta alternativa para reflexionar sobre el uso indiscriminado del término Comunicación y la creciente tendencia del sector empresarial por explotar con fin comercial las investigaciones sociales para su provecho económico.

Así busco acercarme a la postulación de un modelo de comunicación, cuya base involucre un enfoque alternativo que pueda ser capaz, en el mejor de los casos, de introducir y concebir en el estudio de la comunicación, elementos éticos relacionados en el intercambio no sólo de información unidireccional, sino también a partir de la relación dialógica de identidades, el *Dialogismo*³.

Parto del hecho, de que, si bien la *Lingüística* ha hecho grandes contribuciones a la Ciencias de la Comunicación, esta no ha establecido bases, ni cimientos propios, sino más bien se ha conformado a partir de un conglomerado de ciencias externas tales como la psicología, la sociología y la historia, lo cual ha llevado a un sin número de expresiones, usos e interpretaciones diversas de su concepto clave. Lo cual podría derivarse de la manera en que las ciencias de la comunicación se han gestado como un área de investigación, así como la cuestión

³ *Dialogismo*: Corriente de pensamiento propuesta por Mijaíl Bajtín que incorpora elementos de la sociológica y de la filosofía del lenguaje, concibe la comunicación como un encuentro identitario de voces, un diálogo. En ella el lenguaje es visto como una actividad social, cuyo intercambio es una actividad de pensamiento esta delineada por principios e indicaciones cuya interpretación radica en el establecimiento de relaciones, orientaciones y experiencias de vida.

de que sus primeros estudios trataran de explicar la comunicación como un fenómeno sólo relacionado al hecho de transmitir.

Esto sin considerar las múltiples circunstancias y condiciones en las que se gesta la real comunicación humana, es decir aquella que genera intercambio. A partir de la cual se crean horizontes ideológicos que permiten superar los dogmas sociales, a diferencia de aquella que se promueve en las cuestiones empresariales y que en los últimos años han tenido gran influencia, en el diseño y puesta en práctica de los programas de estudio de la mayoría de las escuelas de comunicación.

Muestra de ello, las definiciones de comunicación encontradas en varios sobre marketing y publicidad; por citar un ejemplo, las encontradas en el libro de “Comunicación y comportamiento del consumidor” donde comunicar se define literalmente como “el proceso mediante el cual se produce un intercambio entre personas” (Miguez, 2006:17), que reiteradamente se menciona la comunicación como un proceso comunicativo que contiene una serie de elementos.

Estos elementos son, según el autor:

- Objeto, (idea a transmitir).
- Los sujetos, (individuos que intervienen en función de la emisión, recepción o intermediarios).
- El contenido, (lo que se dará a conocer).
- El canal, (vía de transmisión de un mensaje).
- El código (sistema de signos y procedimientos).

Lo anterior muestra una perspectiva de las más comunes y popularizadas respecto a la concepción de la comunicación, definiendo la comunicación entre personas de la forma más sencilla como un intercambio, emparentando las ideas a objetos, y considerando un término que de manera personal puede considerarse indeterminado, el canal, especificado como vía de transmisión de un mensaje.

Sin embargo, cabe señalar que dicho texto corresponde al año 2006; lo que podría dar un tipo de indicador respecto a cómo es utilizada la terminología y

descripción de los elementos que han descrito el proceso comunicativo como fenómeno.

Podemos dar cuenta también que la comunicación en el ámbito humanístico, pocas veces, o nulamente se percibe como un proceso de inclusión, que la tendencia de su estudio, no incluye una problematización de la temática de la experiencia vital del hablante, y su dirección a la creación de nuevas expresiones o pensamientos. En las corrientes modernistas, el pensamiento sobre la comunicación, está directa y proporcionalmente dirigido a la persuasión y al mantenimiento relaciones interpersonales de “apoderamiento” en el orden social tanto en su ámbito social, como económico y político.

Lo cual puede comprobarse haciendo una breve revisión a los programas de estudio propuesto por diversas universidades, en su mayoría, privadas. Nuestra sociedad ya no busca teóricas o investigadores de la comunicación, la premisa del individuo de hoy es la practicidad.

1.1: Bases funcionalistas y estructuralistas de la comunicación.

El funcionalismo en la comunicación se integra por diversos conceptos y teorías, en referencia a la comunicación se dice que todo proceso de comunicación tiene una función, y que cada medio de comunicación tiene funciones diversas y específicas, en esta corriente se percibe a los medios de comunicación como un medio por el cual se pueden satisfacer ciertas necesidades.

El funcionalismo ha sido la tradición más influyente en la comunicación de masas, cuya investigación ha tenido su mayor énfasis en Estados Unidos. Entre los principales teóricos de esta corriente se encuentran: Emile Durkeim, Herbert Spencer y Robert Merton, cuyos estudios se orientan de una manera más fuerte al análisis de funciones y disfunciones en el proceso de comunicación, nutriéndose de por la psicología conductista, cuya premisa fundamental es la de: estímulo respuesta.

La sociología funcionalista, cuyo principal teórico fue Durkheim, desarrolló estudios centrada en el estudio de las funciones de los procesos de comunicación y cómo estos sucedían o podían satisfacer las necesidades de diversos grupos humanos. La corriente funcionalista se presentó como la mejor manera de estudiar la comunicación debido a que respondía a los intereses del sistema económico moderno.

La Teoría funcionalista en cuanto a la comunicación, fue desarrollada principalmente por Harold Laswell; en sus estudios trabajo principalmente con la forma en la que los medios de comunicación de masas se consolidan temáticamente a partir del desarrollo de la persuasión, la influencia psicológica y el poder mediático. Dentro de este marco teórico se desarrollaron a partir de la teoría de sistema y la teoría de la aguja hipodérmica; las figuras que hoy día aún rigen algunos estudios de la comunicación humana que son Emisor, Mensaje y Receptor, misma que miden el efecto en receptor y los estímulos que son necesarios involucrar para que un mensaje sea efectivo.

Respecto a la comunicación masiva, esta surge ante la necesidad de empresas de publicidad, que requería la comprensión de la manera en que se comportan los consumidores, y el efecto de los mensajes en un determinado tipo de auditores, de la misma manera en que a los políticos les interesaba la respuesta de los ciudadanos respecto a la propaganda (García, 1998).

Como podemos darnos cuenta se trata de un enfoque para el cual es prioritaria la medición de los efectos de un mensaje, pero tales estudios se utilizan para lograr la persuasión, una persuasión que se ha demostrado, sobre todo si es publicitaria o propagandística, en la generación y movilización de deseos más allá de la existencia de verdaderos argumentos.

El enfoque estructural, surge con los estudios de Ferdinand de Saussure, tales modelos estructuralistas, se referían a la significación de la actividad humana en su contexto, el análisis estructural no se orientaba a la causalidad, sino más bien a la manera en que se establecían relaciones lógicas, y de ahí llegar a la estructuración

de modelos de comunicación. La comunicación desde la perspectiva estructuralista es definida como:

La acción que permite a un individuo, en un tiempo y lugar determinados, participar de las experiencias de otro individuo o de los estímulos del ambiente, utilizando los elementos que tienen en común, para lo cual es fundamental que el emisor y el receptor tengan un código compartido (García, 1998: 125-126).

Si bien es cierto que respecto al uso del término Comunicación existen variantes según el área que se implementa, de manera personal me parece urgente y necesaria una toma de conciencia respecto a cómo utilizar este término en cuestiones sociales. Sobre todo, si consideramos que vivimos en una crisis mundial donde el liberalismo mercadológico ha simplificado y sigue una línea creciente encargada de automatizar y simplificar cualquier proceso para mejorar la eficacia en las líneas de producción.

El tema de cómo han impactado las tecnologías de la información a la sociedad y sus repercusiones a futuro es un tema amplio, sin embargo, en esta cuestión se trata sólo de dar un perfil para comprender históricamente la problemática a la cual nos enfrentamos. La concepción de comunicación y la terminología designada para nombrar sus procesos y efectos corresponde a una tradición de pensamiento norteamericano.

Una de las primeras cuestiones a considerar es el uso de la palabra Comunicación como sinónimo del término Información, esto debido a su uso para explicar la conexión o transmisión de dos o varias entidades, en los ámbitos sociales esta utilización refiere las interrelaciones entre “receptores” y canales de información.

Con la industrialización surgió la necesidad de nombrar o buscar orientaciones que permitieran nombrar los efectos de los nuevos fenómenos sociales que estaban surgiendo, en el ámbito radiofónico y ferrocarriles y prensa. Así que estos se categorizaron por elementos comunes por como medios de comunicación, esto bajo la lógica de la transmisión que se basa en la transmisión-

recepción ya sea refiriendo el transporte de mercancías o de personas (Colley en Fernández, 1984).

Las consecuencias, pensar como iguales la transferencia de mercancías con la de mensajes o personas, así como la carga ideológica que conllevaría a la construcción de la propaganda posteriormente. Estos sucesos dieron origen a la terminología que funda la investigación de los medios y nombra los procesos de comunicación.

Ahora bien, como lo hemos notado, estos eventos inauguran una tendencia predominante y funcional respecto a la primacía de la teoría del Estímulo-Respuesta, una vez más producto de los norteamericanos, de esta manera queda claro, que los “científicos sociales” daban prioridad a estudiar la forma en la que la producción de una respuesta fuera adecuada y funcional para el sistema político o para el económico.

Se trata de vender ideas o vender productos a partir de la configuración adecuada. Un ejemplo de este tipo de percepción respecto a la comunicación es el encontrado en un libro de comunicación empresarial donde se expone la siguiente perspectiva de la comunicación:

La comunicación es un proceso dinámico e irreversible, intencional y complejo, mediante el cual intercambiamos e interpretamos mensajes significativos en un contexto determinado.

La comunicación es una función de carácter estratégico y un elemento de progreso y de eficacia en el marco de la vida institucional, económica y política, por lo que constituye un valor social, ya que fomenta la participación de nuestras sociedades democráticas.

En la empresa, la comunicación es un elemento mediatizador que pretende convencer, persuadir, influir e informar de los objetivos que se propone. La comunicación es una herramienta estratégica para la gestión de las empresas o, dicho de otra manera, la comunicación en la empresa es un instrumento de gestión y de dirección (Saló, 2005:11).

El siguiente cuadro es una recopilación de diversos autores y su definición respecto a lo que se denomina comunicación, se muestra con el fin de hacer una pequeña muestra sobre las ideas y términos que se han considerado en diferentes momentos históricos y pensamientos de vida y así fundamentar algunas de mis afirmaciones.

Definiciones conceptuales sobre comunicación.

Definición	Autor
<p>La comunicación es algo que hace la gente y que hace a la gente, que la relaciona y la expresa. Es, conviene reafirmarlo, cambio e intercambio.</p> <p>La comunicación es fundamentalmente en su origen y destino, tanto experiencia como lógica; metáfora y realidad; privilegio y compromiso [...]</p> <p>La comunicación como expresión de la inteligencia humana permea, por tanto, todas las actividades en lo social, en lo político, en lo económico, en lo artístico, en lo científico, en el pasado, en el futuro, de lo individual a lo colectivo. Vista en su conjunto, con la suma de recursos humanos y técnicos, la comunicación es sustancia y hace comprensible nuestro tiempo.</p>	Ferrer, 1997: 45,46.
<p>La comunicación es el factor dinámico que permite la interacción, la coordinación de actividades y el intercambio de información [...]</p> <p>La comunicación actúa como catalizador de las relaciones personales e interinstitucionales.</p>	Bonilla, 2000:37.
<p>La comunicación es un proceso dinámico e irreversible, intencional y complejo, mediante el cual intercambiamos e interpretamos mensajes significativos en un contexto determinado”</p>	Saló, 2005:11.
<p>La comunicación en general (y por extensión en la realidad que nos ocupa) se constituye en el proceso por medio del cual se producen, se hacen circular y se consumen mensajes, cuyas diferencias están fundamentalmente dadas por la información contenida.</p>	Garrido, 2001:35.

<p>La comunicación es un sistema [...] que implica que el subsistema técnico y humano, es decir los medios que se utilizan para enviar la información y las personas que se comunican entre sí directamente. [...] Lo técnico y lo interpersonal interactúan, de manera que el resultado final no se da en función de las relaciones causa-efecto lineales y directas, sino de procesos complejos.</p>	<p>Fernández, 2005:13.</p>
<p>La comunicación es un proceso dinámico e irreversible, intencional y complejo, mediante el cual intercambiamos e interpretamos mensajes significativos en un contexto determinado”</p>	<p>Saló, 2005:11</p>
<p>El proceso mediante el cual se produce un intercambio entre personas” y que reiteradamente se menciona la comunicación como un proceso comunicativo que contiene una serie de elementos.</p> <p>Estos elementos son: Objeto, (idea a transmitir).</p> <p>Los sujetos, (individuos que intervienen en función de la emisión, recepción o intermediarios), contenido (lo que se dará a conocer), canal (vía de transmisión de un mensaje) y el código (sistema de signos y procedimientos).</p>	<p>Miguez, 2006:17.</p>
<p>La comunicación puede concebirse como:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Simple transmisión de un estado o propiedad que puede referirse a objetos inanimados. b) El comportamiento de un ser viviente que influye sobre otro. c) Intercambio de valores sociales. d) Transmisión de información. e) Acto de compartir significados socialmente intercambiados. f) Formación de una unidad social que comparte valores, un determinado tipo de vida y un conjunto de reglas. 	<p>Papalini en Rizo, 2006:15.</p>

Las definiciones anteriores sobre lo que es la comunicación, dan cuenta de que a nivel interdisciplinario hay coincidencias importantes en su perspectiva. Esto, a mí parecer pueden validar la comunicación como un proceso dinámico, de intercambio de significación, de construcción de contenidos, de incidencia sobre otro, de circulación y consumo. Lo que nos da a entender que si bien hay una mayor apertura en la teoría de la comunicación como un proceso social. También podemos considerar, además, que por más esfuerzos y modelos propuestos muchas de las perspectivas siguen teniendo influencias de la teoría matemática de la información.

La comunicación es un proceso social de interacción, su desarrollo y evolución tiene que ver particularmente con las posibilidades físicas, cerebrales y cognitivas del ser humano, es lo que nos hace conformarnos como parte de un grupo social, con un entorno, en la cual se da la utilización de un lenguaje, y la adquisición y manejo de una lengua en particular.

Los seres humanos comunicamos ideas y pensamientos a través de medios orales, visuales y escritos con fines precisos o parciales, de modo explícito o abstracto. El concepto comunicación como tal, se crea y reconfigura según las perspectivas y corrientes de pensamiento de los teóricos que las postulan, ya sean teorías pertenecientes a escuelas lingüísticas, filosóficas, sociológica.

Las más recientes teorías incorporan influencias mercadológicas, que enmarcan claramente la participación de sujetos que interactúan, la mayoría de ellas reflejan un vínculo lineal, que retrata dentro de un flujo unidireccional que están configuradas para derivar a partir de la influencia mediática basada en la recepción y persuasión psicológica, esto olvidando que la comunicación humana es un proceso complejo, cuyo estudio siempre está en constante desarrollo, puesto que no hay verdades o postulados absolutos.

Diversos teóricos han ya trabajado lo que culturalmente representa la existencia y el uso del lenguaje a partir de un contexto específico, las proposiciones anteriores muestran evidentemente que el hecho de producir simbólicamente y compartir un mensaje es una acción que va más allá de una relación lineal, puesto que no sólo se ponen en juego palabras y enunciados, sino que también se incluyen

identidades, cosmovisiones y expectativas⁴, es decir, hablamos de un proceso complejo de pensamiento, que rebasa las figuras de Emisor, Mensaje y Receptor como fundadoras de su lógica existencial.

1.2: La teoría matemática de la información.

La teoría de la información es una perspectiva que involucra aportes sistémicos respecto a la transmisión masiva de mensajes, entre maquinas a partir de canales electrónicos, la influencia de esta teoría se deja ver una vez más en la construcción del concepto comunicación, así como su asimilación con la idea transmisión de información. De esta forma las denominadas posibilidades de recepción eran medidas por técnicas de laboratorio con el fin de determinar las mejores condiciones de emisión y transmisión, en pocas palabras se trataba de llevar al campo de las ciencias sociales indicaciones matemáticas y técnicas.

La terminología empleada, como ya se ha mencionado, dentro de los estudios funcionalistas es la siguiente: Emisor, canal, mensaje, receptor, ruido, código. Inclusive algunos estudiosos del tema como Fernández, señalan que la teoría de la información, en correspondencia con las propuestas de Shannon, refuerza la idea de la transmisión y la recepción como una cuestión similar al funcionamiento del sistema de intercambio y compartición de signos entre emisores y receptores, cuyo fin inmediato es superar el ruido que ocurre en el canal de transmisión (Fernández, 1984).

Es el ámbito de la comunicación mediática el más explotado por las grandes empresas, mismas que para incorporar y persuadir a los individuos ideológica, política y socialmente, utilizan como herramienta un discurso seductor donde se generan necesidades secundarias donde prevalece el cumplimiento de deseos, así como individualidad cargada de egocentrismo que favorece la fragmentación de la identidad suplantando la interacción por recepción pasiva.

⁴ Tema que se abordará de una forma más amplia en el tercer capítulo.

El predominio y difusión de teorías como las propuestas de Shannon, que, si bien son funcionales para la practicidad y éxito de la publicidad y la psicología conductista, no lo son tanto para describir la comunicación como una relación social de identidades dialógicas, pues en primera instancia no plantean la naturaleza del fenómeno comunicativo como tal, y mucho menos lo consideran como un producto social con un contexto histórico particular.

1.3: Nuevas tecnologías de la información y el individuo de hoy.

Hoy día vivimos en América Latina un proceso histórico que pareciera no terminar por consolidarse, mientras que en Europa vive la modernidad, o al menos eso nos hace creer el discurso mediático, sin embargo, no termina de construirse ningún tipo de bienestar social en concreto a las promesas de crecimiento y desarrollo que tanto se promulgaba llegarían con el progreso económico a partir del establecimiento del mercado global.

América Latina ha vivido décadas en busca de la “democracia”, y esa búsqueda está enmarcada por levantamientos populares que demandan nuevas opciones y formas de acción que trabajen y funcionen en pro de un bienestar individual y colectivo que parece no acercarse nunca. En este contexto, la investigación social ha quedado relegada ante el cuestionamiento de su funcionalidad para atender las demandas sociales consideradas de primer grado, como la salud o la economía.

En este panorama surgen diversas preguntas que son el motivo de esta investigación ¿Es el objeto de la ciencia de la comunicación y los modelos que enmarcan su desarrollo representativo de la complejidad humana? ¿En qué condiciones se han gestado las diversas posturas sobre lo que hoy entendemos por Comunicación? ¿Es el uso instrumental de la comunicación justificado o viable para analizar el contexto social?

Las respuestas surgirán a medida que avancemos en el tema, sin embargo el punto del que partimos en este capítulo, es la consideración de que con el surgimiento de lo que se ha denominado tecnologías de la información y de la postulación de la comunicación como un fenómeno unidireccional, que trabaja en

línea paralela a la teoría matemática de la información, se ha confundido en gran medida lo que representa y funciona para el individuo la interacción verbal y escrita a diferencia de la mediatización de la información con efectos de persuasión masiva.

Algunas de las nuevas tecnologías de la comunicación o de la información se relacionaron la experimentación en diferentes áreas sociales en los siguientes ámbitos:

- Automatización de procesos productivos.
- La instrucción impartida a partir de las computadoras o la computación.
- El establecimiento de circuitos que permitían el establecimiento de Feed Backs instantáneos.

Si tenemos en cuenta tal contexto, podemos dar cuenta de que en esta etapa de la historia humana la comunicación y el concepto de *Información* se vinculan con lo masivo. Esto implica una problemática mayor de lo que puede verse a simple vista, debido al establecimiento de una lógica de intercambio cultural que se basa en un *Nuevo Orden Informativo*, donde lo predominante es la técnica.

Las nuevas tecnologías de la comunicación se presentan y reciben como la matriz de un nuevo modelo social, de una pseudo utopía con la que el capitalismo conjura su crisis y pretende salvarse (Fernández, 1994:50).

Afirmo que el análisis de los problemas de la comunicación debe resolverse a partir de investigaciones sólidas que puedan crear y desarrollar una verdadera *Ciencia de la comunicación*, ya no como un conglomerado de ciencias, sino como un área de investigación que se gesté y crezca a partir de su propia historia. Esto considerando la problemática que representa el hecho de que la tecnología, técnica y comercio sean hoy los pilares mundiales del desarrollo humano, dentro del marco histórico de la globalización⁵ y que llamamos a su vez la modernidad, puesto que dicha situación complica ejercicio ético de pensamientos y acciones.

⁵ **Globalización:** Tiene sus antecedentes en la denominada la Revolución industrial o industrialización, que incluye en sus políticas de vida la adopción y crecimiento de las técnicas de producción o nuevas tecnologías. La producción en serie se aplicó literalmente en todos los aspectos

Hago mención de ello, porque el pensamiento predominante en nuestra sociedad desde el siglo XX es en su mayoría de tipo práctico en correspondencia con el mercantilismo, y la tecnología desarrollada a partir de la revolución industrial, refuerza la idea de que todo es instrumental, de que toda ciencia debe procurar en su investigación propiciar el desarrollo técnico en pro de un denominado bienestar social, y las áreas relacionadas con la comunicación no son la excepción.

Las condiciones de la vida moderna demuestran el cumplimiento efectivo de las premisas de la *Teoría de masas* o la *Cultura masiva*⁶ y la pertenencia a estas de un individuo moldeable, incluido por medio de la persuasión en la sociedad de Mass media, usando como técnica la manipulación ideológica; la mayoría de las veces se trata de individuos que tan sólo reciben información, y así realizan la comunicación efectiva predestina por los medios informáticos que los hace formar parte del juego piramidal del intercambio monetario e ideológico.

La industrialización al venir acompañada de una serie de ideologías políticas y económicas cosificó la naturaleza del ser humano y traslapó la fuerza de trabajo humana al nivel de un objeto rentable, vivimos en una época donde el sujeto no puede reconocer su personalidad y los *mass media* lanzan una serie de imaginarios colectivos respecto a cómo debemos cómo debemos comportarnos.

Los individuos, al igual que los sistemas sociales, desarrollan con los medios relaciones de dependencia, debido a que los individuos son un

de la vida social, desde la mercantilización de los objetos hasta la creación, producción y difusión de ideas; la producción de información y su difusión a diversos medios obedecieron a la misma lógica. Es parte de la promesa de la modernidad, que se considera como una experiencia vital, puesta la historia de la humanidad se desenvuelve en un entorno a partir de conexiones y relaciones con todo el mundo, pero que al mismo tiempo aleja y lo arroja al sujeto hacia una realidad de apariencia renovadora y contradictoria que representa la misma modernidad. (Marshall, 1988).

⁶ **Cultura Masiva:** Puede considerarse como una cultura que se niega a lo popular, producida a partir de la masificación y el control. En ella se niegan las diferencias conflictivas y reales, además de presentarse la reabsorción y homogeneización de las identidades culturales. (Fernández, 1984: 54).

objetivo de los medios y algunos de sus objetivos requieren acceso a los recursos controlados por estos [...]

Las dependencias del conocimiento social se desarrollan cuando los individuos utilizan nuevas fuentes de información de los medios para entender, interpretar a la gente las culturas y los acontecimientos del pasado, presente y futuro (Fleur, 1983:390).

Se trata de un proceso de culturización que implanta una ideología donde prácticamente el ser humano está nulificado. El sistema capitalista que impera a nivel global, deja entre ver en su gestación y desarrollo una crisis respecto a la forma en cómo el individuo concibe su existencia a partir de la interacción con otros, es decir su *identidad*.⁷

En este problema comunicacional, debemos considerar la forma en que reconfiguran las identidades, y como la subjetividad trabaja a favor de la concepción de la interacción humana en la misma categoría que la de máquinas y realidades virtuales. Esta situación genera grandes problemas de percepción de la realidad, y favorece al mantenimiento de los grandes dogmas que afectan la sociedad, por ello la propuesta del diálogo como un programa de funcionamiento de toda comunicación humana; cuestión fundamental ante el proceso de globalización que disgrega la cultura a partir de la publicidad; al uso instrumental y desproporcionado de técnicas comerciales como el marketing, la publicidad y la propaganda, que se conciben como parte de la comunicación en diversos modelos comunicacionales.

Los medios de comunicación, no involucran la búsqueda de una crítica real sino más bien derivan en la desaparición de la racionalidad, y aunque el funcionalismo se combata en la teoría al parecer es base de la práctica, se trata de

⁷ **Identidad:** Noción que refiere a la idea que un sujeto tiene sobre sí mismo; es la percepción que tenemos de nosotros mismos como individuos y seres de tipo social; se trata de una cuestión antropológica y social. La identidad es según Serrat es “el resultado de la confluencia entre la autopercepción (nivel de identidad primaria) y la percepción imaginaria social (nivel de identidad colectiva) que se constituye en un proceso incesante y contingente de imágenes cruzadas [...] con referencia a diversos planos del orden simbólico” (Serret, 2002:28).

una visión instrumentalista que considera el método como una herramienta, en el caso de la comunicación masiva todo se reduce a efectos y respuesta dejando de lado contextos sociales, resultando sumamente efectivo el olvido y la incomprensión de los procesos culturales, donde la palabra sólo es emitida, y el receptor sólo puede ser pasivo respecto a su actuación productora de sentido.

Se trata de una sociedad que se especializa en pro del crecimiento económico, en la cual la investigación de los medios (nacida en la tradición norteamericana) trabajo con imaginarios colectivos, persuadiendo y envolviendo a las masas, ya no hay estructuras profundas en el sentido de que todo es superficial. Es la comunicación desde esta perspectiva una herramienta de dominación cultural.

Esto nos invita a reflexionar sobre el nivel de conciencia que tenemos respecto a nuestras ideas, creencias, valores y tradiciones, y que es precisamente lo que nos hace denominarnos *personas*, personas y no “masa”. Parece real el cumplimiento de las premisas de la *Teoría de masas*, al concebir al hombre moderno y sus colectivos como una serie de individuos homogéneos.

Lo que se agudiza partir de la consolidación del denominado Nuevo orden informativo, que responde el flujo libre e indiscriminado de información. Información predestinada y configurada para un tipo de receptor que pareciera no tener identidad, un tipo de “masa” que consume productos culturales pre-fabricados; con un objetivo ya no solo mercantilista, sino con un contenido marcado por un pensamiento de dominio cultural, del cual el individuo sólo puede salir si utiliza el pensamiento creativo, para lo cual el enunciador de un texto o mensaje debe configurarlo cuidadosamente; ya más adelante se abordará el tema de la creatividad. Mientras tanto, considero que mis afirmaciones sobre el mercantilismo y el dominio cultural se se apoyan en la evidente mediatización y la forma en que la realidad se percibe hoy en las redes y medios informáticos, esto en cuanto a la experiencia y participación social y cultural de los individuos, por ejemplo, Subirats (2001) menciona que:

Las formas de percepción de la realidad y de interacción comunicativa mediadas por los sistemas de comunicación y de información electrónica

señalan en una dimensión nueva y diferente. No solamente se trata del empobrecimiento de la experiencia humana o de la desrealización del sujeto. Se trata también de su sustitución por las técnicas de estética de producción de la realidad (Subirats en Rizo 2001:14)

Esta fundamentación muestra que actualmente el manejo de la información en los medios, no cumple la visión de fomentar el crecimiento, sino que se ha basado en la manipulación ideológica-mercantil que construye realidades y productos, fundamentando la satisfacción de necesidades secundarias y la búsqueda continua de sensaciones placenteras, y que deja atrás la idea del contacto humano a partir de la interacción verbal.

Otro teórico que señala los efectos de la mediatización es Castells, afirma que: El tiempo se borra en el nuevo sistema de comunicación, cuando presente pasado y futuro pueden reprogramarse para interactuar mutuamente en el mismo mensaje. El espacio de los flujos y el tiempo atemporal son los cimientos materiales de la nueva cultura, que trasciende e incluye la diversidad de los sistemas de representación transmitidos por la historia: la cultura de la virtualidad real, donde el hacer creer acaba creando el hacer (Castells, 2001: 452)

Desde el año de 1984, ya Anthony Smith, dejaba ver en su libro *La política de la información* la situación actual, en ese momento, de los medios y del tratamiento de la información en los medios como una circulación que obedecía e incluía en sí misma, una dominación cultural construida por un orden simbólico social real y la tergiversación sistemática internacional del progreso cultural, político y económico.

La importancia de referir a Smith radica en la incidencia que tuvieron pensamientos similares cuya crítica refería el control y manipulación de la información, y ante lo cual surgió uno de los primeros estudios que respondieron contra el tratamiento de la información como arma de empoderamiento cultural y económica de las grandes empresas, me refiero al conocido *Informe Mc Bride*.

Dicho informe enmarcó el análisis de los principales problemas de comunicación y el tratamiento de la información en la época global, reconociendo el tratamiento predominantemente unidireccional de la información a través de las

principales agencias recabadoras de información tales como: Reuter, Agendé France-Press, Associated Press y United Press International. Mc Bride, señaló la necesidad de llevar la información a un terreno más cercano a la comunicación como un intercambio permanente entre interlocutores iguales o recíprocamente responsables.

Es importante mencionar la existencia de este informe, así como de otras posiciones, que deben hacernos reflexionar sobre las consecuencias que implica el denominar a todo aquello que se transmite comunicación, se hacen necesarios para reafirmar la necesidad de una redefinición ya no sólo del concepto de comunicación, sino de la forma en que esta estudia la creación, configuración e interpretación de la lengua y el habla como fenómenos de interacción.

Por ello, creo necesaria la integración del diálogo libre como una propuesta de constitución, que contribuya a la armonía social y favorezca, ya no sólo a la creación de un posible código internacional de conducta y transferencia de datos, sino que también corresponda a las necesidades de las sociedades en subdesarrollo, y reafirme valorativamente la constitución identidades y otredades, como forma de construcción y re-construcción social.

Es por ello que en este trabajo se manifiesta la defensa y promoción de los principios de la comunicación literaria como un factor que incide en la consolidación de una identidad libre y delineada por un pensamiento creativo, que sea a su vez sea definido y activo, que puede alimentarse del intercambio y producción de creaciones orales y escritas como la literatura. Puesto que hoy la identidad de un individuo se constituye en medio de una inclusión global, en un contexto social de libre flujo de información y de mercancías.

Un mundo donde la primacía de la imagen es una realidad y las relaciones interpersonales viven también una crisis, pues la interacción verbal comienza a desvalorizarse. Debe considerarse y reconocerse la importancia y revaloración de la comunicación escrita como un proceso de reconocimiento individual y cultural, que lleve nuestra identidad y conciencia al reconocimiento de la humanidad como una formación de índole social e interactiva básica.

1.4: Teoría de la información y modelos de comunicación.

Este apartado busca fortalecer la idea de que algunos los modelos de comunicación, son sin duda algunos derivados de algunas áreas del conocimiento científico como las matemáticas, la física o la cibernética. Ahora bien, haré énfasis en la teoría matemática de la comunicación propuesta por Shannon y Weaver, cuya estructura se construyó con base a la cibernética, (estudio del funcionamiento de las máquinas electrónicas). En referencia al término información, está se describe como unidad cuantificable, que no toma en cuenta el contenido del mensaje. Por eso la teoría matemática de la información podría aplicarse a cualquier tipo mensaje sin importar su configuración o significación, siendo funcional solamente a la capacidad o cantidad de información que se transmite por un medio (Galeano, 1997).

El trabajar sobre la teoría de la información obedece, en primera instancia a la necesidad de aproximarse a los modelos de comunicación, cuya estructura está claramente cimentada en ella; y en segunda porque la mayoría de veces, el tratamiento del concepto la información se asocia a la forma en que se trata el contenido del mensaje; mientras que la comunicación se denomina al proceso de compartición.

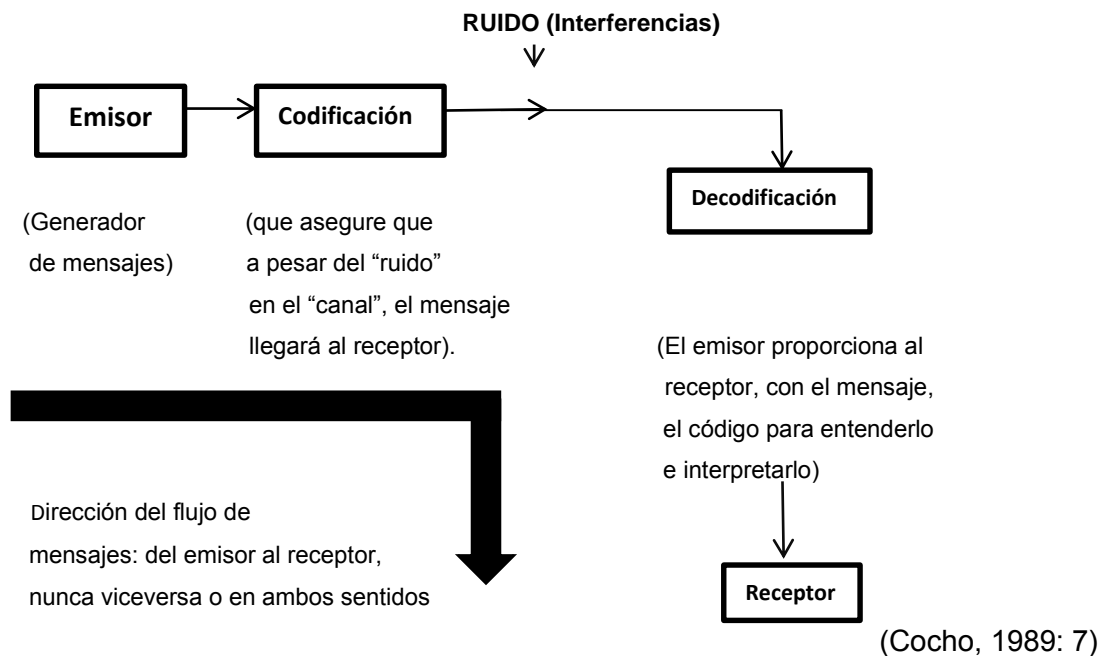
La información es el insumo, los datos o las unidades que se manejan necesariamente para comunicarse, comunicar es un proceso de captación, tratamiento o diseminación, esta teoría se postula con los siguientes fines y consideraciones: La cantidad de información enviada siempre debe conservarse como ideal, la cuestión prioritaria es mantener la cantidad de información contenida en el mensaje más que su contenido semántico o significativo (Cocho, 1989:6).

La teoría de la información no responde a las diferencias identitarias de las personas que se comunican, es más, y lo más importante, su surgimiento se relaciona con la necesidad de transmisión de datos, no de pensamientos o ideas humanas, su postulación hace referencia solo al flujo de información (de tipo unidireccional) y su recepción positiva; y si bien es funcional, su puesta en escena como un modelo para explicar el funcionamiento de la comunicación humana no lo

es, esto porque favorece la operación de proceso de manipulación de conductas e ideas.

Este es el esquema básico de la información (comunicación) según Shannon, como puede observarse representa la constitución básica de esta. Puede observarse la participación de tres elementos principales: Emisor, Codificación y Decodificación. Como puede observarse, este es un esquema reducido en el que no se toma, ni mínimamente, en cuenta las variantes culturales del emisor y mucho menos las múltiples posibilidades de la respuesta de un receptor, en el mejor de los casos.

ESQUEMA BÁSICO DE SHANNON:

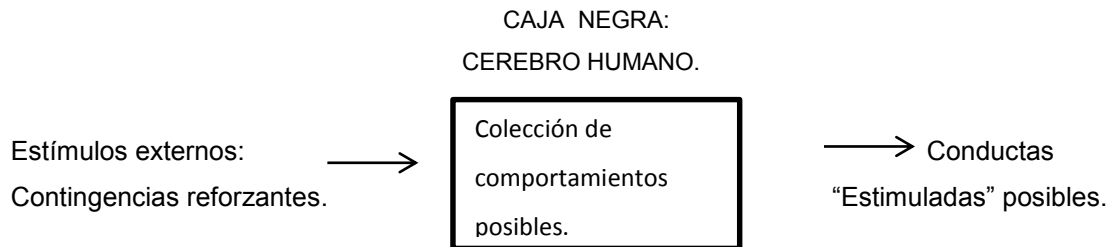


La teoría de la información es principalmente una teoría de medición, que da se sirve, aunque el esquema no lo mencione, del poder social e ideológico necesario en el momento de su aplicación, si esta es exitosa, las empresas la han usado en su mayoría con una orientación comercial. El modelo de esta teoría, se hizo extensiva a la psicología del aprendizaje.

El modelo de comunicación de Skinner, es un poco más pretencioso, aunque al igual que el esquema de Shannon puede considerarse dentro de una categoría básica, esta noción incluye categorías psicológicas tales como: Estimulación,

reforzamiento, comportamiento y conductas, lo que sin duda muestra que este modelo está diseñado para la descripción o aplicación de un tipo manipulación psicológica o conductual por medio de la estimulación del comportamiento, es decir este modelo nada tiene que ver con una intención básica de la comunicación que es poner en común.

MODELO DE COMUNICACIÓN DE SKINNER



(Cocho, 1989)

Existen otros teóricos que aplicaron el modelo matemático a su perspectiva comunicativa, en estos modelos, el mensaje se ve como una contingencia reforzante, el emisor y receptor están divididos, puesto que el emisor contempla conocimientos e informaciones previas sobre el receptor para lograr sus fines mientras que el receptor no conoce nada del emisor, el ruido se considera todo aquello que es opuesto al mensaje.

1.4.1: ¿Qué es un modelo de comunicación?

Podemos considerar un modelo como la representación de un fenómeno, visto como la puesta en escena o forma esquematizada de estacionar un proceso abstracto y llevarlo a la realidad, favorece el grado de complejidad para el estudio de un acontecimiento. Para lograr esta representación es necesario tomar en cuenta los elementos, componentes y relaciones que existen dentro del fenómeno que se busca abstraer. En el caso particular de la comunicación, los modelos representativos son variados y diversos según la concepción de sus autores.

Es importante para adentrarnos en el tema del dialogismo y valorar sus aportaciones al concebir o proponer la existencia de una comunicación tomar en cuenta los diferentes modelos existentes ya que a través de su representación podremos observar factores, elementos o procesos que bien se han omitido o dejado de lado según el corte de esta investigación.

Los modelos de comunicación y en particular la observación de sus componentes nos facilita el estudio de las relaciones entre sus elementos, así mismo nos ayudan a identificar la visualización de la comunicación en sus diferentes estadios a partir de figuras comunes tales como Emisor, mensaje y receptor, que como podemos darnos cuenta son comúnmente utilizadas o emparentadas por la mayoría de los modelos explorados.

La figura que más importante identificar y estudiar desde mi punto de vista es la categoría del *receptor*, que es sumamente utilizada en los estudios de comunicación. Y que al menos en este estudio es un punto nodal a tratar, ya que la propuesta es la valoración del diálogo como figura en el proceso de la comunicación en el ámbito escrito o al menos en el literario, tal como lo postulaba Bajtín en sus obras referentes al dialogismo.

Un modelo, se considera una visión de la realidad, es decir una abstracción que busca simbolizar o establecer gráficamente para su estudio y mejor comprensión un evento, fenómeno o cosa. Un modelo es:

Una visión de lo real para comprender la realidad. Un modelo de comunicación puede ser una explicación de la interacción comunicativa en un fragmento del mundo real, o entre sujetos que pertenecen a él. A través de un modelo se puede estudiar un fragmento de mundo, asirlo, entenderlo. El modelo permite moldear, manipular, simular (...) Los modelos son flexibles, dinámicos. Un modelo facilita la comprensión del todo desde la parte en estudio; pero entendida integralmente (Sánchez, 2006: 21-22).

Es a través de los diversos modelos de comunicación que podemos darnos cuenta de la deficiencia de nociones humanista, o la falta de la interacción del diálogo como parte de un proceso que para llamarse humano, actualmente, no debe

bastarse solo con la idea de receptores pasivos y voces inmoviles, para ello a continuación se expondrán los que se han considerado de manera general o desde una perspectiva personal, los principales modelos de comunicación.

Al igual que en los estudios de comunicación, la construcción de modelos sobre la comunicación incluye delimitaciones fundamentales que pueden ser fijas y/o contingentes. Cuando se considera un modelo como contingente, la unidad mínima de análisis se considera el propio sistema comunicacional.

La visión contingente de la comunicación pone el acento en la dinámica y variable naturaleza de las relaciones entre el proceso de comunicación y los subsistemas, y el sistema entorno, bajo condiciones cambiantes y en circunstancias específicas. La comunicación depende del juego entre proceso, sistemas y limitaciones, obstáculos fijos y contingentes en cada situación (Galeano, 1997:27).

Es por ello que este tipo de percepción de la comunicación puede considerarse como un parte aguas respecto a los modelos tradicionales de la misma, pues por primera vez se considera que la comunicación nace y se contextualiza por condiciones sociales y complejas, cuya naturaleza no es propiamente lineal o estática.

Así el proceso comunicacional funcionaría respecto a interrelaciones de subsistemas y sistemas, finalmente la comunicación desde una perspectiva contingente toma en cuenta las diferencias sociales del individuo y no olvida jamás que un sujeto no siempre lleva a cabo el mismo rol dentro de un determinado sistema comunicacional.

Uno de los principales representantes de la denominada *Comunicación publicitaria* es Raymond S. Ross, quien le da una importancia prioritaria al uso de la retórica y de la persuasión en la creación de mensajes destinados a la venta de productos, su modelo incluye la consideración de teorías de la motivación y temas relacionados con la organización social.

Raymond S. Ross, propone un modelo de comunicación que se basa en la intención. Es decir, en el cual la comunicación se realiza a partir de la

reproducción de ideas e imágenes que contiene el mensaje, el cual tiene contenidos significativos y trata de reproducirse en la mente del receptor. La comunicación intencional puede definirse como exitosa cuando la emisión se recibe y se configura de manera similar en el receptor. Ross define la comunicación intencional de la siguiente manera:

Es un proceso transaccional que consiste en clasificar, selecciona y compartir cognitivamente símbolos, de modo de que ayude a otra persona a deducir de la experiencia propia un significado o respuesta similar a la que se entrega en la original Ross en Galeano, 1997: 20).

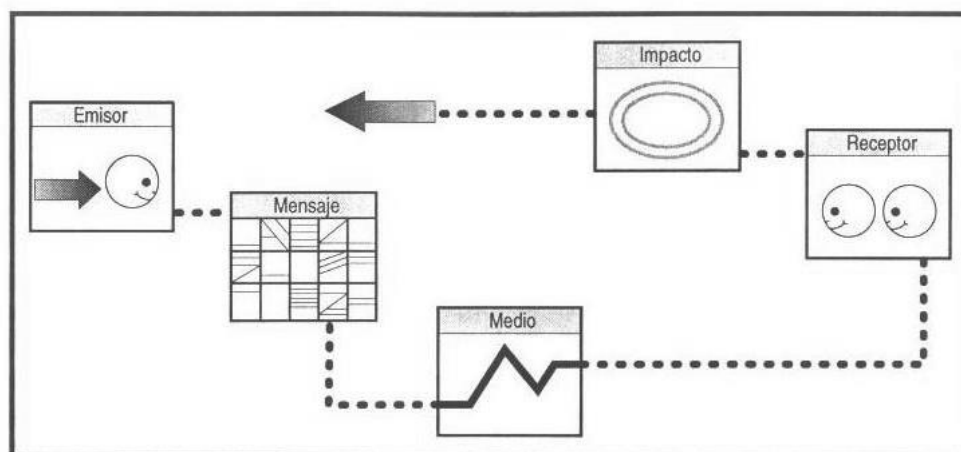
Dentro de los enfoques actuales, encontramos indudablemente el de la Publicidad. Que, si bien puede no poseer del todo una interacción social enriquecedora, si implica muchos de los elementos que anteriormente hemos enunciado como parte de la lengua y las funciones del lenguaje. La denominada comunicación publicitaria se sirve de elementos orales, visuales y gráficos al igual que cualquier otro tipo de comunicación, por ello mismo incluye los elementos básicos de los primeros modelos tradicionales, es decir, Emisor→ Mensaje→ Receptor, solo que en este caso se incluyen nuevos elementos y se realiza el estudio de los mismos para favorecer la recepción y asegurar en la mayor medida posible el éxito de la persuasión.

A continuación, se hará mención de los modelos de comunicación desarrollado por Laswell y Shannon, ello con la intención de mostrar la manera en que estos autores concebían la comunicación, como muchos otros, de una forma lineal, y la forma en la que a partir de esta perspectiva desarrollaron estos esquemas, que trabajan este fenómeno de una manera sumamente sencilla y cerrada.

El modelo de comunicación de Laswell si, bien es lineal, es importante mencionar que es uno de los primeros modelos en incorporar nuevas figuras de participación en el proceso de comunicación, además de presentar indicios de la consideración de la existencia de una complejidad que no había sido considerada anteriormente como es la consideración

de la intención de una emisión hacia un receptor y los efectos que producirá en un mensaje que ha sido configurado para él.

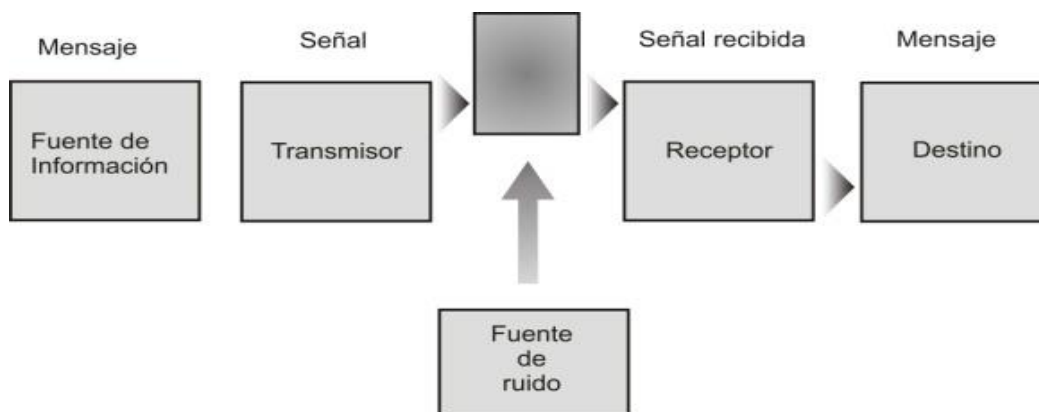
En la década de 1920 dieron inicio las primeras investigaciones de la ciencia de la comunicación (Galeano, 1997:21). Una de las primeras postulaciones sobre cómo se realizaba la comunicación, la proponía como un proceso lineal que respondía a cinco preguntas: ¿Quién? ¿Qué? ¿Por cuál canal? ¿A quién? ¿Con qué efecto?, se trataba de una perspectiva formulada por Laswell, que si bien no dejaba claro o establecía claramente la perspectiva social de la comunicación



Modelo de Harold D. Laswell (Galeano, 1997:21).

Un popular modelo de comunicación es el de Claude Shannon, quién lanzó la denominada *Teoría matemática de la comunicación*, donde la comunicación se emparenta al terreno de las máquinas y se concibe como un proceso en el que se transfiere la información. Es a partir de 1948 y del lanzamiento de este modelo que aparecen conceptos tales como entropía y Feed back.⁸

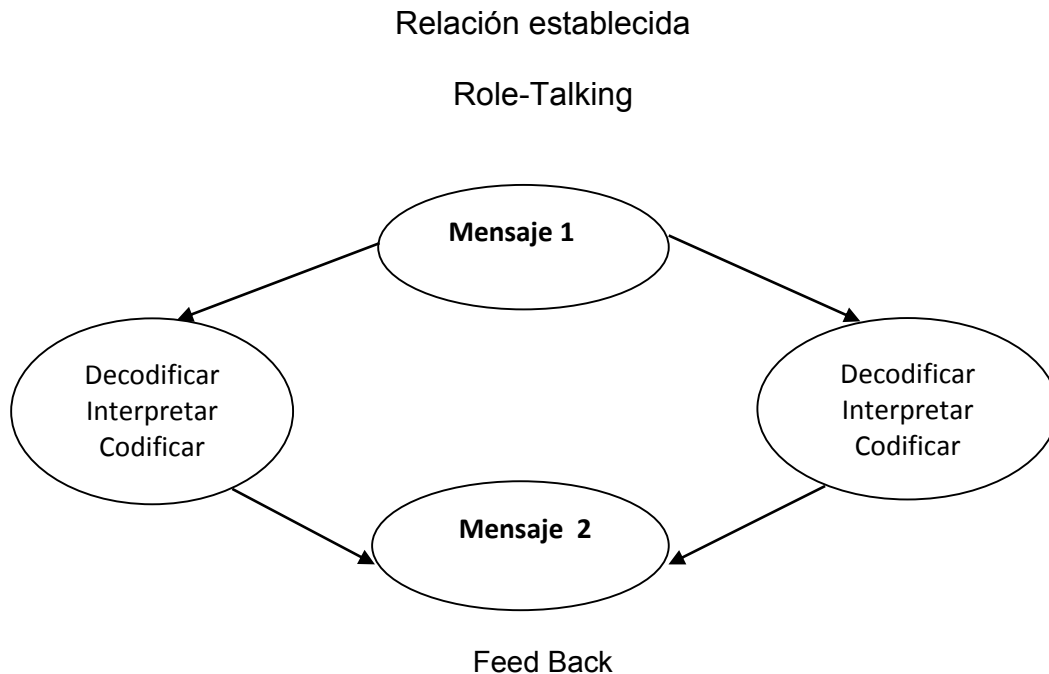
⁸ **Feed Back:** Este concepto es introducido por Wilbur Schramm, y refiere a la retroalimentación del mensaje en términos de información. Así mismo involucra la capacidad para la corrección o influencia en la conducta del receptor a partir de una adecuada configuración del emisor.



Modelo de Shannon (Galeano, 1997:22).

Es indudable que estos modelos de comunicación, aún surgidos de la influencia de la cibernética, de las ciencias físicas y las matemáticas, son un punto medular para re-pensar la comunicación, sobre todo en su papel de intercambio cultural e identitario, pues a partir de estas concepciones, en cierto modo lineales, surgen las primeras interrogantes respecto al origen, medio y efecto de un mensaje en una persona. Ejempló de ello Osgood y Shcramn en 1954 que, al pertenecer a la escuela Estructural-Funcionalista, postularon la comunicación a partir de una idea circular un modelo que concebía la comunicación como un proceso no lineal que involucraba a los actores o protagonistas de la comunicación. (Sánchez, 2006:86).

Si bien existen modelos rectilíneos, también los hay circulares, mismos que pretendieron incorporar la interacción humana más allá de una cuestión lineal, entre los teóricos que propusieron sistemas circulares encontramos a Schram y Fleur. Los principales elementos de estos modelos son: codificación, decodificación, interpretación, y Feed Back, así estos modelos de comunicación contemplaban la presencia de una mayor interacción social.



Influencia de las comunicaciones anteriores.

Modelo de Osgood y Schramm en (Lucas, 1999: 73).

Uno de los mayores logros de estos modelos es la consideración de la retroalimentación por parte de lo que anteriormente se había denominado en todos casos como receptor. Aquí la palabra *role talking*, supone los datos posibles y existentes en el proceso mental antes de los efectos del mensaje.

Mientras que la palabra *feed back* un término utilizado por la cibernética, también se puede traducir como un retorno o retroalimentación.

En la teoría de la comunicación el Feed Back es la información de vuelta recibida por el emisor como resultado del envío de un mensaje que afecta al receptor. De esta manera el Feed Back permite una cierta regulación de la actividad del emisor (Lucas, 1999: 74).

Como es notorio la mayoría de los modelos comunicacionales, así como las definiciones sobre comunicación que los fundamentan, se delinean por los siguientes elementos: Emisor → Mensaje → Receptor. Estos elementos se vislumbran como parte básica y fundamental de las teorías sobre la comunicación, he de mencionar, que, en mi experiencia como estudiante, opino que muchas veces

su visión abstracta o tratamiento inadecuado con la que se nos enseña su conceptualización nos aleja hasta cierto punto de su comprensión y con ello del área teórica de la comunicación, aún más de la comunicación en su faceta escrita.

Por ello, describí en primera instancia la forma en la que se ha establecido una terminología estructural y lineal para nombrar los fenómenos que caracterizan la comunicación; esto con el fin de lograr las áreas de oportunidad para poder trabajar en la propuesta de la comunicación como un entramado estratégico de acciones, a través de las cuales, los sujetos emergen, se definen y modifican mutuamente constituyendo un artefacto dialógico y polémico.

Cuando hablo de la comunicación como un diálogo, es necesario entenderla como un encuentro creativo y estimulante; denotado por un contexto histórico y social y cuyos participantes son parte de una redefinición a medida que cada uno juega un rol. Es por ello que la comunicación no puede determinarse solamente como un proceso de recepción de mera información; tenemos que pensarla más bien, como un acontecer de réplicas, desde el ámbito verbal hasta la escritura. Cuando hablo de réplicas me refiero a los enunciados emitidos por cada participante del acto comunicativo; se considera al sujeto como un hablante, y es a partir de la participación de otredades que se puede llegar a la consolidación de horizontes creativos. Al concebir la comunicación literaria como un espacio dialógico, hablamos sobre la consolidación del ser humano como un sujeto discursivo y colectivo que se enriquece gozosamente con la diferencia del otro.

CAPÍTULO 2: EL ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN.

*Todo discurso es la descarga y el sedimento
de aquella cargada atmósfera que respiramos,
al ser partícipes de la sociedad de los hombres
cuyo nombre es el espíritu.*

Eugen Rosenstock –Huessy

Este capítulo muestra descriptiva y categóricamente los siguientes elementos: Lengua, lenguaje y habla, ello con el fin de ejemplificar como la enunciación funciona. Mi propuesta es tomar en cuenta la enunciación como un elemento y medida de existencia clave para el estudio de la comunicación como fenómeno humanístico, con el fin de realizar un acercamiento a la palabra, y concebirla como cualquier enunciado producido de forma oral y/o escrita, y así comprender el lenguaje literario y sus posibilidades dialógicas.

Para desarrollar esta idea, parto de la siguiente premisa: Un discurso sea escrito u oral está determinado por un entorno histórico, humanístico y psicosocial, más allá de su apariencia superficial, debemos tener en claro esta cuestión para lograr la adecuada construcción, comprensión y deconstrucción de los discursos que surgen y se reproducen en nuestro entorno, sin olvidar que para ello es necesaria la implementación y el uso adecuado de las competencias textuales y lingüísticas.

Por ello, la necesidad de una breve descripción sobre los principales modelos de comunicación cuya perspectiva involucra la *recepción* y el *feed back* como fin último de un mensaje, así como los factores psicológicos y psicosociales que participan en la conformación de tales tendencias. Todo ello para más adelante contrastar las diferencias y apoyar las áreas de oportunidad respecto a la propuesta de un modelo de comunicación *dialógica*⁹ a partir de la recepción literaria.

Los pensamientos y modelos de los cuales hablamos son de índole estructuralista o funcionalista, y también han llegado a aplicarse en la teoría literaria, sin embargo, a pesar del debate histórico sobre su naturaleza y categorización, la

⁹ Idea que tiene su origen en la teoría dialógica de la literatura propuesta por Mijaíl Bajtín.

literatura es un tipo de lenguaje, en el cual también según esta tesis, en su construcción discursiva intervienen múltiples factores psicosociales, creativos estilísticos. Es decir: la literatura es también un tipo lenguaje, y como todo lenguaje es una construcción simbólica, significa y social, que es capaz de explicarse a sí mismo y a la humanidad.

2.1: Estructuralismo y funcionalismo; su importancia en la teoría de la comunicación.

Con el auge del funcionalismo en la lingüística, se da una tendencia en la teoría de la comunicación, que es el hecho de concebirla y estudiar su existencia a partir de su estructura y funcionamiento en la sociedad, la cual considero, deja atrás la inclusión del individuo y las posibilidades infinitas de pensamiento que constituye la identidad de cada persona.

Esta perspectiva mecanicista se refuerza a partir de los estudios sociolingüísticos que desarrolló Saussure en Europa alrededor de 1967 (Silbermann y Ramos, 2000). En esta línea además de estudiar y estudiar el lenguaje como estructura, también se intentó explicar la comunicación a partir del establecimiento de relaciones lógicas, en el sentido estructural, la comunicación se define como:

La acción que permite a un individuo, en un tiempo y lugar determinados, participar de las experiencias de otro individuo o de los estímulos del ambiente, utilizando los elementos que tienen en común, para lo cual es fundamental que el emisor y el receptor tengan un código compartido (Silbermann y Ramos, 2000:125).

El concepto de *Comunicación*, en su mejor definición técnica, puede entenderse como un tipo de relación entre un emisor y un destinatario u oyente, un evento de interpretación de información social y actualización de conocimiento, y orientación de pensamiento, desde un ángulo social-humanista se trata de un proceso de participación e interacción de identidades, donde dos sujetos, a partir del lenguaje, mediante el uso de un código signico y el desarrollo de múltiples competencias, se desenvuelven discursivamente por medio de la lengua.

En esta idea, los sujetos son un tipo de autores que hablan y escuchan, que leen y escriben diversos tipos de lenguajes. De tal manera, que se contribuya a un replanteamiento sobre la concepción y validez del esquema tradicional del proceso comunicacional al plano dialógico, se trata entonces de un tipo de comunicación que es denominada discursiva o dialógica, que se piensa como un diálogo y consenso, un lugar que toma en cuenta diversas identidades.

Es de primordial importancia para poder desarrollar el tema de la comunicación dialógica, comentar las diferentes concepciones sobre el lenguaje incluida la teorizada por Mijaíl Bajtín en su *Estética de la creación verbal* (2005), entre lenguaje y pensamiento existe una relación dinámica continua, la lengua se origina, cambia y crece conforme se desarrolla, lo mismo que las identidades de los sujetos.

Esta cualidad del lenguaje, funciona sobre todo en el ámbito literario, debido a la complejidad de la misma creación literaria, en este proceso de vida y participación social de un autor o locutor, surgen diversos tipos de enunciaciones, orales o escritas; por ejemplo; un escritor se enuncia a través de la escritura mientras un orador lo hace con su voz, podemos entonces concluir que la enunciación está unida al discurso que se produce cuando creamos palabras y les damos un significado en un contexto particular.

En correspondencia con la premisa de esta investigación, respecto a la función del diálogo y de la Polifonía¹⁰, como elementos medulares del proceso comunicacional, es necesario revisar los principios de la Lingüística¹¹, al partir de la siguiente premisa: Toda comunicación tiene como base lógica el diálogo.

¹⁰ **Polifonía:** Término tomado de la teoría musical, corresponde a la idea de que los textos, en la mayoría de los casos, transmiten muchos puntos de vista diferentes. El autor puede hacer hablar voces a través de su texto (Beristáin, 1984:401).

¹¹ **Lingüística:** La lingüística estructural pone atención en la fragmentación de los idiomas según su eje social y geográfico, mientras que la lingüística descriptiva refiere el sistema lingüístico según la comunidad en la que se ha gestado, rescindiendo de las diferencias entre los individuos de tal comunidad. La lingüística sincrónica, incluye la lingüística descriptiva, además de trabajar con un estudio sistemático de las diferencias que existen en los hábitos lingüísticos, ya sea de un individuo o de un grupo de individuos (Leuro, 2000:22).

Al hacer o no distinciones entre lengua hablada o escrita¹², la conclusión es que las dos son resultado de la historia del comportamiento social humano, las cuales están conformadas por conjuntos de lenguajes jerarquizados; la identidad juega en estos lenguajes proporcionando lo que se ha denominado el Self¹³, de tal manera que la conciencia puede figurarse a manera de metáfora como un conjunto de voces. Para hacer referencia a ello, mencionaré al teórico belga Edmond Radar, cuya filosofía se ocupaba de temas como la invención y metamorfosis de la significación, así como del uso del lenguaje, quién refiere la conciencia humana como lingüística y la imagina como el lugar donde se desarrolla el pensamiento.

Radar sitúa al ser humano como un iniciador de lenguajes, que confronta sus experiencias sobre el mundo como un espacio lleno de interrogación, el cual formula a partir de puntos de referencia individuales; opina que el lenguaje es como una cámara de ecos, que se abre a los efectos perceptivos del sujeto, recoge los efectos de los sentidos y articula su voz individual, anudando los efectos de su conciencia.

Con lo anterior, situamos la enunciación en correspondencia con la dimensión del dialógica, pues a partir de la forma en que las relaciones y la fuerza enunciativa de los sujetos, se construyen e instauran en sus enunciados, se da cuenta de la

¹² Ferdinand de Saussure define el habla como: “la realización de la lengua en un acontecimiento discursivo, la producción de un discurso singular por un hablante singular, entonces cada texto se halla en relación con la lengua en la misma posición de realización que el habla” (en Ricoeur, 1997:128).

¹³ Se habla del *Self* en relación a la conciencia, y el reconocimiento de las formas sociales sobre las cuales se construye la identidad siendo el producto de múltiples relaciones, en el sentido de la autonomía individual y la realidad de inmersión en la interdependencia, así las relaciones del “Yo”, son las que construyen.

Esto además de incluir o proporcionar la idea de la existencia de una estructura entre la relación de un individuo y su realidad; la estructura de su mundo y el significado que este le da. Se trata así de la generación de un pensamiento divergente considerando este como aquel que implica la producción altamente creativa de ideas.

práctica y dinámica que enmarca todo el discurso e interacción humana como una construcción que da sentido social y cultural al mundo.

Así el nivel de comunicación es efectivamente un puente entre lo que se denomina espacio exterior y el acto interior del lenguaje, este nivel es el que define a los socios de las “llamadas de comunicación”, que son los componentes que regulan los intercambios y dan paso a los papeles de la comunicación, es decir: números de turnos de palabra, tiempos, ritmos, y compases, componentes que derivan en lo que se puede denominar intercomunicación.

Los papeles de comunicación nos permiten definir y entender la manera en cómo se ligan los sujetos comunicantes y la forma en que estos establecen el intercambio lingüístico a partir de un marco situacional que define un “contrato”, en el cual cada participante debe preguntar, evaluar y provocar. La unificación y relación de los conceptos referentes a la identidad nos ubica en el tema de la conciencia y las ideas que generamos respecto al lugar y papel que ocupan y ocupamos como protagonistas en función del contrato comunicacional y situacional que establecemos con otros.

Tales afirmaciones corresponden al pensamiento y categorías que Bajtín comenzó desarrollar el siglo pasado, considera que las ideas cuando van más allá de las conciencias se escuchan de forma recíproca, salen de los límites cerrados e ideas prototípicas para así entrar en interrelación. Esto sucedería porque la intimidad, la conciencia del otro, de una u otra forma siempre es inconclusa.

2.2: Consideraciones fundamentales sobre Signo y Lengua.

A continuación trabajaremos con dos de los conceptos fundamentales que se relacionan con la capacidad de construir mensajes, así como con la posibilidad de emitir enunciados, ello con el fin de mostrar la consideración sobre la existencia de una estructura parcial que se da en la organización de la lengua, porque si bien es cierto que la comunicación no es lineal, su eje, es decir la lengua, si necesita de un tipo de organización que le permita al individuo establecer un orden de pensamientos dado y expresar con cierta coherencia su voz

Hacer una definición conceptual y exacta de lo que es la lengua es una tarea complicada, pues según el enfoque disciplinario que abordemos esta definición puede variar, por su naturaleza abstracta es mucho más difícil llegar a un acuerdo sin algún tipo de objeción respecto a la posición tomada. Es normal que al preguntarnos qué es la lengua, surjan aspectos que impidan una concepción clara respecto a su configuración y funcionamiento.

La *lengua* se puede concibe de forma regular en un ámbito estructuralista, formalista o funcionalista, se dice que una capacidad, que permite la construcción de expresiones, el individuo que adopta esta capacidad lo hace de una manera pasiva, pues se trata de un “producto” que ha sido heredado por generaciones precedentes, además de involucrar hábitos que le permiten la comprensión, en resumen, se trataría de una capacidad que permite construir expresiones dentro de una comunidad dada.

Según la concepción formal, la Lengua es:

Un conjunto de estructuras y reglas independientes de toda enunciación y contexto, y de la observación del papel decisivo que desempeña el componente semántico y pragmático en toda creación lingüística (Benveniste, 1977:19).

Para la gramática tradicional, la lengua representa la realidad y da significación a las oraciones a partir del cumplimiento de reglas gramaticales y sintácticas, logrando la asignación de sentido adecuado, de tal forma que un enunciado que surge a partir de su utilización, predica una o más propiedades de un objeto, y es esa la razón de su existencia.

La lengua está constituida por un código que se basa en la correspondencia entre conceptos e imágenes auditivas, y en ella se clasifican y organizan los signos, su actividad concluye con la combinación de los sentidos y tiene como consecuencia la generación de sentido global, el cual se traduce en la creación de frases. La función de la Lingüística radica también en el estudio de la naturaleza de los signos y las relaciones que se dan entre estos. Es por ello que en su estudio se revalora

lo que entendemos como signo e inclusive se le considera como unidad primaria de sentido, un estímulo o construcción mental.

2.2.1 El signo.

Para estudiar el funcionamiento de la lengua y con ella teorizar sobre las posibilidades del lenguaje y su uso comunicativo es importante conocer las diversas conceptualizaciones sobre el signo, ya que al análisis sobre sus generalidades nos mostrará el porqué de las convergencias y divergencias respecto a lo que se denomina código y mensaje.

La naturaleza del signo y la forma en que se incorpora a nuestro lenguaje denominan en alto grado nuestro comportamiento, el estudio de los signos permitió estudiar la lengua como sistema, y esta consideración incluyó nuevas posiciones, que por primera vez fueron más allá de la idea de recepción y persuasión como fin inmediato de quien emite o enuncia.

El primer lingüista en referirse al signo es Ferdinand de Saussure, quien habla del signo como un tipo concreto de señal, una entidad psíquica de dos caras que una significante y significado, entre los cuales existe un vínculo arbitrario, este vínculo fue definido por Benveniste como *convención* (Beristáin, 1989). Hablar sobre el signo y su naturaleza es de sumo valor dada la representación que conlleva el lenguaje en la sociedad, en primera instancia refiero la concepción de Saussure como un dato perceptible por los sentidos, auditivo o visual, un dato que representa, que es significante y significado.

El significado y el significante son dos términos que participan en una relación de significación, pues no puede haber significado sin significante y viceversa. Se trata de una relación construida entre un concepto y una imagen acústica, no sólo es cuestión de un sonido material, sino también de una huella acústica; esta unión dentro del signo es arbitraria.

La forma sonora de un signo lingüístico es lineal y se desarrolla dentro una dimensión temporal, donde un signo aparece antes o después de otro. Mientras que Saussure establece el término significante, Peirce hace énfasis en el signo o

vehículo de signo, así como Hjelmslev habla del plano de la expresión (Lozano, 2004). Louis Hjelmslev lingüista danés, siguiendo el pensamiento de Saussure postula el lenguaje como un sistema de una interconexión entre expresión/contenido.

La teoría de Hjelmslev también es de amplia relevancia, puesto que introduce estudios sobre la existencia de dos clases de signos lingüísticos, palabra y preposición, que se consideran a la par símbolos de concepto y juicio. En ella, el signo es una entidad que se genera entre la forma de la expresión, considerada como el significante, y la forma del contenido que es el significado.

De ahí la importancia de mencionar el signo en la lengua, puesto que la claridad de estos conceptos en su vertiente estructural, nos muestra por qué y cómo es que el lenguaje, con el que interactuamos es un sistema de representación del mundo. Charles Sanders Peirce, propone el signo en la medida en que este representa algo y del por qué está en lugar de ese algo, no sólo a manera de sustitución sino a partir de la mediación entre los objetos del mundo y sus intérpretes, es precisamente ese algo representado por el signo lo que se llama objeto (Lozano, 2004).

La *Teoría de las relaciones triádicas de los signos*, también de Peirce, propone el signo como una especie de emanación de un objeto, así el signo y su explicación constituyen otro signo, lo que hace evidente que un signo, sólo significa dentro de un sistema de signos, y que solo en virtud de que los demás signos del sistema también significan.

Nos habla de una relación triádica o de tricotomía del signo, es decir, el signo no surge de una relación diádica como lo postulaba Saussure, sino que su naturaleza hace hincapié en tres referencias: referencia al medio, referencia al objeto y referencia al interpretante, esto se entiende como una conciencia interpretante, lo que se puede decir con otro signo. Finalmente, existe una distinción de tres niveles de signos: índices, íconos y símbolos. Pierce nos ofrece una interesante concepción sobre lo que es y cómo funciona el signo, esto a partir de la

denominada semiosis o producción s gnico, en la cual todo pensamiento se realiza mediante signo.

El signo, según Courtés, también se multiplicaba de una manera tricot mica, definiéndose cada uno como icono o índice, dependiendo de la relación signal que estableciera con su contexto particular (Courtés, 1941), siendo así que el conocimiento este sustentado por una serie infinita de signos, y que aún con que cada concepto exige una explicación por otros, esos otros a su vez son explicados por otros signos.

El signo es la noción básica de toda ciencia del lenguaje, al establecer una relación y concebirse como una entidad originariamente doble, que remite a una señal y ausencia, se dice que el signo es una entidad sensible puesto que se llega al significado a través él, e institucional en la medida en que solo existe para un determinado grupo de usuarios, y sólo una comunidad de usuarios puede instituirlo. Según Cohen el signo tiene una naturaleza que se enmarca por un significado y un significante, se trata de una relación de significación que se refiere a las imágenes mentales que generan los hablantes (Cohen, 1997).

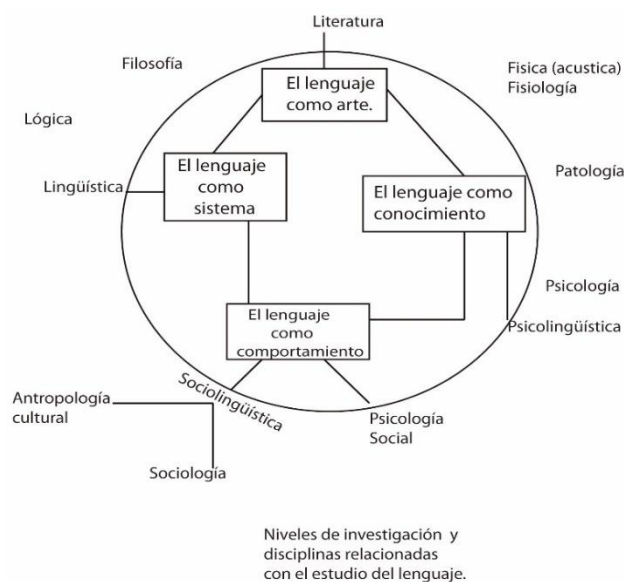
Las teorías expuestas anteriormente han sido citadas con la finalidad de dar cuenta a la evolución que ha tenido el concepto de signo y lengua, esto con el fin de lograr un panorama sobre los cambios o presupuestos que han introducido nuevas perspectivas en la ling stica, ampliando los horizontes sobre lo que concebimos como lengua y su uso social.

La utilización de los signos, su codificación y configuración, ya sea en el lenguaje escrito o hablado, representa una competencia formal; la misma lengua es como una competencia que incluye en sí misma la posibilidad de permanencia en sociedad, pues enunciamos a partir de ella y así construimos una identidad (que se consolida través de diferencias individuales), de ahí que procede la doble naturaleza de la lengua como un instrumento del que se sirve la comunicación, que es y debe ser común a todos los miembros de una comunidad.

Para ser conscientes de la importancia de la lengua y el lenguaje, es fundamental tener clara, en la mayor medida de lo posible, sus diferencias

conceptuales y las siguientes consideraciones: la lengua es una capacidad innata, mientras que el lenguaje puede considerarse un sistema creado y dado a partir del desarrollo de competencias fonéticas, gráficas, entre muchas otras.

Así podemos ver que es el lenguaje, cualquiera que sea su naturaleza, lo que nos permite describir hechos observables, mismos que precisamente podemos nombrar gracias a la lengua. Por esta razón por el lenguaje se estudia como perteneciente a la lengua y como su objeto científico, sin dejar de considerar que del lenguaje nace la capacidad de asociación inhabitual para relacionar de forma personal entre objetos y la realidad (Beristaín, 1985).



(Pio, 1990)

El tema del lenguaje y la estructuración de la lengua han sido trabajados por diferentes autores. Para Skinner, el lenguaje se aprende como resultado de un lento y preciso modelamiento, así un individuo se comporta verbalmente mediante reforzamiento diferencial. El lingüista y filósofo estadounidense Noam Chomsky, describe el lenguaje conformado por dos tipos de sistemas vastos que reflejan, el primero la estructura profunda y el segundo la estructura superficial del lenguaje, es decir, como un sistema de reglas de reescritura y un sistema de reglas de transformación. (Estructura superficial). Se trata de la Gramática Generativa Transformacional, en donde la lengua se genera e interpreta a partir de diversas

reglas, además de que un hablante posee series infinitas de sonidos y significados (Chomsky en Pío, 1990).

Finalmente, puede decirse que una lengua constituye un sistema y por ello es necesario el manejo sintáctico una multitud de signos para constituir cualquier lengua o idioma. La lengua es un sitio en el tiempo, un producto de factores históricos y sociales, es precisamente en la masa social donde convergen los signos y sucede la imposición de los signos lingüísticos generación tras generación.

2.3: Lenguaje e interacción social.

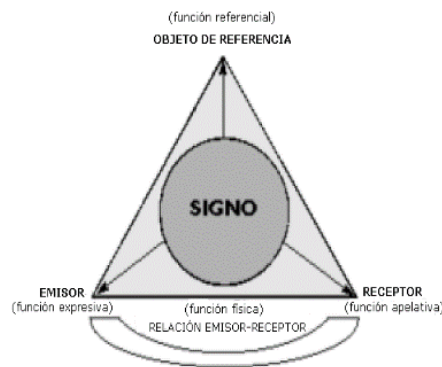
La lingüística ha jugado un papel trascendental para el surgimiento y desarrollo de lo que hoy podemos denominar las Ciencias de la Comunicación o la Comunicología¹⁴, debido al reconocimiento que en su haber hace de la significación, refiriendo el uso de la palabra como el empleo de signos y símbolos en interacción continua.

Si bien la utilización de enfoques formalistas y estructuralistas para explicar el proceso de comunicación no obedece a la construcción y realidad social, es necesario el reconocimiento de estos como las primeras áreas en sugerir la comunicación como un proceso de intercambio signal y de consolidación de los códigos lingüísticos; en ellos, forma verbal o escrita. Para hablar sobre de comunicación desde la inclusión el lenguaje se consideraba como una materia prima para comunicar, ya sea de del lenguaje, es necesario dar cuenta de sus factores constitutivos y elementales; pues el lenguaje humano es el medio por el cual expresamos pensamientos.

¹⁴ *Comunicología*: Se refiere a una propuesta reciente surgida en América Latina, para explicar y abordar el fenómeno y las ciencias que implican la comunicación, con el fin de integrar un área de investigación, estudio y reflexión sobre los procesos sociales, mercantiles y estratégicos de la comunicación.

Entre los principales teóricos que hablaron sobre la función del lenguaje encontramos a: Roman Jakobson y a Bühler. Sus estudios y consideraciones sobre la lengua y el lenguaje han tenido una gran difusión e influencia en el área de la lingüística. Bühler, enuncia tres funciones del lenguaje, expresiva, apelativa y representativa, señalando que en la comunicación estas funciones dependen de la naturaleza del enunciado que las contiene.

Bühler retoma el esquema de Platón refiriendo al lenguaje como un *organum*, y estableciéndole de manera fundamental como una actividad humana, simbólica y comunicativa (Bühler, 1967). Al referirse al uso del lenguaje como una habilidad que iba más allá del pensamiento y que involucraba el establecimiento de relaciones entre seres humanos, se trataba entonces de un proceso de desarrollo.



Modelo Orgánico de la comunicación.

Según Karl Bühler en su libro: Teoría del lenguaje, 1934

(Nord, 2010)

El lenguaje así visto tendría tres funciones: apelativa, expresiva y representativa.¹⁵ Décadas después de las propuestas de Bühler, el lingüista Roman

¹⁵ Funciones de la lengua según Bühler:

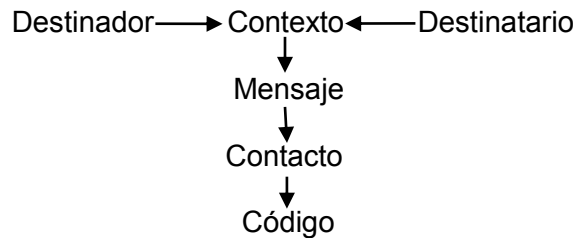
-*Apelativa*: correspondiente a la influencia y afectación a través de las palabras, a partir de expresiones exhortativas, imperativas y normativas.

-*Expresiva*: Consiste en la emotividad dentro de la construcción de los mensajes, al exteriorizar, actitudes, sentimientos, deseos y voluntades.

Jakobson propuso seis funciones del lenguaje, tres de ellas relacionadas con el modelo orgánico expuesto anteriormente.

En 1960, Jakobson aportó tres nuevos factores al esquema expuesto anteriormente: código, mensaje y canal, emparentando la idea de emisor a la de un destinador, y la del receptor como un destinatario. Estas figuras establecen una vinculación al cumplir ciertas condiciones, una de ellas: el mensaje, debe tener un contexto construido tomando en cuenta que destinador y destinatario comparten un mismo código; para que este mensaje llegue al destinatario debe existir un canal físico y una conexión psicológica entre los participantes.

La comunicación y la utilización del lenguaje desde este punto de vista, se lleva a cabo a partir de las siguientes figuras:



Entonces, las funciones de la lengua son seis¹⁶ y pueden estar contenidas en diversos discursos según la intención, y sin embargo puede predominar uno, varias

- *Representativa*: Implica un nivel cognitivo que busca expresar y representar por medio del lenguaje la realidad, así el lenguaje es un instrumento que va en pos del conocimiento.

¹⁶ **Funciones del lenguaje** según Roman Jakobson:

- **Función referencial**: Centrada en el contexto de la referencia y el aspecto informativo que vehiculiza el mensaje.
- **Función expresiva**: Hace referencia básicamente en el destinador y la huella del emisor en su mensaje.
- **Función conativa**: Orientada hacia el destinatario, su expresión pura se encuentra en el uso de la forma verbal del vocativo y del imperativo, su objetivo es obtener un comportamiento determinado del destinatario.
- **Función metalingüística**: Refleja la conciencia que el locutor tiene sobre sí mismo, prevalece en los enunciados destinados a verificar que los interlocutores empleen la misma lengua y/o usen expresiones de la lengua de una misma manera o forma.
- **Función fática**: Se orienta hacia el contacto con canal de comunicación, se manifiesta en los enunciados que sirven para mantener y cerciorar que sea funcional el canal por el cual se envía el mensaje y para llamar y/o confirmar la atención del interlocutor.

de estas funciones pueden encontrarse en un mismo mensaje, sin embargo, es normal que una de ellas predomine y/o las demás se encuentren en orden jerárquico, lo que depende de la función que prevalezca, así como de la estructura verbal del mensaje.

Si bien, en las funciones propuestas por Jakobson y el esquema propuesto reconocen en gran medida la interacción social en la comunicación humana, sin embargo, no podemos dejar de lado observaciones importantes al respecto. Consideraciones que radican precisamente en lo que hemos hablado anteriormente; la insuficiencia de una presencia real y activa del individuo que recibe un mensaje ya sea por vía oral o escrita.

2.3.1: Lenguaje y emisión.

Emitir, o realizar una emisión, desde el sentido de transmisión de datos, significa enviar o transmitir información, esto conceptualmente y en relación con la significación y la comunicación humana según autores estructuralistas o funcionalistas, sobre todo en los matemáticos, es la actividad de producir un estímulo que propicie una respuesta esperada (a partir del uso de múltiples recursos lingüísticos y psicológicos significativos) del receptor a quién va dirigido tal estímulo.

Si un receptor responde de la manera presupuestar por el emisor que envió su mensaje, eso suele muchas de las veces llamarse comunicación efectiva, que sólo es efectiva, según la tendencia actual, si el sujeto responde de acuerdo a los estímulos diseñados para él, desde esta lógica y cómo una crítica ética humanista, es necesario reiterar la necesidad del estudios de la comunicación, como un análisis de contenido social y cultural, más allá de un uso pre configurado de tácticas y estrategias para generar actuaciones impulsivas y automáticas.

Más allá de la realización de análisis de fondo, a simple viste es notable que los esquemas y modelos de comunicación siguen difundiendo, si bien no en todos

-
- **Función poética:** Se trata de la función comunicativa orientada hacia el mensaje mismo, esta función no es limitada a la poesía, sino que la encontramos en todo uso artístico o creador de palabra.

los casos, ya sea en la teoría o en la praxis, el uso de esquemas lineales para los métodos de comunicación humana, donde existen básicamente tres figuras preponderantes: Emisor-Mensaje-Receptor.

Es por ello, a manera de reforzamiento del planteamiento de este trabajo que se hace el reconocimiento de la contribución de diversos teóricos y el surgimiento de numerosos círculos de estudio, que aún relacionados fuertemente a enfoques estructurales han diversificado y flexibilizado las posturas los elementos, factores y situaciones que consolidan la comunicación en sus cuestiones lingüísticas y sociológicas.

Podemos hablar en un nivel teórico de acciones y funciones comunicativas, que posibilitan la transferencia circular de símbolos y códigos en los mensajes a partir de la interacción social de los sujetos, considerando que el ser humano al comunicarse pretende actuar e incidir sobre un otro a partir de la construcción mensajes; en su forma más compleja hablaríamos de la creación de textos a partir de la utilización de símbolos, significaciones y configuraciones discursivas contenido.

El entorno caracteriza la interacción social de la comunicación es la naturaleza inicial del lenguaje (la sociabilidad), la necesidad de convenciones lingüísticas; teniendo bien en claro que la naturaleza de la cual hablamos no es de una índole de tipo orgánico o biológico, sino de una situación natural/universal que se gesta en la colectividad de nuestra especie y de su desarrollo integral. Dejándonos en claro que el lenguaje se desarrolla y crece de forma paralela en la sociedad y la lengua.

Ahora bien, la lengua vista como instrumento de comunicación se define como una estructura de pensamiento, cuya existencia es independiente de cualquier configuración lingüística, esto incluye su concepción como un producto social que se transcribe como un conjunto sistemático de reglas o bien una competencia que hace posible la comunicación.

En su entendimiento como una competencia, se hablará en primer grado de la capacidad lingüística, que es aquella capacidad que nos da la posibilidad de dominar cualquier lengua, de permanecer en el seno de la sociedad, de constituir

una identidad a través de diferencias individuales, un instrumento del que se sirve la comunicación, que es y debe ser común a todos los miembros de la sociedad.

El estudio de la lengua se clasifica en diferentes niveles; entendida como sistema: Nivel Fónico, Morfosintáctico y Léxico-Semántico; o bien como habla: Texto y Pragmática. Sin embargo, su existencia va más allá de un sistema de sonidos, unidades de significados y una sintaxis, es una herramienta para transmitir significados, un comportamiento social; mientras que el lenguaje describe los hechos observables de la lengua.

El lenguaje es un sistema universal de valores y significados, de símbolos convencionales y arbitrarios que conforman y consolidan a la lengua y permiten el intercambio de pensamientos; por ejemplo, una ideología está conformada por varios tipos de lenguajes y su organización es jerárquica. Por ello se piensa que el lenguaje se establece como un sistema de símbolos y la comunicación como un proceso dinámico más allá de una estructura estática Emisor-Receptor.

2.3.2: Conceptos y definiciones básicas sobre lenguaje y comunicación.

El estudio de la comunicación humana implica un entrecruce de disciplinas, el hecho de establecer o enunciar consideraciones elementales sobre el lenguaje y comunicación humana radica en la necesidad de configurar un espacio para el análisis crítico que nos muestre él porque es fundamental dar cabida a las posturas respectivas a la comunicación alternativa las cuales no se les ha hecho el reconocimiento necesario, a pesar de su importancia y necesidad.

De una manera tradicional, puedo definir la comunicación puede como la forma por la cual se inscribe el lenguaje o el discurso que utilizan los humanos para constituirse y agruparse como una comunidad, del derivado *Communicatio* (puesta en común) intercambio de palabras, o acción de participación. Las primeras perspectivas francesas consideraban este término como un “estar juntos”, cuestión que se consideraba privilegiada en el establecimiento de las relaciones humanas.

Sin embargo, desde mi postura, idealmente esta debería ser un acto de intercambio ético, una interacción de conciencias y pensamientos que llevan a la vinculación de identidades, nos debería permitir conocer y apreciar las diferencias que nos unen a partir de lazos comunitarios y sociales. Sus relaciones deben ser problematizadas, pero no necesariamente llevarnos al conflicto, de modo verbal o escrito, este proceso de intercambio de la evolución del lenguaje, pues la visión integral del sujeto, se realiza y se conoce como producto del pensamiento, que precisamente es la combinación de la posibilidad de la lengua, el lenguaje y el conocimiento.

Cada obra creativa, se encuentra relacionada con el lenguaje, porque todo lo que corresponde a lo humano se explica y comunica a partir del lenguaje, ya sea por significación oral o por significación gráfica, en principio cualquier creación implica una proyección sentimental, de tal manera que el contenido y la actitud de los personajes representan una posición vital; la clave para que el autor pueda lograr identificar a sus personajes sin llegar a la fusión y así realizar la comunicación dialógica es inducir a la acción ética a partir de una reflexión de tipo cognitivo.

A veces el autor convierte a su personaje en el portavoz inmediato de sus propias ideas según su importancia teórica o ética para convencer de su veracidad o bien para difundirlas, cuando sucede tal cosa, generalmente es independiente a la voluntad y conciencia del autor, existe una adecuación de la idea a la totalidad del personaje así la fundamentación y propaganda de una idea tiene lugar la encarnación del sentido al ser (Bajtín, 2005:17).

La modernidad sin duda ha implicado un cambio de paradigmas o al menos nuevas formas de concebir lo humano, lo científico y lo ético. De manera curiosa, los modelos de comunicación, o lo que se propone como tales modelos, no han avanzado a la par con la nueva perspectiva humanista, muestra de ello se hará un breve recorrido sobre los principios básicos que fundamentan las Teorías de la comunicación y el uso del lenguaje, particularmente sobre los elementos que la Lingüística introdujo para el estudio del desarrollo de la lengua y sus posibilidades.

A continuación se expondrán algunos de los pensamientos tradicionales respecto al mecanismo en que se realiza la lengua y su participación dentro del acontecer comunicativo, para finalmente revisar brevemente propuestas

alternativas a los estudios estructurales o formalista, así como los que a la lingüística o bien que incluyen la colaboración de ciencias como la sociología y la filosofía del lenguaje; propuestas que surgen de manera notoria en el ámbito literario y que perciben la escritura como un acto creador de intercambio dialógico.

El concepto comunicación más allá de su etimología en latín *comunicare* nos remite a una idea bastante difundida: Intercambiar, compartir o poner en común. Desde una perspectiva personal, creo que es fundamental que desde el ámbito de las ciencias sociales y humanas la Comunicación represente un proceso social, como parte de un proyecto humanista, para ello, de modo inicial haré referencia a la percepción de la comunicación como la posibilidad que poseemos como seres humanos y que nos permite dirigir pensamientos y objetivos sobre nosotros mismos y el entorno que nos rodea.

La naturaleza y la posibilidad de comunicarse se ha plasmado en diversos conceptos según la época y el contexto en que se estudia este evento, uno de los conceptos que han sido considerados más importantes para explicar el acontecer comunicativo y el progresivo avance de su estudio en otras ciencias es el de Competencia comunicativa ¹⁷. El concepto de competencia comunicativa fue desarrollado por el sociolingüista estadounidense Dell Hymes, quién se refirió a esta idea como la posibilidad de entablar relaciones para controlar y adaptar una situación a objetivos propios.

La competencia comunicativa podría definirse como los conocimientos y aptitudes necesarios a un individuo para que pueda utilizar todos los

¹⁷ **Competencia comunicativa:** Es parte de la competencia lingüística; es una serie de conocimientos y aptitudes necesarios que sirven a un sujeto para utilizar los sistemas semióticos que aprende y dispone como miembro de una comunidad, esta idea se relaciona en gran medida con la definición que Saussure da sobre la comunicación, al reconocerla como un proceso que se realiza a partir de la lengua, por medio de la transferencia de contenidos mentales. Esto refiere también a la capacidad comunicativo, en referencia forma conductual que nos permite relacionarnos con otros, así como el adaptar situaciones de convivencia respecto a objetivos personales (Lozano, 2004).

sistemas semióticos que están a su disposición como miembro de una comunidad sociocultural dada [...].

La adquisición de la competencia comunicativa (que a veces por metonimia se hace equivar a la competencia sociolingüística), va a suponer para el hablante- según Hymes- la capacidad no sólo de hablar sino también de comunicar (en Lozano, 2004: 73).

Sin duda, para comunicarnos es necesario utilizar un lenguaje, pues la generación de mensajes implica la construcción de enunciados y, por ende, el uso y combinación de signos, Emile Benveniste, importante lingüista francés, discípulo de Saussure hizo énfasis en ello, son sus teorías sobre la enunciación una aportación respecto a cómo y que interactuamos por medio del lenguaje con otros sujetos comunicantes. Esta construcción se basa en lo que Benveniste denominó el empleo de la lengua, que abarca la estructura de la lengua y la estructura de la sociedad, es por ello algunos de sus principios son utilizados en este trabajo.

El siguiente cuadro muestra una serie de consideraciones que, desde una perspectiva personal enmarcan las concepciones fundamentales de Benveniste sobre la estructura de la lengua y la sociedad, lo cual nos ayudará a entender el funcionamiento de la identidad y el uso del lenguaje para conformar comunidades.

LA ESTRUCTURA DE LA LENGUA Y LA SOCIEDAD SEGÚN BENVENISTE.

Estructura de la Lengua	Estructura de la sociedad
<ul style="list-style-type: none"> -Entidades no isomorfas. -Es un sistema productivo de reglas de transformación y expansión. -Composición entera de significación. -Infinidad de enunciaciones. -Conceptualiza e interpreta la sociedad. -Convierte a los individuos en comunidad. -Posee un poder cohesivo. 	<ul style="list-style-type: none"> - El individuo como miembro potencial. -Funcionamiento mediante el empleo de la lengua. -Dirigida por un grupo de valores. -Intercambio paradigmático respecto al eje sintagmático -Funciona mediante el empleo de la lengua.
<ul style="list-style-type: none"> -Lengua y sociedad son sistemas productivos de sentido, valores y normas. -Evolucionan por separado. -La sociedad y la cultura son inherentes e independientes al empleo de la lengua. -Los grupos de individuos nos se transponen a unidades comparables a las de la lengua. 	

Con estas consideraciones, podemos tener una perspectiva más del por qué se concibe desde una perspectiva lingüística la comunicación de la siguiente manera:

Relación establecida entre los seres humanos que consiste en transmitir desde un emisor, hasta un receptor, un mensaje proveniente del emisor, o de otra fuente de información a través de un canal de comunicación y utilizando para ello un código, principalmente lingüístico, la función del lenguaje es precisamente la comunicación, es decir la función referencial (Beristaín, 1985:106).

El lenguaje es una expresión y su existencia es dada por un vínculo entre sentido y representación, es una relación que involucra la combinación de signos, (estructuralmente, el signo, es la unidad mínima de sentido). La posibilidad de poseer un lenguaje se conoce bajo el concepto de lengua. La lengua desde un enfoque estructuralista es la posibilidad humana para desarrollar cierto tipo de lenguaje, de utilizar signos bien definidos, adquiridos de manera social y cultural, de igual manera, está dotada de ciertos medios limitados que sin embargo posibilitan una cadena infinita de expresiones y datos lingüísticos.

Al hablar sobre la posibilidad y existencia del lenguaje damos cuenta de la lengua como un proceso dinámico e infinito de generación y transformación de la capacidad lingüística. A manera personal, la filosofía del lenguaje en integración con la lingüística tradicional, podrían lograr una convergencia que resultará en una dimensión que integrará la comunicación humanística sustentando un proceso, idealmente, que se proponga como un intercambio ser racional y autentico, dedicando además una parte de su estudio al análisis de mensajes escritos codificados y la forma en que estos se estructuran morfológica y sintácticamente.

Pero para poder lograr esa convergencia es necesario comprender los principios básicos que sustentan la lingüística tradicional, una de las principales representantes e investigadoras de la lingüística estructural en México es Helena Beristaín quién refiere al sistema lingüístico como:

Un sistema semiótico, de significación y comunicación; donde se integran signos lingüísticos y verbales regidos por principios generales ordenados y combinados de acuerdo a un código (Beristaín, 1985:472).

Ferdinand de Saussure, es uno de los principales fundadores de la lingüística tradicional, su estudio permitió identificar los diferentes procesos de la lengua y la interrelación con la historia. Saussure concibe la lengua como un sistema de dos ejes: Sincrónico y diacrónico.

- La diacronía: Estudia la lengua en un momento determinado de la historia. Constituye el eje de lo simultáneo
- Sincronía: Estudia la lengua en su relación con el tiempo y su evolución, su vínculo con la historia. Constituye el eje de las sucesiones.

El considerar la importancia de la lingüística es fundamental para visualizar el concepto comunicación como un flujo de información, esto nos da un mayor alcance puesto que podemos entrar al terreno de la relación Lengua-Sujeto-Lenguaje en sus diversos enfoques teóricos, y modelos de funcionamiento, podremos darnos cuenta que su desarrollo implica el surgimiento de abstracciones esquemáticas como parte de su estudio, es decir *modelos*.

Los modelos de comunicación de masas, utilizan categorías tales como: Datos/ información/mensaje. La emisión de datos codificados, se describe como un mensaje, sus contenidos son previamente seleccionados con el objetivo de inducir una respuesta, cuya naturaleza puede variar. El contexto de los mismos proviene de un emisor que predetermina y codifica el contenido según su interés, así un mensaje, desde el punto de vista de la psicología, se lanza a partir de un canal específico hacia un receptor ideal.

Es con la exploración y al efectuar un estudio comparativo sobre diversas perspectivas del acontecer comunicativo podemos dar cuenta sobre la tendencia actual a usar la palabra *comunicación* de una forma excesiva. Es decir, una simplificación de la importancia y complejidad que representa lo humano y que se deja ver en todos los sentidos en la sociedad actual y que se muestra en los contenidos que emiten los medios de comunicación.

Lo cual como se ha dicho antes y a manera de reiteración busca justificar algunas perspectivas, con las premisas de los clásicos, por ejemplo, Berlo argumenta las tendencias actuales afirmando que Aristóteles dejó bien en claro desde sus tiempos que la comunicación es persuasión. Sin embargo, hay que tener en cuenta que existe un sentido distinto entre la definición de persuasión aristotélica y la persuasión moderna, dado que la persuasión desde el punto de vista aristotélico implicaba el convencimiento a partir de los argumentos, mientras que la persuasión en las sociedades modernas obedece al juego de las seducciones y la creación de necesidades secundarias.

Si bien es cierto que Aristóteles fue uno de los primeros filósofos que hablaron sobre las funciones del lenguaje, es necesario en ocasiones dar giros o considerar otras vertientes sobre tales ideas con la intención de no sistematizar o de modo aparentemente lógico el pensamiento.

La psicolingüística tiene sus antecedentes en los años cincuenta, combina la lingüística formal, la psicología social, lógica, biología, antropología y sociología. Entre sus principales representantes se encuentran Osgood, Sebeok, Chomsky y Strauss. Mientras que partir de los sesentas la Escuela Política surge como una postura crítica que incluye estudios culturales y el tema de la ideología en las cuestiones comunicacionales, es una línea que plantea la renovación y los nuevos estudios respecto a la comunicación como causa y consecuencia de fenómenos sociales complejos, algunos de sus postulantes son: Silbermann y Mattelart.

Respecto a la teoría general de los sistemas, cuyo apogeo comienza a partir de los setentas, puede decirse que se trata de una línea de la investigación en donde la comunicación se vincula a la teoría y desarrollo de la organización y la lógica. Este pensamiento involucra la comunicación en paralelo a organización como un sistema de hechos y acontecimientos que se integran a partir de particularidades y relaciones contextuales.

Estos principios se traslapan de la teoría a su aplicación en el marketing, la comunicación organizacional y la publicidad, como muestra de esta línea de pensamiento encontramos al argentino Alberto Levy, un especialista en psicología

y ciencias económicas, quien da claramente una muestra de que la información, independientemente su naturaleza es tratada por las empresas a partir de una ley de oferta y demanda.

Levy ha llevado el concepto comunicación a las cuestiones de la comercialización e instaló la misma en las teorías sobre la comunicación y postuló un modelo que concebía este proceso como un sistema regido por una ley o una serie de leyes generales, que este caso eran mercadológicas y empresariales.

Considero por ello que no hacen falta, por decirlo así, estudios culturales o investigaciones cuantitativas, para dar cuenta de que la industria cultural, no es del todo cultural o humana, pues si partimos de la idea de que comunicar es interactuar, más allá de poner en común, está claro que la industria no comunica, sino persuade; no informa, manipula.

Además de añadir que las estrategias de comunicación, como han sido denominadas desde el ámbito de las relaciones públicas, se crean en relación a la eficacia de los trabajadores, sobre todo en la rama empresarial y económica, de esta forma la comunicación tiene que ver más con un asunto de eficiencia que con una esfera de identidad cultural.

2.4. Del texto y la actividad discursiva; una introducción al dialogismo.

En el marco de la comunicación dialógica (el enfoque sobre el cual se trabaja en este escrito), debe concebirse el texto como unidad cultural que se materializa a partir del proceso de la enunciación, con lo cual nace la posibilidad de un sujeto textual, mismo que en diversos términos emparentamos al sujeto discursivo, ese sujeto discursivo es quien posibilita la interacción conversacional.

En esta instancia, trabajaré de forma previa al capítulo tres tanto la integración como en la división conceptual de los términos: Texto y Discurso. De acuerdo a Bajtín todo puede ser un texto, sin embargo, para fines metodológicos es importante enmarcar las particularidades que pudiesen existir.

Considerando la intervención del discurso en las prácticas sociales, hablaremos de la discursividad en el texto, en la medida de los diferentes procesos

que lo constituyen y se transforman tanto en su categoría como en las prácticas, pues es la coherencia y organización del discurso es lo que constituye la discursividad del texto (Martínez, 2001).

En términos del discurso, la conformación ideológica de un mensaje que será después lanzado al lector independientemente de los sentimientos u emociones que le provoque, debe de ser compuesto según el destinatario meta con signos y elementos, codificado adecuadamente a la realidad o alternativa que se quiere mostrar, siendo necesario el contextualizar el texto de acuerdo a los intereses del autor y el contenido.

Cuando hablo de discurso no me referimos a un objeto concreto aprendido por intuición, se trata más bien de una cuestión abstracta, resultado de una construcción o bien producción. En este ámbito se describe al discurso más allá de su simple realización como lengua, tratándose así el proceso discursivo de una red compleja de relaciones sociales. Esto claramente, evitando reducir el discurso a las intenciones lingüísticas de un sujeto, pues el sentido no se produce en su totalidad a partir de la combinación de unidades lingüística, sino más bien por el orden discursivo en el cual el sujeto se ubica y desde el cual se enuncia.

El discurso es atravesado por funciones constitutivas y regulativas específicas, que orientan al sujeto respecto a determinadas posiciones, a través de la producción de enunciados. De tal forma que el discurso es soporte y lugar en el que emergen los textos, así como las prácticas que surgen en la interacción y relación social. Siendo así los textos realizaciones del discurso y mediadores de las relaciones entre los sujetos; por ello que un texto no puede ser exterior al discurso o bien provenir de un sujeto externo.

La formación discursiva se relaciona con los grupos de enunciados que pertenecen a una regularidad o bien sistema de dispersión, misma que se individualiza con base a las de reglas de formación que constituyen las condiciones de existencia de sus elementos. Sujetos y objetos se hallan inmersos en el discurso.

Respecto a los objetos discursivos, no se trata de referencias materiales, son construcciones formadas o referidas en el propio discurso, mientras que en términos

del sujeto este concepto no se refiere a la categoría de personas o individuos particulares sino simplemente a una posición o posiciones. Es la enunciación precisamente la que refiere esas posiciones.

Así las actividades discursivas se sustentan y constituyen por sistemas de mecanismos institucionalizados que además contienen posiciones diferentes asignadas de acuerdo al sujeto en el discurso, las posibilidades de un discurso dado no son referidas a un sujeto unificado u original, se definen de acuerdo a ciclos o posiciones reguladas por el mismo discurso.

El sujeto inmerso se constituye por una dispersión de lugares y posiciones, el discurso no es una expresión del sujeto, sino más bien el lugar de su dispersión, digamos los terrenos en que este se mueve y asimila los términos dialógicos, las voces que este escucha. Es también el sistema en que se registra la discontinuidad del sujeto (Bajtin, 2005). En la instancia discursiva se asumen posiciones, modos de localización y de circulación en sociedad, entrañando un papel representativo en las prácticas e ideas sociales significativas. En las cuales los sistemas de significados configuran roles sociales y su influencia en nuestras actividades.

Los procesos discursivos se entienden como: productores de sentidos sociales (representación social), implican actuaciones de los sujetos que los emiten, son acontecimientos sociales de interacción que emergen de una determinada cultura. Las condiciones para que estos se produzcan varían de acuerdo a determinadas interacciones sociales basadas en relaciones de poder.

De tal manera que, al examinar la estructura y lógica de las articulaciones discursivas, descubrimos la formación de identidades en la sociedad. Así el mismo discurso incluye en su marco de referencia las prácticas sociales independientemente de su tipo, así como de sus instituciones y organizaciones. Por ello cuando analizamos un discurso llegamos a comprender como es que los agentes sociales estructuran sus actividades, como funcionan y transforman las relaciones sociales.

Desde esta concepción todos los objetos y prácticas son discursivas, las cosas y actividades tienen sentido en la medida que forman parte de discursos concretos,

debiendo con ello existir un marco de significado amplio. El significado social tanto de las palabras como de los textos, acciones e instituciones que rodean al ser humano como sujeto social se entiende de acuerdo a un contexto general que ellos han generado y del cual forman parte. Así cada significado se halla en relación con la práctica en la que el significado tiene su acontecer con un determinado discurso. De tal manera que sólo es posible entender, explicar y evaluar un proceso social si se logra describir la práctica y el discurso en el que ocurre.

Cierro con la idea de Paul Ricoeur sobre que el texto puede funcionar como una fijación del habla, pues en ocasiones este se consolida o aparece en su lugar cuando por algún motivo esta se encuentra ausente como tal, tal consideración parte de la idea según la cual puede determinarse como texto a todo discurso fijado por la escritura. (Ricoeur, 2006), y puesto que la realización de la lengua se concibe como un acontecimiento discursivo que pertenece a un hablante singular, entonces cada hablante produce un discurso singular.

Así pues, el estudio de la comunicación y el establecimiento de esta como una ciencia, responde o deriva de otras disciplinas, por ejemplo, la psicolingüística y la cibernética, puesto que enfocan el lenguaje como un sistema constituido por una estructura particular, mientras que la lengua se considera un instrumento para lograr accionar al individuo mediante la persuasión, sin llegar del todo a la reflexión. Es necesario desde mi perspectiva, lograr una redefinición paulatina, de lo que, al menos en el papel de investigadores de la comunicación nos compete, de la comunicación como un acto responsivo y ético, que no se base en la dominación cultural o colonización de la otredad.

La comunicación es más que la capacidad natural y la posibilidad de un lenguaje, pues implica la existencia de un vínculo de interacción social. La lengua es el motor de la comunicación, su esencia se conforma de una colectividad de identidades que reflexionan y emiten a partir de la construcción de un yo en el individuo, un yo¹⁸ que expresa sus posibilidades en los enunciados que crea y emite.

¹⁸ La concepción del Yo incluye diversas perspectivas respecto a la formación de conciencia e identidad del individuo, generalmente en la teoría dialógica de Bajtín, se postula el Yo como una figura consciente e

CAPÍTULO 3: DE LA UNIDIRECCIONALIDAD AL DIÁLOGO.

Yo me conozco y llego a ser yo mismos sólo al manifestarme para el otro, a través del otro y con la ayuda del otro. Los actos más importantes que constituyen la autoconciencia se determinan por la relación con la otra conciencia.

Mijaíl Bajtín

Este capítulo denominado: *De la unidireccionalidad al diálogo*, busca dar acercamiento a la idea de la comunicación dialógica, cuyo tratamiento será en mayor profundidad en el capítulo cuatro, al exponer algunos de los pensamientos y términos, a los llamo propuestas alternas sobre la comunicación y el pensamiento del lenguaje, así como a los conceptos: enunciación, discursividad y polifonía. Además de dar a conocer las particularidades y elementos fundamentales de la teoría dialógica propuesta por el filósofo y translingüista Mijaíl Bajtín, cuyas aportaciones han sido inspiradoras de este trabajo.

En este tercer apartado, se postula la existencia de una naturaleza dialógica en el lenguaje tanto escrito como oral, en primera instancia se aborda el tema del texto en la medida de la importancia conceptual que este posee, ya que desde la teoría dialógica es el enunciado la unidad mínima de la comunicación discursiva (Bajtín, 2005), el texto o discurso son conceptos que refieren al carácter dialógico contextual de un conjunto de enunciados. La importancia de referir el texto tiene que ver con lo que Lotman denomino como textualidad, en la medida de que el concepto texto hace referencia a este como todo un sistema de relaciones intratextuales que vinculan aún más los enunciados con las normas literarias, la tradición y la imaginación. (Lotman en Beristaín, 2008).

Lo importante de tener en cuenta respecto a un conjunto de enunciados como un texto es el considerar este conjunto como una manifestación lingüística

inconsciente que delimita al individuo respecto a otros y que se conforma a partir de experiencias particulares y generales, caracterizadas por un marco histórico particular.

que deriva en comunicación, la teoría dialógica expuesta en este trabajo proviene precisamente de la literatura como manifestación textual enunciativa y discursiva de ahí, el hecho de trabajar con la temática del texto y el discurso.

3.1: La actividad discursiva en el texto.

Ya se ha mencionado previamente que el texto puede ser como cualquier comunicación registrada en un sistema signico y que es su coherencia lo que lo hace comprensible para cualquier ser humano que haya desarrollado las competencias necesarias para su comprensión, esta consideración parte de la idea, según la cual puede determinarse como texto a todo discurso fijado por la escritura, y es la idea de *textualidad* es un elemento relevante para el estudio discursivo.

La textualidad es el carácter de texto que presenta una estructura (Schmidt en Beristaín, 2008). Esta puede ser considerada desde dos puntos de vista: el del aspecto del lenguaje y el del aspecto social. Así presentan el carácter de texto todos los enunciados verbales que poseen una función comunicativa. (Beristaín, Ídem). Para Paul Ricoeur, el discurso remite a la realidad y a la ideología que se muestran en torno a los hablantes, funciona como una fijación del habla, pues en ocasiones se consolida o aparece en lugar del habla cuando por algún motivo está ausente como tal (Ricoeur, 2006).

En la misma perspectiva que Ricoeur, Bajtín propone que el texto se constituye como un entramado estratégico de acciones, en el que los sujetos emergen, se definen y modifican mutuamente, esta característica, compone al texto como un artefacto dialógico y polémico que se puede interrogar con instrumentos analíticos, y así entrevé su carácter dinámico (Bajtín, 2005)..

Por su parte, la Escuela de Constanza¹⁹ señala que la estructura de un texto es de cierta manera inseparable de las determinaciones de sus lectores; sentencia,

¹⁹ La Escuela o Universidad de Constanza, gestó dentro de su círculo de estudios la Teoría de la Recepción Literaria.

además, que un destinatario es interno, conocido y preciso en el texto, marcado o no, el texto siempre es referido por un sujeto que expresa opiniones, puntos de vista, experiencias y acontecimientos respecto a sí mismo, así como hechos y saberes objetivos que son ajenos a quien los enuncia.

En esta perspectiva el destinatario adquiere una importancia esencial, pues es el lector quien hace vivir y avanzar al texto, además de situar las formas del discurso narrativo en función del lector, pues en el proceso de lectura se produce otra lectura que deviene de la interpretación de la primera. (Acosta, 1989). El texto, desde la perspectiva de Mijaíl Bajtín, es el dato primario de todo tipo de pensamiento; es afín a todas las disciplinas, se origina como un pensamiento que contiene ideas y voluntades de expresión de su autor, y es este quién delimita su estructura y la dinámica en que se hallará respecto a otros textos.

Un texto tiene un sentido individual sin embargo su constitución no es pura, pero si posee un carácter único e irrepetible, y sus enunciados poseen el contexto que les ha dado la esfera social en la cual han surgido, es o al menos debe ser, comprensible como un sistema por una colectividad o comunidad de hablantes.

3.2 Enunciación y discursividad.

Para trabajar el tema de la construcción de la discursividad en un texto, cualquiera que sea su naturaleza, es necesario referir a la enunciación como proceso lingüístico, el proceso de la enunciación refiere la forma en la que un locutor se apropia de la lengua como instrumento de interacción y busca influencia en el pensamiento de un colocutor ²⁰, haciendo posible la inferencia sobre el comportamiento del alocutorio.

²⁰ Dentro de este enfoque, el receptor pasa a términos activos, pues se le requiere una actividad reflexiva para dejar de ser solamente una respuesta, y así constituir en su papel la producción e como la emisión de un enunciado, una locución (enunciación). Relacionando los términos: emisor-receptor con locutor y colocutor, puede postularse que es el locutor quien toma la lengua por instrumento y utiliza el lenguaje esperando que un auditor (en este caso co-locutor) se haga cargo

Esto se realiza mediante el uso de algunos recursos de carácter lingüístico, ejemplo de ello: la interrogación y la intimación, que se consolidan como unidad del discurso, pues cuando analizamos a quién emite un enunciado y su actitud respecto a él, debemos tener en cuenta que dicho sujeto expresa opiniones, puntos de vista, experiencias y acontecimientos.

Afirmo que la enunciación es la expresión concreta del lenguaje, una pieza fundamental del proceso dialógico, por ello es necesario referirse a ella tal y como lo piensa Helena Beristaín, como un acto de producción del enunciado y no el texto del enunciado, esto, debido a que sucede en un momento material, pues la enunciación es un acto que da sentido a las prácticas humanas, y su naturaleza también es de tipo referencial (Beristaín, 2008).

Hablo de la enunciación como un proceso o un acto discursivo, cuya finalidad es dar cuenta de lo enunciado, pues su nacimiento deriva de circunstancias espaciotemporales precisas, consolidándose como un acto de utilización de la lengua, donde a la vez se actualizan sus representaciones.

Antes de la enunciación, la lengua no es más que la posibilidad de la lengua. Después de la enunciación, la lengua se efectúa en una instancia de discurso, que emana de un locutor, forma sonora que espera un auditor y que suscita otra enunciación a cambio (Benveniste, 1977:84).

Mediante la enunciación se vinculan los interlocutores, que son los elementos constitutivos de su proceso, lo cual convierte a la enunciación y al enunciado en dos planos donde se presentan y ponen en juego los recursos verbales y las formas

de otro acto de enunciación; de esta manera se moviliza la lengua y la enunciación puede considerarse como un evento que pertenece a un hablante. En términos de lingüística estructural, el estudio de la enunciación se lleva a cabo en referencia a las siguientes consideraciones: Código lingüístico, quién envía y recibe el mensaje y el contexto referencial del mensaje; los factores que influyen en la consolidación de estos aspectos determinan la función de las distintas enunciaciones, así como su estructura verbal, siendo el contexto una función referencial y el emisor una función emotiva.

lingüísticas, mientras que es en los enunciadores donde se identifica la dirección de un discurso.²¹

Al referir la enunciación como la voz verbal que caracteriza la relación entre el hecho que se relata y quienes participan, se vincula el lenguaje con el discurso y puede realizarse un análisis socio-cultural que vaya más allá de la expresión; de esta forma, todos los seres humanos somos “sujetos del lenguaje” y de la enunciación como un proceso que nos permite expresar y orientar nuestro lenguaje y actos, en busca de la pluridiscursividad, cuyo fin primordial es la comunicación dialógica.

Por ello, la teoría funcionalista postulaba la idea de la comunicación como una actividad reducida a emisión→recepción (que bien puede ejemplificarse con la teoría matemática de la información), no es viable para una propuesta comunicacional en la que el diálogo y el valor individual de las experiencias del otro son irremplazables y necesarias para el intercambio lingüístico.²²

Benveniste, en su teoría sobre la enunciación, considera la presencia de “sujetos responsables” en el acto del lenguaje, de la participación de su identidad, y abre así la posibilidad de un tipo de estudio del lenguaje respecto a la forma activa y recíproca de las enunciaciones, concediendo una importancia primordial a la enunciación respecto al enunciado, por lo cual puede lograrse un primer esbozo sobre el discurso como una forma de participación social.

Las ideas de Benveniste, sobre la enunciación, encaran los estudios del lenguaje más allá de la oración misma y la conciben como unidad, evidenciando las

²¹ Los discursos se producen a partir de la constitución de los imaginarios sociales y nuestra participación en ellos, por ello las prácticas sociales representan el contexto socio cultural.

²² Aún con la existencia de teorías ampliamente valiosas tales como la Teoría Generativa de Chomsky, que representó un gran avance un respecto para los estudios de la lengua, el acto del lenguaje se seguía concibiendo como una relación entre un locutor→auditor, ideal dentro de un proceso de tipo simétrico entre quien produce un mensaje y quien lo decodifica; de la misma manera, Jakobson propuso la existencia de un emisor y un receptor, distinguidos y personalizados de acuerdo a las funciones emotivas y conativas de la lengua.

relaciones de subjetividad del hablante y promoviendo la idea de que, al usarse y constituirse como un código en la oración, el sentido del lenguaje cobra vida en las diferentes comunidades.

El concepto de la enunciación tiene un valor fundamental como eje fundador en los estudios sociales y comunicacionales respecto al fenómeno lingüístico, a partir de su investigación como evento de sentido y significación textual, o cuando consideramos el lenguaje como parte original y medular del sistema de intercambio simbólico en que se desarrolla la sociedad; entonces se está listo para entrar en los terrenos de la polifonía, que funciona como eje del dialogismo, al ser precisamente aquel proceso que, desde la perspectiva de Bajtín, caracteriza la construcción de voces y que en consecuencia construye horizontes de expectativa en cierto tipo de textos.

Otros autores que trabajaron la idea de la polifonía, son Ascombe y Ducrot, al desarrollar dos teorías sobre la polifonía de la enunciación, refiriéndola como una reconstrucción de tipo semántica, que nace a partir de la significación de la oración, considerando que cada oración se conforma por conjuntos de operaciones e instrucciones, las cuales señalan la forma en que las oraciones proporcionan y producen sentido, construyendo el enunciado de un texto (García, 2001).

Las palabras que utilizamos en nuestros enunciados, al ser portadoras de sentido, constituyen la relación entre dos o más hablantes, siendo que todo hablante es un contestatario. Bajtín no hace una distinción propia respecto del uso de la lengua hablada y la lengua escrita; inclusive, habla de la existencia de las mismas en un plano paralelo. Por tanto, lo que hablamos y escribimos comunica opiniones, ideas, puntos de vista, posturas ideológicas, etc.

3.2.1: Discurso y sentido.

En este estudio he trabajado con la literatura la posibilidad de exponer la existencia de la comunicación dialógica existente en algunas de sus creaciones, como una posibilidad de convergencia multidisciplinaria, en busca de la viabilidad de la

concepción de la comunicación más allá de la persuasión instrumental; se trata de lograr la aceptación en el proceso de comunicación de diversas otredades, que valoren los papeles de los sujetos comunicantes, en donde el sentido consumista o el uso instrumental de la comunicación no sea el predominante en el lenguaje.

Si parto de la idea de que la enunciación es el acto de producción de un enunciado, no el texto del enunciado, puedo decir que es el *discurso* el sentido y el tipo de construcción que configura y emerge de un texto, así como el conjunto de enunciados que conforma, es necesario considerar que el término discurso puede interpretarse de diversas maneras y puede hablarse de él en diversos encuadres:

- Forma lingüística.
- Concepción dinámica de la lengua.
- Consideración pragmática.
- Efectividad de los mensajes realizados.

Emile Benveniste además de trabajar en referencia la enunciación, también hizo disertaciones sobre la concepción del discurso, buscando con ello establecer límites definitorios y prácticos al análisis de la enunciación, y así establecer una posible tipología del discurso, para ello caracterizó al discurso como una relación interlocutiva, caracterizada por marcas deícticas.²³ (García y Tordesillas, 2001).

Si bien el discurso puede asimilarse de alguna forma al término texto, el discurso, en mi perspectiva es un tipo de espacio subjetivo donde discurre el sentido de la lengua y del texto creado, es el contexto lo que caracteriza la naturaleza del discurso, así como el lugar donde se inserta la oración (o un conjunto de estas) por ello se puede consolidar el discurso como una participación, un proceso social e ideológico inmerso dentro de una relación de subjetividad con el hablante.

La propiedad intrínseca del discurso es la subjetividad, que se le presupone: el locutor se muestra en el discurso, y su contenido cobra sentido y referencia desde la enunciación del locutor, desde la relación interlocutiva, el momento

²³ Cuya existencia obedece a la intersubjetividad de persona, espacio y tiempo empleando <<yo/tú>>, <<aquí>>, <<ahora>>. (García y Tordesillas, 2001).

y el lugar en los que ubica el procedimiento de su discurso. (García y Tordesillas, 2001:71).

Entonces puede decirse que el discurso es una referencia del pensamiento de su autor, que plasma su sentido social en el texto y los enunciados que lo constituyen, este sentido posee una ubicación en el tiempo y una referencia histórica según el lugar en el cual surge lo cual deriva en una relación de interacción al ser en principio enunciado y en su continuación, leído.

Para comprender el proceso de la enunciación, así como la discursividad en un texto a continuación expondré la manera en que la enunciación forma parte de los procesos que conforman la naturaleza dialógica de la comunicación, considerando la importancia de la propuesta hecha por Benveniste sobre la enunciación en relación con las primeras teorías del dialogismo, esto al introducir los supuestos sobre la existencia de participantes activos, así como la de un dispositivo socio-comunicativo, donde el discurso se construye en vía a preguntas y respuestas.

3.2.2: El enunciado y su naturaleza dialógica.

Definido por su carácter dialógico e interindividual, un enunciado lleva necesariamente el establecimiento de relaciones con otros enunciados que lo preceden. Una afirmación fundamental, radica en la posibilidad de contención de enunciados ajenos, sin dejar de lado el momento histórico determinado en que ha sido creado.

Bajtín considera que un enunciado es un portador ideológico, un suceso irrepetible, un eslabón en una cadena de eslabones, cuyo carácter creador corresponde a la posibilidad creativa de nuevos enunciados; afirmaba que: “Toda voz auténticamente creadora puede ser solamente segunda voz dentro del discurso” (Bajtín, 2005: 301).²⁴

²⁴ Voz: El término voz, utilizado por Bajtín hace referencia de tipo metafórica a la memoria de tipo semántico-social en la palabra (Dhalet en Bubnova, 2006:101).

Un enunciado, reconociéndose como “vivo” propiamente en un medio social determinado, se realiza solamente a través de su enunciación; por lo cual él afirma que: “Un enunciado no puede dejar de tocar miles de hilos dialógicos vivos. tejidos alrededor del objeto de ese enunciado por la conciencia ideológico social” (Bajtín, 2005: 94). Bajtín pone de relieve los actos discursivos y los inscribe en una filosofía de la acción, en la que la enunciación y sus enunciados son el eje medular del proceso de construcción del sujeto y en los procesos de aprendizaje de la sociedad, así como en el de reproducción cultural.

El enunciado y su emisión, desde una perspectiva general, se atribuyen sólo a un locutor; sin embargo, son producto de la interacción entre los locutores y la situación social, sin importar la forma compleja en la cual hayan surgido. Es prioritaria la consideración espacial y temporal común a los sujetos enunciadores, que a través de la construcción de un enunciado ponen en juego los valores comunes y diversos que los ponen en relación.

Cada enunciado tiene un contexto que se relaciona a una dimensión enunciativa y dialógica de sentido, siendo la parte semántica del mismo enunciado una actividad dinámica y enunciativa. Es el término polifonía en la enunciación hace referencia a la posibilidad de que el sentido se constituya por una especie de diálogo, pues el enunciado refleja puntos de vista, opciones y voces abstractas que se introducen con la participación de un locutor; en el caso de la comunicación, la propuesta es que la polifonía caracteriza y atraviesa el universo de un escritor o un hablante, a partir de sus expresiones escritas o producciones orales.

Tales apreciaciones son necesarias para lograr la consideración de nuevas rutas dentro de los estudios de comunicación, que despierten el interés en el lenguaje y la literatura para re-pensarla como un espacio de diálogo identificante. Para llegar a este reconocimiento es necesario considerar las siguientes premisas como válidas o posibles: El enunciado al ser la única unidad real de comunicación discursiva es una actividad del pensamiento, de aquello que ocurre discursivamente

Se usa en la temática del dialogismo para referir la construcción de sentido a partir de la enunciación y su respuesta, para lo cual es necesario involucrarse en un proceso de comprensión.

enmarcado por un contexto cultural y poseedor de un contexto semántico-axiológico (Bajtín, 2001).

Esto sucede de tal manera que el contexto, en que nace o se crea un enunciado, refleja la situación vital de su autor, la cual es única y se encuentra caracterizada por una dimensión temporal espacial de acuerdo al sujeto y las identidades que lo construyen.²⁵

Una vez que hemos enunciado qué es lo que pasa con el discurso que lanzamos, con el texto que se ha construido, ese es el punto nodular de este trabajo, trabajar sobre la interacción y el diálogo que se ha de establecer entre los participantes de la comunicación discursiva e ir más allá de la mediatización de la información, ello tomando en cuenta las condiciones sociales e identitarias que caracterizan al ser humano como sujeto comunicante.

3.3: El dispositivo socio comunicativo.

Para trabajar sobre las posibilidades que nos brinda el dialogismo como programa de funcionamiento de la comunicación humana, y pensar en una re-elaboración conceptual, en este capítulo consideraremos la existencia de un dispositivo socio comunicativo, no como un modelo general de comunicación, sino como un primer acercamiento a la representación de la conformación del dialogismo en la enunciación.

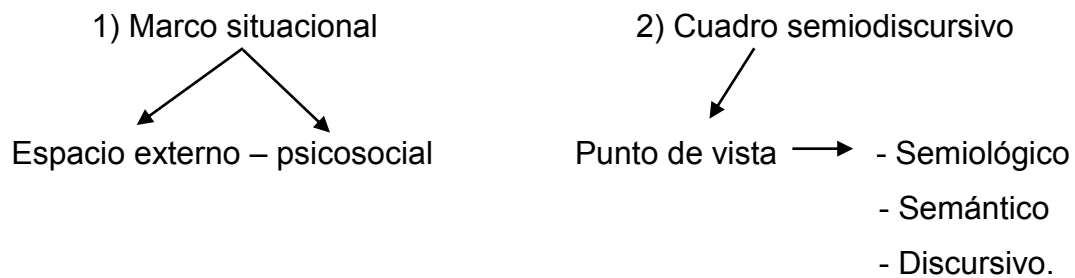
El dispositivo socio-comunicativo es una propuesta de Patrick Charaudeau, un teórico y profesor emérito francés, especialista en estudios lingüísticos y de análisis del discurso; quien enmarca la participación de cuatro sujetos repartidos de dos socio-sujetos: un sujeto que comunica y uno que interpreta, ambos pueden funcionar como actores sociales o protagonistas dentro de un circuito externo, en el papel de enunciador y/o enunciatario (Charaudeau, 1993).

²⁵ Greimas nos ayuda a reforzar esta idea, al considerar el enunciado como una magnitud de sentido, que puede funcionar y depende a la vez del uso oral o escrito. (Greimas, 1973)

Este dispositivo plantea la comunicación como un psicolenguaje, una representación con dimensión psicosocial, donde se realizan cálculos sobre el otro, con aquel que tenemos contacto; a partir de una experiencia de vida social, el ser humano adquiere diversas facultades y situaciones que permiten evaluar la identidad y condición de sus enunciaciones.

Todo lo que se enuncia tiene un determinado tipo de intencionalidad y con ella los socios se reconocen en diversas categorías, es decir, si la teoría se cumple como tal, estaríamos frente a un principio de pertenencia que se transforma y reconstruye según sus participantes y habilidades lingüísticas; por lo tanto, este dispositivo nos permite pensar el nivel comunicacional como un puente entre lo que denominamos espacio exterior y el acto interior del lenguaje, y así diferenciar los dominios de organización y el marco en que se construye.

Este marco funciona con base en dos aspectos:



Los esquemas anteriores corresponden al denominado dispositivo socio-comunicativo el cual define a los participantes de la comunicación como un tipo de socios, especificándolos como seres que se comunican representando actores sociales característicos. Estos socios se relacionan a partir de llamadas de comunicación. Los siguientes puntos enumeran y describen cómo es que el dispositivo socio comunicativo se compone al integrar los siguientes elementos con sus respectivas descripciones generales en un proceso integral según Charaudeau (1993).

- INTERCOMUNICACIÓN:
 - Composición y regulación de intercambios a partir de los papeles de comunicación.

- Establecimiento de los números de turnos de palabras, mismos que se constituyen por tiempos, ritmos y compases.
- La finalidad es configurar y establecer de manera determinada los intercambios que se dan en un género determinado.
- **PAPELES DE COMUNICACIÓN:**
 - Se ligan a los sujetos comunicantes.
 - Dependen de la especificidad de los contratos entre los papeles de los sujetos.
 - Los sujetos: preguntan, evalúan y provocan.
- **MARCO SITUACIONAL:**
 - Forma en que se desarrolla el intercambio lingüístico. (Forma de habla, la sustentación de un papel lingüístico).
 - Implica un nivel situacional, que se mide como un espacio de intercambio determinando condiciones de producción y recibimiento.
- **CONDICIONES SITUACIONALES:**
 - Forma en que se producen y reciben los contenidos de la comunicación.
 - Interacción de las formas como un intercambio, consolidando la presencia de los socios como la transmisión o interacción de un mensaje.
 - Incorpora las formas intercomunicativas como la distinción de contactos, a partir de la interacción en la relación Interlocutiva-monolocutiva, así como los tipos de distribución que existen en la misma interacción.
- **COMPONENTE PSICOSOCIAL DE IDENTIDAD.**
 - Es la determinación de los estatutos y papeles socio-institucionales.

Se divide en:

- Identidad psicosocial.
- Identidad en relación de fuerza.
- Identidad respecto al conocimiento.
- ❖ **NIVEL COMUNICATIVO:**
 - Aquí se construye el contrato de habla que implica la existencia de los lugares, que ocupan los protagonistas en función de los elementos del contrato situacional.

Con las descripciones anteriores, y después de analizar la propuesta del dispositivo socio comunicativo de Patrick Charaudeau, considero que esta postulación incluye varios elementos que son retomados en el dialogismo, lo cual es un primer paso para comprender el proceso de la polifonía o interdiscursividad en la enunciación.

Dar cuenta de los múltiples procesos que suceden en la conformación e intercambio dentro de la enunciación fortalece y valida la necesidad de trabajar e investigar propuestas teóricas o supuestas que no habían sido consideradas, o habían quedado limitadas anteriormente como participantes del análisis de los intercambios lingüísticos.

Y si se considera que el enunciado, según Bajtín, es el evento principal de interacción entre dos sujetos que podemos denominar socios y que participan en el denominado contrato comunicacional, entonces el enunciado también es una metáfora de lo oral que puede escribirse y contestarse. (Bajtín, 2005).

Por lo anterior, debe pensarse el enunciado efectivamente como una representación de las voces que emiten los sujetos, un lugar donde se plasma el sentido de un mundo que funciona a partir de las palabras, palabras que se orientan como respuestas a interrogantes.

Siendo esta propuesta de Charaudeau, una primera postura para exponer la comunicación de forma alternativa a los modelos lineales o funcionalistas, nos muestra que la comunicación es un proceso no estructural, cuyo estudio es circular y multifactorial que, si bien es social e interdisciplinario, también deben considerarse en él ciertos límites y factores para su espacio.

Precisamente en correspondencia con las propuestas alternativas comunicacionales que contemplan un tipo de circularidad entre enunciaciones y discursos de los sujetos comunicantes, es que el siguiente tema corresponde a la descripción del teórico que ha inspirado este trabajo, cuya historia de vida es importante en la medida en que su voz vertida en el discurso de sus trabajos surge de un modo contestatario y responsivo a la problemática de su época, la cual no ha sido superada, me refiero a la falta de diálogo social.

3.4: Mijaíl Bajtín y sus propuestas sobre el lenguaje.

Originario de Orel, al Sur de Moscú, Mijaíl Bajtín nació en 1895. Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de San Petersburgo, interesándose por la filosofía alemana, en particular el marxismo; recibió sus primeras influencias de parte del clasista Faddéi Frántsevich Zelinski, un historiador, filólogo y traductor de esa escuela. En 1918, Bajtín fue profesor en Nével, Rusia, y junto a otros estudiosos trabajó temas sobre el pensamiento contemporáneo de índole religioso, político y literario, creando así el llamado *Círculo de Bajtín*.

Entre algunos de sus destacados miembros encontramos a Valentín Volóshinov, el cual se creó, prestó su nombre al teórico para que éste publicara algunos de sus escritos, puesto que no se le permitía publicar debido a un veto de tipo político relacionado con sus propuestas anti stalinistas, el momento histórico en el que propuso su teoría es conocido como posestructuralismo.

La creación y difusión de su obra fue limitado y accidentado debido a las difíciles condiciones políticas en que se encontraba Rusia y que contrastaban con su pensamiento; a causa de su deportación, participó también como docente en Mordovia; la denominada *Purga Stalinista* lo hizo huir hacia Kimry, al terminar la segunda guerra mundial; después regresó a Saransk y fue catedrático en 1961.

Sus principales estudios tuvieron que ver con Rabelais y la narrativa de Dostoievski; sus obras fueron reconocidas por los moscovitas ampliamente, sin embargo, la mayoría de su trabajo fue conocido por occidente después del año 1975, fecha de su muerte; inclusive en su mismo país, Bajtín obtuvo reconocimiento hasta la década de los noventas. Los trabajos, así como los escritos de los intelectuales que formaron parte de su círculo de estudio, son reconocidos por su tratamiento e iniciación de la translingüística, sociolingüística, y narratología.

El trabajo teórico de Bajtín es en su mayoría de tipo crítico y se reconoce como un translingüística en los temas del lenguaje, la palabra y la literatura. Mijaíl Bajtín propone una teoría translingüística en la que considera a la humanidad definida por su inacabamiento, mientras su teoría dialógica tiene como premisa la idea de que

las personas nunca hacen una última emisión, o dan su última palabra, dando ella da un amplio valor al conocimiento y a la ética.

La importancia del legado de Mijaíl Bajtín, corresponde precisamente a su concepción del proceso de construcción e interacción del lenguaje, sobre todo en el manejo dado al valor capital, principalmente de forma histórica y social, es considerado un translingüista, pues a partir de sus postulaciones invita a ir más allá de una visión esencialista del lenguaje; sus ideas se fundaban en el ángulo dialógico del lenguaje, es decir, la forma en que éste existe y se conjuga más allá del estilo y la forma, así como de la manera en que la palabra, a partir de su uso y la generación de los silencios, establece interrogantes en el intercambio lingüístico.

Por esto mismo, se le considera un translingüista, por el involucramiento de diferentes disciplinas, entre ellas la sociología y la comunicación discursiva, así como la filosofía del lenguaje, las cuales han sido retomadas por Bajtín para explicar la historia y la vida social del lenguaje; esto se entrevé en sus escritos sobre identidad, puesto que en su concepción, el sujeto y sus enunciaciones son precedidas por un profundo marco histórico, social y personal; por lo anterior, el uso del lenguaje se considera mutable y su uso dependerá de quién lo enuncia.

Bajtín explica que el proceso comunicativo requiere para su acontecimiento la multiplicidad y la participación de la identidad de una comunidad o bien de un sujeto, cuestionando la visión del lenguaje y la participación del emisor en la idea de asimilación pasiva. Mientras que, en el estructuralismo, el lenguaje es parte de un sistema cuya naturaleza es abstracta, Bajtín desde su propuesta translingüista ve el lenguaje como un elemento vivo que pertenece a la dinámica de la vida social.

Para él, el lenguaje en el ser humano debía acontecer dialógica y éticamente, y su terreno nunca era virgen o puro, pues la comunicación que se da en el intercambio lingüístico supera la decodificación pues los enunciados contienen contextos emocionales y se vierten de palabras ajenas, sean verbales o no verbales; sea en el ámbito oral hablante-oyente o en el escritor-lector (Morson, 1993).

Aún con su crítica al relativismo y considerando al dogmatismo como enemigo del diálogo auténtico y abierto, reconoce que el lenguaje es sistémico en la medida

de que debe tener una organización lógico para poder ser interpretado y lograr introducirse en el pensamiento humano, considera también que el pensamiento es una formación de conversaciones socialmente definidas y que lo social llega a su estructuración por momentos particulares en la vida de las personas y que su constitución se da a partir de destinatarios imaginarios definidos en mayor o menor grado, para Morson, las propuestas de Bajtín no implican una contradicción sino más bien una disolución de oposiciones de las teorías del lenguaje (Morson, 1993).

En el pensamiento, desde su perspectiva ética, debe existir un imperativo ético, lo cual también debe suceder las demás esferas sociales en las cuales actúa el ser humano, dentro de las cuales cada enunciación y actuación conlleva un tipo responsabilidad y de responsabilidad, estas dos palabras según Bajtín deben referir las condiciones previas a la enunciación de la palabra.²⁶ “Yo debo responder con mi vida por aquello que he vivido y comprendido en el arte, para que todo lo vivido comprendido no permanezca sin acción en la vida” (Bajtín, 2005:11).

Además de hacer énfasis en el aspecto responsivo de cada acción, opina que el acontecer de cada enunciación es único e irrepetible debido a que el contexto social, histórico y psicológico en el que se produce es de igual manera único, estas consideraciones sobre responsabilidad y heteroglosia fundamentan su idea asistémica de forma parcial en algunas funciones del lenguaje (Morson, 1993).

Utiliza las palabras carnaval y diálogo en sentido metafórico correspondiente a la posibilidad del quiebre de las normas dogmáticas y la naturaleza contradictoria que rigen el uso del lenguaje en sus diversas formas, esto como una resistencia a la certidumbre, u una apuesta a la posibilidad de crear nuevos discursos, siendo la novela el género discursivo, cuya naturaleza es más sensible al diálogo, puesto que incluye enunciaciones, formas de habla y escritura además de utilizar el lenguaje como índice de la historia.

²⁶ El tema de la responsabilidad en la palabra se trata en su artículo *Arte y Responsabilidad* contenido en *Estética de la creación verbal*, en dicho artículo se sentencia la necesidad de unir el arte y la creación con la responsabilidad.

Un aspecto vital que Bajtín piensa para la existencia del dialogo es la identidad, además de nombrarla como uno de sus elementos activos, considerar la identidad como elemento medular del diálogo es preciso para una co existencia entre el *estar de acuerdo* o *estar en desacuerdo* en el sentido de la problematización del diálogo, más allá del formalismo, Bajtín considera que la dialogía en los textos es la forma de conducta real de los enunciados, pues se crean, interpretan de una respuesta activa, así la enunciación aún como una cuestión personal trabaja en las fronteras de lo plural y la experiencia social.

3.4.1: La perspectiva dialógica de Bajtín y su círculo de estudio.

En esta perspectiva la comunicación humana y su acontecimiento en la vida real no es un mero intercambio de mensajes basado en un código compartido y en un consenso de sentido, sino que, por el contrario, plantea que siempre existe una tensión vital entre logos fundamentalmente distintos, cada uno con su propia posición axiológica respecto al mensaje, a su objeto, al código, al emisor, así como a los contextos de interacción. El sentido de un enunciado, nos dice el filósofo, incluye la respuesta del receptor y no se realiza tomando las palabras mecánicamente, como si fuesen entradas de diccionario, colocadas una tras otra de acuerdo con reglas sintácticas, sino como elementos cargados de valoraciones sociales, puestas en juego en el proceso de la comunicación interdiscursivo.

Bajtín señala cómo desde la temprana adquisición del lenguaje y a lo largo de la vida, el hombre se inicia como un ser social y se desarrolla como tal construyendo su individualidad a partir del otro, de las acciones y del discurso del otro, para continuar con éste una íntima y compleja relación. “La conciencia del hombre despierta envuelta en la conciencia ajena” (Bajtín, 2005, 360), el sujeto social se forma discursivamente, en el proceso comunicativo de yo con el otro, es decir que el discurso propio se construye en relación con el discurso ajeno, en el proceso de una íntima y constante interacción.

Las respectivas identidades se construyen en el proceso de la comunicación interdiscursiva. Así pues “el ser presenta un carácter intrínsecamente dialógico, “ser es ser para otro y a través del otro para mí” (Bajtín en Alejos, 2000: 161). El dialogismo lleva a repensar la comunicación humana. Bajtín dice que nunca está dicha la última palabra, la palabra enunciada se lanza esperando una respuesta, será siempre un enunciado abierto al tiempo, que podrá tener una respuesta en el futuro, una resurrección en el gran tiempo.

El sujeto es una unidad abierta al tiempo, un participante de la vida social, con capacidad de reacción y creación propias frente a lo planteado por las circunstancias concretas. Éste es un planteamiento contrario al de teorías sistémicas donde el sujeto se encuentra definido por las reglas y relaciones estructurales de un sistema cerrado.

El concepto dialogismo, aborda la concepción del término diálogo como un elemento fundamental con carácter inclusivo para la interacción interpersonal en los seres humanos; para Mijaíl Bajtín, dialogismo es un carácter o una posición vital indiscutiblemente necesaria en la comunicación discursiva humana. La teoría dialógica del lenguaje enfoca la actividad verbal, oral, escrita, literaria o pragmática como una enunciación concreta que confluye dentro de un diálogo social constante y jamás resuelto.

Por esta razón, sus propuestas y consideraciones se transforman en elementos razonados y justificados para pensar y estudiar la interacción más allá del pensamiento estructural o funcionalista; es de suma importancia mencionar que el dialogismo implica una fuerte carga humanista y ética²⁷, puesto que se distingue de los modelos comunicacionales tradicionales.

²⁷ Mijaíl Bajtín concibe la ética como un acontecimiento de alteridad, relacionada con la conciencia y responsabilidad hacia el arte y el acontecimiento del ser, que incluye en gran medida la concepción del filósofo Emanuel Levinas, siendo la ética no un bien soberano, o bien un dato de la conciencia. La ética, es un acontecimiento, un encuentro con otro hombre, la revelación de un rostro.

Continúo con la siguiente premisa: “Nosotros somos en general un elemento textual y discursivo de comunicación”²⁸. Postulación que surge no sólo del pensamiento de Bajtín en general, sino también de mi consideración sobre el diálogo, como un elemento medular además de ser una condición general e irremplazable para la interacción social y comunicativa lingüística en la que los sujetos se ven inmersos, el proceso mediante el cual los seres humanos adquieren identidad y voz.

En una idea general, diré que la identidad está marcada por la historia del acontecer humano; tiene que ver con luchas, actividades, rituales, relaciones de poder etc., siendo a la vez un factor que marca las fronteras y las dimensiones del mundo en el que se desenvuelve una persona; además está determinada por una intimidad sustancial y una pluralidad del yo que tiene que ver en términos sociológicos con una personalidad múltiple, es decir, que juega diversos roles sociales que dependen de su actividad social en los diversos estratos públicos o de forma personal.

Las identidades que asumimos de acuerdo al rol social que jugamos día a día en nuestras múltiples actividades, son las que participan en el diálogo diario y continuo que establecemos con los otros. En el dialogismo, el ser humano es un elemento de comunicación que constituye su ser a partir de una ideología caracterizada por una serie de lenguajes organizados jerárquicamente, por las “voces” de sus grupos de pertenencia, como son los amigos, la familia, etc.

En el siguiente cuadro sinóptico expongo de manera breve y categórica, las características sustanciales que permiten actuar al programa de funcionamiento del diálogo como un programa de intercambio comunicacional pluridiscursivo.

²⁸ El pensamiento de Bajtín, en concreto su pensamiento sobre el dialogismo contiene amplias connotaciones psicológicas y metafóricas.

Espacio

- Espacio donde se crean las existencias mediante la comunicación.
- Las fronteras entre los participantes se diluyen o al menos se vuelven borrosas.
- Los participantes se redefinen en medida que el diálogo es redefinido.
- Requiere mantener al otro, pero nunca remplazarlo.
- El diálogo siempre es un espacio que estimula el entendimiento creativo.
- Desarrolla nuevos potenciales creativos.

Al considerar la existencia del dialogismo en la comunicación como proceso eje, no se termina o determina la emisión de un mensaje como un cúmulo de información hacia un receptor, sino más bien con una réplica emitida por “otro” hablante, misma que suele consolidarse en un horizonte creativo, tomando en cuenta la otredad. Se considera además al ser humano como un sujeto discursivo y colectivo que se enriquece gozosamente con la diferencia del otro.

Es por ello que, aunque en ocasiones se pueda concebir el concepto de *alteridad* en oposición con el de *identidad*, en la línea de investigación de este trabajo se vinculan de una forma peculiar, puesto que en la dialogicidad la alteridad se relaciona a la comunicación como una forma de afectividad refiriendo a la condición de descubrir el mundo y concebirlo a partir de los intereses de otro que con su identidad interactúa conmigo.

Para esto, se debe hacer referencia al involucramiento de los participantes en un encuentro de tipo interactivo, no simétrico, un principio de la comunicación que define el acto del lenguaje como una inclusión de otredades entre dos participantes, cuyas figuras son las siguientes: *comunicante* (yo) e *interpretante* (tú), los cuales cumplen roles diversos, que incluyen miradas evaluatorias recíprocas sobre la palabra que los dos mutuamente enuncian.

Así, en la comunicación se vuelve necesaria la existencia de las palabras ajenas, como una parte fundamental de su proceso de construcción y configuración, ya que la forma en que se construye el sentido y el registro comunicacional, deben y tienen un carácter de encuentro que se basa en las relaciones y responsabilidades específicas para con el lenguaje y la identidad del *otro*²⁹.

La posibilidad de diálogo varía en unas ocasiones más que en otras, esto sucede de acuerdo al texto o género discursivo que se aborde. Es importante pensar la enunciación como la posibilidad que tiene el hablante para compartir lo que puede denominarse *horizontes de sentido y voces*, conceptos que han sido planteados a partir de los postulados de la teoría dialógica de Bajtín (2005) y la teoría de la recepción (Jauss, 1980).

Este pensamiento debe de ser paralelo a la idea sobre la construcción de sentido como el momento en donde se constituye la subjetividad, pues “Como forma de discurso, la enunciación plantea dos figuras igualmente necesarias, fuente la una, la otra meta de la enunciación” (Benveniste, 1997:88). En el diálogo se comparte la forma y la experiencia, puesto que la identidad se constituye hablando, interactuando, problematizando y respondiendo, pues así nos constituimos de manera colectiva. Nuestra conciencia, nuestro yo³⁰, ése que crea, ése que enuncia es polifónico, pues contiene las voces que hemos escuchado en la historia de nuestro acontecer discursivo.

En el dialogismo no hay diferencia entre lenguaje escrito o hablado, se trata más bien de una discursividad que puede ser plasmada en enunciados orales o escritos. Esta discursividad contiene una ideología que se genera por la realidad material que caracteriza el lenguaje y la vida humana. La idea del diálogo como programa de comunicación considera el acto de comprensión como una

²⁹ En este caso hablamos del *otro* en relación a un *yo*, que deja clara la forma de concebir la otredad, esto a partir del reconocimiento de posiciones irrepetibles y únicas en espacio y tiempo.

³⁰ Para Bajtín, yo soy la única persona capaz de realizar mis actos y enunciados, actos que se consideran concretos y únicos, pero que sin duda repercuten de manera concluyente sobre el otro. Cuando enuncio o me pronuncio hacia el otro, dejo ver que mis hechos son para el otro pues busco su mirada y su sanción, le interrogo y respondo a la vez. (Bajtín, 2005)

negociación de valores en interacción e interrelación, donde las relaciones se establecen entre hablantes y escuchas, siendo tal vinculación una extensión de los grupos sociales.

En mi propuesta, la significación de la palabra refiere a las voces suscitadas en la enunciación, que están cargadas de una situación polifónica concreta, las cuales provienen de situaciones dialógicas específicas; hay que considerar que estas tienen un tema y un significado; el significado tiene potencialidad.

3.4.2: Elementos fundamentales del dialogismo.

A continuación se buscan definir las características específicas de los elementos que considero fundamentales para que se logre, en la mayor medida posible, el funcionamiento del dialogismo en la comunicación interdiscursiva, descripciones que contienen el pensamiento de Bajtín en relación a la particularidad de cada elemento, esto lo hago con el fin de que puede entenderse por qué y de qué manera éstas pueden relacionarse para que su integración resulte en la comunicación dialógica, para plantear lo que en el capítulo 4 será una propuesta de modelo de comunicación.

Los elementos que se enumeran, existen y se constituyen así mismos al formar un enunciado y construyendo diversos tipos de textos, de tal forma que dan fuerza y son la razón de ser de la enunciación, además son referenciales a los usos discursivos que se intercambian en el pronunciamiento lingüístico de los sujetos comunicantes.

Cada palabra enunciada es un fragmento de la realidad pues a través de las palabras formamos el mundo y nos expresamos en él, lo maravilloso del lenguaje y la consolidación de enunciados a través del mismo es la posibilidad de registrar como existimos en el mundo y por ende en sociedad, así el vivir de los seres humanos se vuelve duradero.

Es importante considerar que el Dialogismo se relaciona en gran medida con lo oral, y su dialéctica se encuentra prefigurada por la filosofía del acto ético denominado bilateral, los elementos que integran este acontecimiento comunicativo son: Palabra, Polifonía, Voz, Sentido y Diálogo. Para ello no debe olvidarse que el Dialogismo hace referencia a la posibilidad de relaciones entre enunciados, posiciones o voces ajenas dentro de un mismo enunciado. (Bajtín, 2005, Jauss, 1980, Benveniste, 1977 y Eagleton 1988).

A continuación, se hará una descripción conceptual de cada elemento, así como las propiedades características de su puesta en el programa dialógico de la comunicación para en el cuarto capítulo explicar su funcionamiento dentro de la propuesta de un modelo dialógico de la comunicación discursiva.

- Palabra.

La palabra en el enunciado denota la posición de un sujeto diferente de un “Otro” necesario para entablar el diálogo. Cada palabra posee cronotopía, un concepto que Bajtín desarrolló y que se define como el arraigo espacio-temporal que sitúa a una palabra como única, cuya ideología detrás de sí se identifica como entidad social. A través de la palabra y con el intercambio de Yo y el Otro, reúnen lenguajes y cosmovisiones plurales. La palabra cuando es escrita tiene un poder de tipo ascendente, Bajtín considera que son los elementos de tipo persuasivo lo que provoca una respuesta en el otro (Bajtín, 2005).

- Enunciado.

El enunciado se considera la unidad real de la comunicación discursiva. El enunciado no funciona solamente como la representación de una cosa u objeto, sino también perspectiva de un enunciado sobre la misma cosa, es un fenómeno complejo, cuya naturaleza se manifiesta en una multiplicidad de planos, y su análisis sólo puede realizarse con base a relación de su autor y respecto a los nexos que establece con otros enunciados. Posee rasgos estructurales y fronteras definidas con carácter y fondo esencial (Benveniste, 1977 y Beristaín, 2008).

- Oración.

La oración puede considerarse la unidad mínima de la comunicación discursiva. Sus límites como unidad de la lengua nunca se definen por el cambio de sujetos discursivos. Es una idea relativa que una vez concluida se relaciona con otras ideas de un mismo hablante, esto sucede en la totalidad del enunciado (Bajtín 2005, Benveniste, 1977).

- Voz.

Es la fuente de sentido personalizada con una connotación y responsable, una metáfora del cuerpo y hace alusión a la relación entre identidades. Voz y letra se unifican por la producción dinámica de los sentidos. Una voz escrita se constituye como la traducción en letra con rasgos estructurales, derivada del discurso oral, y posee cronotopía y arraigo espacio-temporal, única, es una entidad social.

- Polifonía.

Término proveniente de la teoría musical, (orquestración a dos voces) Bajtín empleo la metáfora de la polifonía para oponer y caracteriza dos formas de literatura:

- ✓ La dogmática: En la que se expresa una sola una visión, ya fuera la del autor o la de varios personajes que eran juzgados por el autor. Al incluir prejuicios en la narración, el lector escucha la voz del autor decir lo que debe pensar de tal o cual personaje (Bajtín, 2005).
- ✓ La polifónica implica la heterogeneidad como producción cultural, ella involucra la cohabitación y circulación de múltiples conciencias/sujetos diversos y equipolentes, los cuales entran en interacción dialógica durante el acontecimiento comunicativo. (Bubnova y Malcuzyński, 1997).

La polifonía es un término que hace referencia a la integración de varios yo íntegros en una situación dialógica y se liga a esta situación por medio del intercambio social en condiciones específicas (Palermo en Bubnova, 2006), para Kristeva: Lo polifónico designa la productividad del texto, es decir [...] los modos operativos de las formas textuales en tanto éstas condensan, desplazan y/o

sustituyen, desfazan, modifican y transforman otras textualidades/ sujetos (Kristeva en Bubnova, 2006: 222).

Lo anterior puede entenderse en la situación de producción de un enunciado y por lo cual este posee polifonía al tener tantas posibilidades de interpretación y comprensión tanto escuchas y lectores realicen interacción con él, lo cual depende de situaciones económicas, históricas y culturales.

- Alteridad.

La alteridad es un principio básico y fundamental para el dialogismo pues precisamente refiere la participación y redefinición elemental del concepto de identidad, el planteamiento de la identidad desde la perspectiva de la interacción con otros, la alteridad desde la idea de Bajtín “es vista como un no-yo, como lo absolutamente ajena, externo o un referente de contraste u oposición respecto al yo” (Alejos, 2006:49).

En esta idea de la alteridad, esta misma debe reconocer como una parte constitutiva en la conformación de la identidad pues: El otro precede al yo, lo alimenta e instruye, y lo acompaña toda la vida. Se debe entonces reconocer que la función del otro en la construcción del otro en la construcción identitaria no se reduce a la oposición y el contraste, aunque pueda ser ésta una de sus funciones primarias (Alejos: Ídem).

De esta forma los sujetos tejen redes de relaciones de tipo dialógico, puesto que el dialogismo en esta perspectiva se entiende como la interacción de dos o más logos cuya participación no puede comprenderse sin la presencia de otro, la relación yo-otro.

- Diálogo.

El diálogo es una forma lógica de operación, además de que su circularidad operativa, Es un puente de conexión. Es considerado por Bajtín como una ruptura de la identidad solitaria. La dialogicidad reconoce la diferencia, tiene que ver con la manera en que podemos entendernos con el otro. Se trata de una forma de

comunicación que permite reducir la complejidad que representa la relación con otro siempre diferente a un yo, hace de la palabra un evento bi-vocal.

- Sentido

El sentido se refiere a la expresión enunciativa, tiene que ver con aquello que se ha querido expresar en la enunciación, lo que una palabra nos quiere hacer sentir o pensar, el sentido es en cierto modo un sinónimo de la palabra significación (Beristáin, 2008). Siendo además sus secuencias producidas por las voces que se constituyen en el diálogo comunicativo, el cual es modificable por los participantes (Bajtín, 2005).

- Horizontes de expectativa: fusión y creación.

Se ha referido y mencionado la existencia de horizontes creativos o de expectativa, si bien el término es utilizado en amplio sentido filosófico y ético, la utilización de estos ya sea en la teoría literaria de Bajtín o bien por la Escuela de Constanza, las similitudes radican en la descripción de estos como la contribución o bien la respuesta creativa o replica enunciativa, motivada por el nerviosismo que causan en al lector los enunciados ajenos.

Los horizontes creativos son el resultado de la fusión de los horizontes de vida del autor (contenidos en la obra) y de los horizontes de vida del lector, los cuales derivan en nuevos pensamientos que tendrán resonancia en la vida social o personal de los individuos que entran en relación comunicativa, pues los enunciados son activos, capaces de interpolar o no a personas reales y puntos de vista posibles de considerar intrínsecos al diálogo, en su sentido fundamentalmente social.

Los elementos y categorías enunciados anteriormente son un preludeo a un tema que puede considerarse polémico en la medida del marco histórico que he presentado a lo largo de mi trabajo, pero que sin lugar a dudas acontece o debe acontecer en la mayoría de los encuentros comunicativos entre los seres humanos, cómo se observó, ninguno de estos elementos se encuentra relacionado directamente con teorías informáticas o de la información como elemento de persuasión, ante ello introduzco en este capítulo los antecedentes un una perspectiva preliminar de la comunicación como espacio dialógico.

3.5: Comunicación y el espacio dialógico.

El mundo es un territorio donde toda nuestra actividad como seres humanos, privilegiados por una capacidad de raciocinio y enunciación que trabaja con base en nuestra naturaleza social, identidad y cultura, tiene que ver con la interacción con el otro.

La actividad del pensamiento se inicia a partir de un campo de comunicación en el cual reinan primero el intercambio mimético, la repartición de las pasiones y la interpretación simbólica (Radar, 1983: 110).

El dialogismo o espacio dialógico es una teoría implica más que la propuesta de diálogo, algunos tipos de comunicación cuya dimensión se caracteriza por discursiva, ética y creativa, a partir de un proceso de reflexión interno y al incorporar la actividad del *otro*. La forma en la que pensamos incide sobre nuestra conducta, nuestras decisiones se orientan de acuerdo al diálogo interpretativo que asumimos en relación con nuestro ambiente. Un individuo y su pensamiento se relacionan a partir de la forma en que se deciden sus actos, y así, el pensamiento se compromete al ser movilización inconsciente y consiente de cada sujeto.

El mismo Radar (1983) lo ve como una forma de pensamiento consciente, que puede multiplicar de forma infinita las experiencias, plantea el pensamiento consciente como un tipo de lenguaje, como un sistema de signos que permite comunicarnos, de lo cual surge la premisa del lenguaje como la forma de expresión en la que el mundo se constituye lingüísticamente.

Un mundo donde los sujetos se relacionan mediante interacciones dialógicas, cuyo contenido y utilización evidencia su experiencia en ese mundo y los tipos de relación que los sujetos con el otro; un otro que es inmediato y cotidiano; lo cual corresponde en gran medida al pensamiento dialógico. El signo desde el enfoque Bajtiniano está marcado por una dinámica evolutiva, la construcción del significado es resultado de dos o más sujetos socialmente organizados, de tal forma que una experiencia se vuelve significativa únicamente en el intercambio verbal intersubjetivo.

El signo y sus efectos ocurren en la experiencia externa, pues cada producto ideológico es significativo, por ello los signos surgen interindividualmente, pues los sujetos se componen como una unidad social. Mijaíl Bajtín afirmaba que “la única forma de la expresión verbal de una auténtica vida humana es el diálogo inconcluso” (Bajtín, 2000: 165), para él la vida humana era dialógica por naturaleza, pues en ella se participa a partir de diálogos, en los cuales interrogamos, respondemos y participamos.

El diálogo es una forma clásica y sencilla, base del dialogismo, que deriva en la posibilidad de la comunicación discursiva, pues los mismos enunciados surgen como réplica y continuación, siendo la orientación dialogística de la palabra, la que consolida la creación de palabras nuevas cuya esencial posibilidad es la artística.

En la comunicación discursiva o dialógica, que siempre será un encuentro con el *otro*, nos enfrentamos con la palabra del otro, que contiene intenciones y acentos ajenos, por lo cual es imposible evitar la interacción latente, es por ello la razón del porque los fenómenos específicos de la palabra se determinan por su orientación dialogística y los enunciados que la conforman consolidan en a partir de ella horizontes socio-ideológicos.

Otra postura importante del dialogismo es la que se tiene sobre el Oyente, pues se considera que esté percibe y comprende el significado del discurso y que simultáneamente toma una postura este o no de acuerdo, de tal manera que el incorpora sus conocimientos previos a su interpretación. En el dialogismo toda manifestación humana, sea expresión corporal o lingüística, es un texto en sí misma, posee un discurso y sujetos discursivos o bien hablantes, quienes determinan los límites del enunciado, y de lo enunciado; siendo además el cambio de sujetos discursivos lo que nos presenta la estructura y ejecución del diálogo de manera clara y excepcional.

En este trabajo de manera particular el eje teórico corresponde al teórico Mijaíl Bajtín y sus postulaciones respecto a la filosofía de la lengua, la creación literaria y la estética verbal, he tomado su propuesta respecto a la Comunicación como un acontecimiento de diálogo, cuya perspectiva puede llevarse

concretamente a un tipo de literatura que se conoce o se puede denominar como carnavalesca o popular.

Para el estudio de una obra y sus efectos sociales sobre el pensamiento, este teórico utiliza términos que pueden emparentados con las postulaciones de otras escuelas sociológicas, tales como lo son: Horizontes de espera y Horizontes de fusión. Conceptos que son determinantes para postular sobre el contenido discursivo y el tema del diálogo que posiblemente se establecerá entre el hablante y el oyente.

Los horizontes de expectativa y los creativos están contenidos en el texto literario enmarcan la configuración narrativa y contextual de una obra, para poder interpretarlos, es necesaria una lectura parcial y otra profunda con el fin de reconocer los personajes, la forma en que se desarrolla, y cómo es contada la historia. Los personajes son la parte vital de una obra, la interacción de estos con el mundo que los rodea, así como los enunciados que vierten con y hacia otros personajes es lo que nos deja ver la posición vital del autor.

La vivencia a manera de ficción puede inducir a una acción ética en el oyente o lector puesto que la actividad estética tal como lo postula Bajtín involucra un regreso hacia nosotros mismos y una revisión a lo que normalmente se encuentra fuera de nuestro entorno. En el acontecer del lenguaje o cualquier género discursivo, para desentrañar el verdadero discurso social u horizontes de expectativa, es sin duda necesaria la empatía; pero la empatía vista como un punto de coincidencia, no de fusión, lo cual es sumamente importante para que la delimitación concreta de los horizontes vitales entre lector y autor.

Viviendo las penas del otro, las vivo precisamente como tuyas, dentro de la categoría del otro, y mi reacción frente a la pena no es un grito sino una palabra de consuelo, una palabra de ayuda (Bajtín, 2005).

Aquí es donde juega un papel importante la palabra conciencia y su relación con la totalidad de lo que se ha denominado el "Yo". La conciencia, tal y como se señala Bajtín, permite darnos cuenta de la presencia de uno mismo, de las cosas, y de los hechos que rodean y están fuera del yo. La configuración de la conciencia

obedece a un proceso de enseñanza y de sensibilización, que nosotros conocemos como, concientización. Es a partir de la generación de una conciencia que podemos darnos cuenta de nuestra existencia como entidades individuales, así como de la colectividad.

El diálogo como lo plantea esta perspectiva, funciona como una herramienta, un método de conocimiento que se basa en la comprensión de las relaciones que entablan el *yo* y el *otro*, (mismidad y otredad), así el funcionamiento del diálogo es el determinar a los puestos, distinguiendo y singularizando, de tal forma que la comunicación dialógica resulte en la comprensión de las múltiples conciencias que nos conforman y en la integración de nuevos significados.

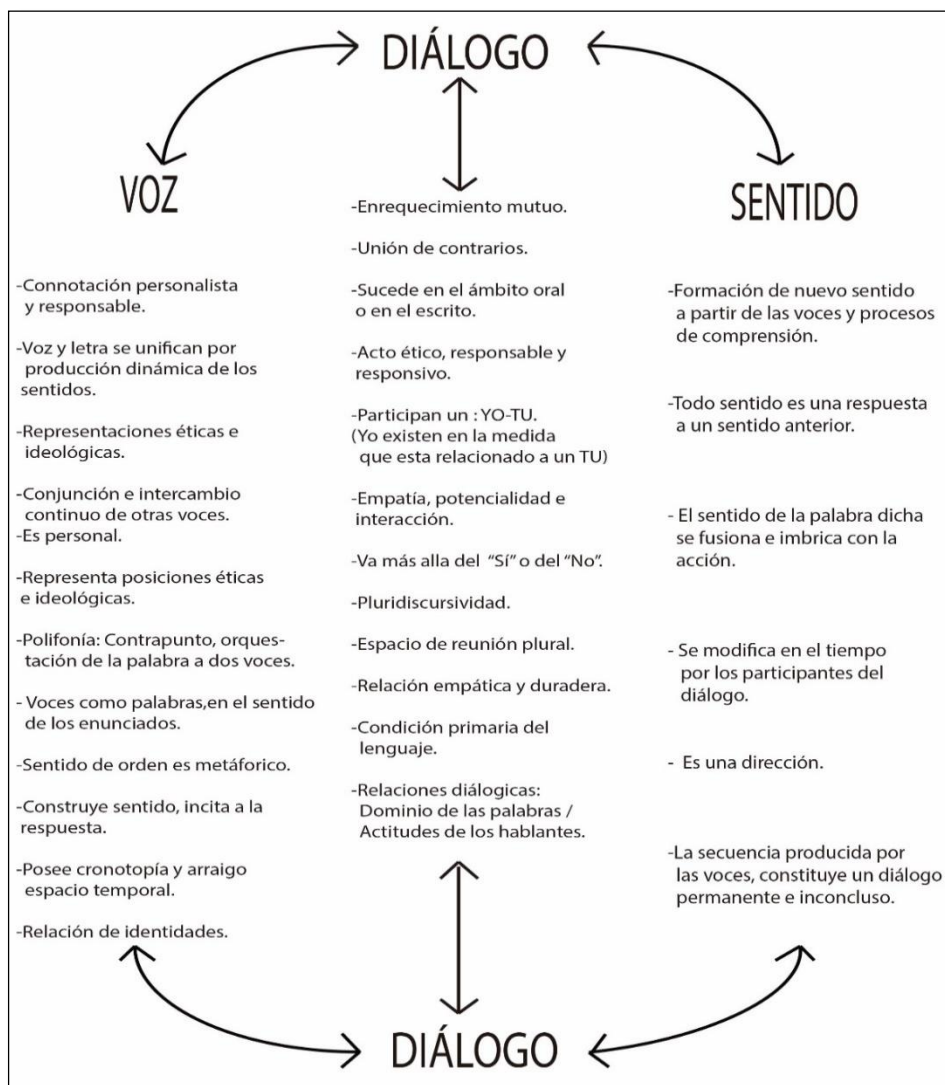
A partir de diversas consideraciones y reflexiones, puedo concluirse que la enunciación significa interacción, es decir la alocución de *yo* y un *tú*; en las instancias de un discurso, la estructura de la enunciación es un diálogo, y aún en la instancia del monólogo, este se puede pensar como un diálogo interiorizado entre un *yo-hablante* y un *yo-escucha*, así el cuadro figurativo de la enunciación se basa en un diálogo consciente e inconsciente, que puede tener su base en el monólogo.

Dentro del marco de la enunciación se consolidan competencias textuales y lingüísticas y son esas competencias las que dirigen al lector a la realización interior de un monólogo que es interpretado y actualizado por el sujeto en cuestión. Este usuario como lo sabemos, es un usuario de la lengua, y a partir de su enunciación crean discursos que se sirven y alimentan recíprocamente del contexto sociocultural, es la sociedad quién moldea la lengua, pero es el uso de la lengua la que crea los enunciados orales y escritos los que dan forma a esa sociedad.

Y aunque existen diferentes nociones sobre la conformación de la enunciación, los puntos de coincidencia para este ejercicio de análisis, parten de la siguiente idea: En la enunciación siempre hay un protagonista, es decir un hablante, no unitario sino más bien diverso y plural, por esta razón la enunciación es un proceso de apropiación, cuya estructura es el diálogo y la lengua siempre juega un papel trascendental, pues a través de ella el hombre habla y muestra su intersubjetividad,

siendo la intercomunicación da seguimiento a la comunicación literaria, al establecer de una forma determinada las relaciones entre un género dado.

Estas afirmaciones, respaldadas por la Escuela de Praga y la Escuela de Tartu, herederos del pensamiento de Bajtín, consideran la enunciación como una plenitud de sentido que surge de la combinación de signos lingüísticos, con otros de carácter no lingüístico, lo que se relaciona con la cultura y la identidad que se desarrollan dentro y entorno al hablante.



El esquema considera anterior, considera en mi perspectiva, y a manera de cierre en este capítulo, las situaciones mediante las cuales el diálogo se constituye como voz y sentido, como una herramienta para enriquecimiento identitario por

medio de la interacción lingüística, haciendo referencia a la polifonía como la posibilidad de realización de múltiples interpretaciones.

Así pues, pueden entenderse estas dos conceptos: la voz y el sentido, como parte fundamental en el diálogo, dado que los dos surgen como categorías que involucran en primera instancia, la participación individual de un sujeto y en segunda, aquello que se comunica en una situación espacio-temporal con un contenido ideológico.

A modo de comentario final, considero el dialogismo un espacio empático donde confluyen las identidades, cuyo funcionamiento está centrado en el intercambio de sentido en el texto o enunciado que se comunica, que se da por la conjunción de voces discursivas contenidas en él. Esta propuesta dialógica fue concebida por el filósofo y sociolingüista Mijail Bajtín, se trata de una perspectiva poco difundida, no obstante a mi parecer brinda una importancia capital al interpretante, al interrogarse que hay detrás de un individuo que enuncia o escucha.

CAPÍTULO 4: COMUNICACIÓN LITERARIA Y COMUNICACIÓN DIALÓGICA: BASES Y POSIBILIDADES.

Yo debo responder con mi vida por aquello que he vivido y comprendido en el arte, para que todo lo que he vivido y comprendido no permanezca sin acción en la vida.

Mijaíl Bajtín.

A lo largo de este trabajo, he hablado sobre la lengua y la consolidación del lenguaje así como la forma en que se crean nuestros enunciados, lo que es importante para tener en claro que existen códigos lingüísticos configurados intencionalmente dentro de cualquier mensaje y dar una exposición de las diferentes perspectivas sobre el lenguaje, puesto que es de una u otra forma, es la historia del lenguaje, la historia de la comunicación humana, siendo esta historia un camino para lograr el objetivo principal de este trabajo que es ocuparse del estudio y la propuesta de un modelo o programa dialógico de la comunicación humana.

Para ello, en este capítulo se aborda un tema pilar en la propuesta de este trabajo, la *comunicación literaria*, esto para lograr aún acercamiento más profundo al tema del dialogismo y su descripción en el proceso comunicativo, al considerar las aportaciones vitales correspondientes para este tema: los estudios literarios sobre la recepción en el lector, así como las propuestas y principios teóricos contenidas en las siguientes obras *Estética de la creación verbal* (Bajtín, 2005), *Yo también soy fragmentos sobre el otro* (Bajtín, 2000) y *Estética de la recepción y comunicación literaria* (Jauss, 1980) donde pueden encontrarse las bases fundamentales de mi propuesta.

Según Bajtín es en la literatura donde se puede encontrar el mejor ejemplo del evento del dialogismo por ello, considero que la creación literaria es precisamente un proceso de creación de un lenguaje, lo cual es fundamental para comprender la comunicación dialógica. La propuesta del dialogismo como programa

de la comunicación dialógica, obedece precisamente a un tipo de objetivo por el cual se rige la también la escritura literaria y el acontecer comunicativo que se da en ella, el cual denominaré Comunicación literaria.

Para hablar del tema es necesario considerar lo que en principio se puede definir como creatividad. Puesto que opino que el mayor pilar de la comunicación literaria y su amplia posibilidad de concretizar el dialogismo, radica en la creatividad y horizontes de expectativas que cada autor da a su obra. La palabra literatura refiere a su vocablo latino *Littera* que significa letra, de manera personal concibo la literatura en general como un conjunto de obras creadas por medio de un lenguaje oral u escrito, cuya característica principal es su artísticidad, esto en la medida de la existencia de textos literarios que han sobrevivido en el tiempo por medio de su conservación por medio de la tradición oral o bien, por medio del arte de la oratoria poética.

La literatura oral se puede relacionar con lo que Bajtín ha llamado literatura carnavalesca de la cual parte la teoría dialógica, es decir un tipo de literatura que se gesta dentro de lo ámbito de lo popular, que surge dentro y para él pueblo. En ella, al igual que en la literatura escrita existe un texto, es una persona la que enuncia y otra persona la que escucha y puede responder, muestra de ello la narrativa oral de cuentos o la declamación poética.

Ahora bien, la literatura puede considerarse según Lotman como: "cualquier texto verbal que dentro de los límites de una cultura dada, sea capaz de cumplir una función estética" (Lotman en Beristaín,1989:305) o bien, como un lenguaje que involucra originalidad, voluntad estética y cuya intención debe ser comunicativa, que al ser idioma debe servir como instrumento y siendo arte debe consolidarse como expresión y hecho social, esto según Terry Eagleton, uno de los principales investigadores sobre la teoría literaria (Eagleton, 2000).

La literatura al ser un género discursivo, se crea al igual que otros textos; a partir enunciados sentimentales; y se conforma como un producto caracterizado por una ideología social y un contexto cultural propio, en pocas palabras se trata de un acontecimiento intercultural plurilingüe, según Bubnova es una forma de producción simbólica e ideológica de la cultura, "es una representación de las

formaciones sociales en las que se construye en tanto producto de interacción verbal” (Bubnova, 1982:108.), consideración con la cual simpatizo.

Mi perspectiva sobre la literatura se enmarca dentro y fuera de los límites de esta como un lenguaje, es decir un conjunto de signos que implica sentido y significación, concibiéndola como un enunciado, un discurso ficcional de carácter social y que además es producto de la actuación de un sujeto, de ahí la importancia de comenzar este capítulo con una breve definición sobre lo que es la literatura, para partir de su proceso creativo y dar cuenta y ejemplo de la manera en la que se construye y funciona el lenguaje de una forma dialógica.

El proceso de creación literaria.

En principio, la creación puede entenderse como un efecto de pensamiento propositivo que consiste en el establecimiento de nuevas perspectivas o acciones que surgen del acto de interpretación de la realidad establecida, se trata de un proceso de generación externa a partir de un proceso que podría denominarse interno, cuyo objeto de inspiración o producción está relacionado directamente con el individuo que lo crea.

El concepto de creatividad es relativamente nuevo, fue apenas hasta el año de 1999 que se incluyó dentro de los diccionarios de la Real Academia Española, la idea de la creatividad es un concepto que en las últimas décadas ha ganado fuerza, muestra de ello es el hecho de que actualmente muchas de las corrientes psicológicas hablan de la creatividad como un evento progresivo y multidimensional que refiere la reinvencción de conocimientos previos.

Este concepto se ha incorporado y sobre todo es utilizado en las áreas de las ciencias de la educación sobre todo en las investigaciones sobre el proceso de aprendizaje en la escuela; por ejemplo, Ballester hace referencia a la creatividad como una situación de aprendizaje, donde las emociones y experiencias personales pueden ser activas y abiertas que:

Con estímulo del pensamiento divergente en que el alumnado proyecta sus ideas, potencian la diferencia individual y la originalidad y se convierten en

hechos clave y decisivos para una enseñanza activa y creativa (Ballester, 2002).

El siguiente cuadro muestra diversas definiciones sobre la *creatividad*, con intención de mostrar la evolución de este concepto y la forma en que se refiere la creatividad como una competencia, capacidad y habilidad para transformar la realidad. Lo cual es importante, puesto que la base de la comunicación dialógica es el choque de horizontes de expectativa y su consecuencia el establecimiento de horizontes creativos, es sumamente relevante conocer que es la creatividad.

AUTOR	DEFINICIÓN CONCEPTUAL
Mac Kinnon (1960)	"La creatividad responde a la capacidad de actualización de las potencialidades creadoras del individuo a través de patrones únicos y originales".
Getzels y Jackson (1962)	"La creatividad es la habilidad de producir formas nuevas y reestructurar situaciones estereotipadas".
Oerter (1971)	"La creatividad representa el conjunto de condiciones que proceden a la realización de las producciones o de formas nuevas que constituyen un enriquecimiento de la sociedad"
Wollschlager (1976)	"La creatividad es como la capacidad de alumbrar nuevas relaciones, de transformar las normas dadas de tal manera que sirvan para la solución general de los problemas dados en una realidad social".
Csikszentmihalyi (1996)	"La creatividad es cualquier acto, idea o producto que cambia un campo ya existente, o que transforma un campo ya existente en uno nuevo".
López y Recio (1998)	"Creatividad es un estilo que tiene la mente para procesar la información, manifestándose mediante la producción y generación de situaciones, ideas u objetos con cierto grado de originalidad; dicho estilo de la mente pretende de alguna manera impactar o transformar la realidad presente del individuo".
Bianchi	"Proceso que compromete la totalidad del comportamiento psicológico de un sujeto y su correlación con el mundo, para concluir en un cierto producto, que ser considerado nuevo, valioso y adecuado a un contexto de realidad, ficción o idealidad".

Cuadro comparativo sobre el concepto creatividad.

(Tomado de Esquivias 2001: 2-7)

A partir del análisis de estas definiciones conceptuales, puede considerarse la creación como un efecto del pensamiento propositivo que consiste en el establecimiento de nuevas ideas, perspectivas, horizontes de pensamiento o acciones, que surgen de un acto de interpretación o interrogación sobre la realidad establecida, lo cual sucede a partir de la incorporación individual de nuevos conocimientos.

Es por ello que las ideas creativas se generan a partir de un proceso que interno cuyo objeto de inspiración o producción está relacionado directamente con el individuo que lo crea. Gardner define al individuo creativo como: “una persona que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones nuevas de un campo que al principio es considerado nuevo, pero que al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto” (Gardner, 1993: 53).

Si a esta premisa se aplica a la teoría literaria, entonces se denomina autor o individuo creativo al generador de escritura literaria sea esta poética, narrativa o prosa; de tal forma que el resultado de su creación poseerá un tipo de estilo y estructura particularmente armónica o con una determinada estructura estilística, además de poseer una línea discursiva que envolverá su construcción.

La literatura posee un valor semántico y de significado, y un valor formal o de expresiones lingüísticas. El común denominador de ambos valores está en la intención. La intención semántica se refiere al suceder ficticio, sólo hay literatura cuando ambas intenciones se juntan. [...] sin intención estética no hay literatura; sólo podría haber elementos aprovechables para hacer con ellos literatura; materia prima, larvas que esperan la evolución de creador. (Reyes: 87)

La literatura es una actuación en la medida del individuo que la crea, en la medida en que un autor plasma su cosmovisión e ideología, representa su aprendizaje y vivencia como una realidad alterna, un acontecimiento. Según el género literario y su autor, variará la forma y constitución de una obra. En el caso de que se cuente con personajes, por ejemplo, en un cuento o novela e inclusive en algunos poemas, estos personajes se desenvuelven en una historia e involucran sentimientos activos, así como una conciencia, que nace de una correlación con el

autor que los ha creado, así se afirma que esencia del lenguaje está restringida por la creatividad espiritual del individuo.

Considero, basándome en el texto *La experiencia literaria* de Alfonso Reyes y en mi experiencia dentro de la escritura que un texto puede considerarse literario, en la medida en que, dentro de este, la escritura y discurso que lo compone, exista creatividad, intención estética, y armonía (según el género literario esto variará), además de prevalecer las funciones expresivas, poéticas o metafóricas del lenguaje en el mismo.

4.1 ¿Qué entender por comunicación literaria?

He de comentar que trabajé el término de la *comunicación dialógica* con mayor énfasis que el de la *comunicación literaria*, esto porque en principio mi trabajo busca hacer un énfasis en la teoría dialógica, aunque podría considerarse también un esbozo, y sobre la necesidad fundamental de que en el ámbito universitario o académico, en las ciencias sociales, artes y humanidades logre consolidarse una perspectiva de la comunicación con un origen social, gestado dentro de los principios éticos, sociales y artísticos que rigen el humanismo.

Para explicar el proceso dialógico de la comunicación, que se puede observar y propiciar de una manera más concreta en la literatura, parto desde el ámbito de la identidad, que en el proceso creativo se muestra como un acto individual, el cual es plural desde momento en que las ideas se fijan o imprimen para mostrarse y dialogar con un lector.

Desde mi perspectiva, el acto de crear y consumir literatura es relativo a nuestro lugar en el orden social, la manera en que creamos, escribimos y leemos, muestra de una forma u otra la vida social y cultura en la que nos hayamos inmersos; por ello la afirmación de que el discurso se encuentra intrínsecamente ligado a la vida social, se denomina *ciclo sociocultural*, y está relacionado con el surgimiento de ideas nuevas, y la manera en que estas se construyen a partir de ideas

anteriores. Este proceso condiciona e influye las creaciones de cualquier índole que surgen día a día.

Las ideas creativas entonces que se manifiestan dentro del arte, como por ejemplo la escritura según son una muestra del periodo histórico en el que se gestan. Cada obra está influida por un cierto tipo de estructura, expresividad y forma, según la época en la que se crea. En la literatura existen diferentes grados de creatividad, esto influye en su grado de la orientación dialógica, como lo menciona en cierta forma Ricoeur:

La escritura reclama la lectura según una relación que dentro de poco nos permite introducir el concepto de interpretación. Por ahora digamos que el lector tiene el lugar de interlocutor, como simétricamente la escritura tiene el lugar de la locución y del hablante (Ricoeur, 2006:128).

Con lo anterior aseveró que en la medida que un texto literario incluya en su interior creatividad relacionada y conjugada armoniosamente dentro de su estilística, forma y temática; este provocará en su lector un interés que promueva la lectura y el diálogo con ella en toda su extensión, así mismo un lector emitirá un pensamiento que será creativo y dialógico a la vez. También es necesario tener en cuenta la existencia de la enunciación hablada y la enunciación escrita en los ámbitos, poniendo como ejemplo de este proceso la comunicación literaria o bien el discurso literario; donde un escritor que enuncia hace posible que otros (sus personajes) también se enuncien.

La escritura es la transcripción codificada de las voces, capaz de transmitir los sentidos del diálogo ontológico” afirmando así mismo que al igual que toda comunicación discursiva, la comunicación literaria debe estar basada en el diálogo (Bajtín en Bubnova, 2005:100).

La literatura es una forma de comunicación humana, en la medida en que esta implica la participación y/o interacción de dos sujetos o más que utilizan un tipo de lenguaje conformado por un código y transmitido por un intercambio enunciativo y responsivo en lo posible. La literatura, sin embargo, posee rasgos esenciales diferenciales respecto al lenguaje corporal u oral; no obstante, considero que su forma y discurso se configuran, sino bien de la misma forma sí, por la misma

intención por la cual se comunican todos los seres humanos: influir en la otredad de manera consciente o inconsciente.

Involucrarnos en la experiencia literaria y los procesos de comunicación que posibilitan su discurso, pensándola como un mensaje creado a partir enunciados emotivos, nos lleva también a considerar la literatura más allá de su estructura formal lingüística para proponerla como un espacio dialógico, a partir de su establecimiento como una situación comunicacional.

En todo texto escrito se lleva a cabo una interacción entre escritor y lector, aunque diferente de la que existe en el discurso oral. En el texto escrito lector no está físicamente presente, pero sí lo está en la mente del escritor quien, mientras escribe, piensa en sus posibles reacciones y se anticipa a ellas (Gallardo, 2004:91)

Sin duda alguna, el escritor no plasma en letras sentimientos distantes a él, pues la expresión escrita, es además de comunicación es un proceso de composición, que no se basta sólo del conocimiento de un código escrito, sino también de la utilización de diversas estrategias para dar forma a sus ideas y que éstas se expresen inteligiblemente.

Por ejemplo, el autor de una novela, cuento, ensayo o de cualquier género literario, es consciente de cómo habla y para quién; cuando piensa en su lector ideal, toma en cuenta sus características, así como de las emociones que quiere despertar en él; puesto que en la forma en que discurra escritura y se plasme el discurso, provocarán y propondrán ideas y pensamientos al lector.

Al igual que un locutor o un hablante, el autor de un enunciado lanza un discurso al destinatario, mismo que esté interpreta según sus informaciones, contexto de vida, y los textos que ha leído; utiliza su interpretación para orientar o incorporar elementos a su vida, de tal forma que el pensamiento en la lectura o en la escucha toma forma de conversaciones definidas socialmente.

La literatura crea las imágenes muy específicas de las personas, en las cuales yo y el otro se combinan de un modo especial e irrepetible: el yo en forma de otro, o bien el otro en forma de un yo (Bajtín, 2000:166).

La forma en la que acontecemos en este mundo sucede a partir de la ejecución de pensamientos, acciones, ideas, discursos, esto nos incluye en la dinámica de la sociedad, por ello la relación que tenemos con los otros es lo que daría un planteamiento sistémico al lenguaje, pero a la vez dialógico.

“Por nosotros hablan las voces de los otros”, Esta frase de Bajtín (2005). Puede considerarse una idea imperante en su filosofía, puesto que, en ella, se afirma que es el habla un proceso socialmente mediado, en el que el lenguaje es resultado de las relaciones que un yo establece con la identidad de otros individuos.

En correspondencia con esta teoría de la comunicación dialógica, la teoría de la recepción consiste en un intento por liberarse de un entramado y desprovisto de referencia real y constituido por un sistema de signos falto de contenido y cerrado en sí mismo, sobrepasando tal vez al estructuralismo (Zarate, 1996).

Aunque la Escuela de Constanza utiliza respecto a la literatura términos ya criticados por su carácter pasivo respecto al complejo *sujeto discursivo*, tales como *recepción*, sin embargo, existen inclinaciones que implican la participación intrínseca, personal y definitiva del lector sobre la obra pues es él quien literalmente hace avanzar la novela, en la utilización de este concepto, al menos en la línea de pensamiento de esta escuela.

Y se considera una rehabilitación en la medida que se asevera que el proceso de la lectura, sino que la obra no se constituye como tal pues está sólo tiene sentido al ser leída e interpretada, y a través de esta relación se la obra se adentra en un proceso dinámico constituido por influencia de la misma sobre el autor y el lector.

Tomando en cuenta estas premisas, puede consolidarse un proceso comunicativo de mayor amplitud que no obstante al poseer las tres figuras tradicionales: Autor (emite la señal), Obra (mensaje configurado por un conjunto de enunciados), Lector (receptor y contestador de los enunciados), figuras que participan en la comprensión abierta de enunciados literarios.

Para comprender además la forma en que se interpreta y configura un mensaje y así ofrecer una interpretación más rica y diversa de un texto, más allá de la idea

de que un mensaje es sólo individual, mientras que el código es dividido, anónimo, no intencionado, sistemático y obligatorio para la comunidad de hablantes.³¹

Esto con la idea de ir en pos de la generalización de la comunicación como un evento dialógico, deben considerarse tanto el plano oral como el plano escrito del lenguaje un evento comunicativo, puesto que en cualquiera de los casos cuando se realiza la comunicación, esta acontece entre dos hablantes que forman parte de una sociedad:

Si se entiende por habla, con Ferdinand de Saussure, la realización de la lengua en un acontecimiento discursivo, la producción de un discurso singular por un hablante singular, entonces cada texto se halla en relación con la lengua en la misma posición de realización que el habla (Ricoeur, 2006:128).

En general la comunicación a partir de la palabra, implica el uso del habla y si bien cada uno de los ámbitos tiende diferencias significativas en esencia su naturaleza social tiende al diálogo. En la literatura, por ejemplo, en la novela como género literario o bien discursivo, la palabra se sumerge en una riqueza inagotable y en ocasiones contradictoria a causa de la diversidad y naturaleza de la misma lengua.

Para el escritor de una novela, la palabra suele olvidar la contrariedad de la en el momento de la toma de conciencia verbal y su discurso revela la variedad social-plurilingüe ha formado en sus nombres, definiciones y valoraciones. Así toda palabra enunciada constituye en un punto de concentración, rodeado de voces ajenas entre las cuales el hablante hace sonar su voz y se entrelaza con el diálogo social que lo rodea.

³¹Los signos mediante los cuales se conforma el lenguaje humano constan de un código, que a su vez configura el mensaje. El mensaje se caracteriza por ser un acontecimiento temporal desde el punto de vista de Ricoeur el discurso puede entenderse como la dialéctica del acontecimiento y el sentido. (Ricoeur, 2006).

La literatura es un acto creador, y al ser creador implica una relación con el otro, lo que corresponde al pensamiento dialógico. El ser humano transita dentro del acontecimiento del ser, cuando un autor escribe su “Yo, busca la mirada y sanción del otro. La literatura se considera una de las bellas artes, es la palabra escrita su materia prima una obra literaria puede poseer una extensión variada, en general se considera literatura a todo cuanto las letras se refiere, para que la literatura sea considerada una de las bellas artes y no una escritura común Montes de Oca (2003) considera que la literatura debe de contener expresión y movimiento basados en la belleza, el creador literario debe poseer una serie de recursos que le permitan poseer cualidades para crear y configurar un texto literario.

Bajtín empleó la metáfora de la polifonía para oponer y caracterizar las formas de la literatura; distinguía dos tipos de literatura, la dialógica y la dogmática, la primera se encuentra abierta a la problematización y el diálogo, mientras que en la *dogmática*, se expresa una sola una visión; en la que el autor o varios personajes que son juzgados por el auto, además de hace énfasis en la literatura denominada dogmática, ésta incluye prejuicios en la narración, en ella, el lector escucha la voz del autor decir lo que debe pensar de tal o cual personaje.

Respecto a la literatura polifónica o dialógica, debe contener elementos que permitan que las voces/ conciencias establezcan una configuración de los personajes que favorezca la creación de una atmosfera discursiva que les permita relacionarse con diversos tipos de lectores y públicos. Esto porque una obra, de forma particular es considerada como abierta al diálogo una vez que su contenido puede relacionarse con otras conciencias de forma polémica, paródica, irónica, afirmativa, solidaria, ratificadora, corroboradora o enfática, por estas razones se puede considerar a una novela como un conjunto de pensamientos que representa también un conjunto de posiciones que conforman toda perspectiva de vida humana.

Es importante señalar, según Bajtín (2005) que por ejemplo, no necesariamente todas la literatura es polifónica, por ejemplo, en el caso de la novela, postula que el hecho de que sea polifónica obedece en gran parte a una temática donde los tipos de voces y enunciaciones plasmadas en la narrativa

configuren su artísticidad, pues en una novela polifónica el creador literario debe observar a sus personajes desde un ángulo no dogmático y su discurso debe favorecer el diálogo bivocal, es decir el diálogo en forma interior y explícita.

4.2: Creación Literaria: El lenguaje literario y su contexto social.

Uno de los temas más controversiales respecto a la comunicación literaria es la forma en que se puede analizar a partir de su concepción el discurso literario y el contexto social del mismo. Este apartado corresponde a los principios básicos en que diversas corrientes de pensamiento, en concreto la sociología, que han intentado descubrir el funcionamiento del lenguaje en la sociedad, cuyas aportaciones, con una base historicista, refuerzan el estudio y comprensión del funcionamiento del lenguaje como producto social e intercultural.

La mayoría de los estudios sociológicos sobre la lengua y la literatura indagan respecto a los elementos extra textuales y las relaciones subjetivas que encara la literatura como un cuerpo social, entre los principales representantes de esta propuesta se encuentra la Escuela de Constanza, y el teórico Roman Jauss, dentro de esta perspectiva, la sociología relaciona la literatura como un producto social del hombre, pues a su parece un texto puede denotar la época en que surge y así puede conocerse la estructura social de un momento histórico y ser visto como un dato histórico.

Desde la sociodinámica, la literatura se conforma por mensajes compuestos de elementos simples, signos, fragmentos de conocimiento designados como *culturemas*³², esta idea remarca la interacción permanente entre cultura y el medio

³² **Culturema:** El término culturema es un principio semiótico cuya definición se encuentra en construcción, sin embargo, se consideran en primera instancia unidades semióticas que contienen ideas de carácter cultural con las cuales se adorna un texto y se pueden construir discursos y su argumentación. (Luque Durán, 2009). Así, los Culturemas no son cerrados, sino que se encuentran en una constante construcción, según la sociedad donde se han gestado, ellos pueden gestarse por motivos diversos como personajes políticos, actores, escritores, personajes de ficción, cine, televisión, modas, hechos políticos, sociales, artísticos, creaciones artísticas y literarias, hechos coyunturales, etc. (Luque N, 2009).

portador y los creadores que provocan la evolución, así la literatura es un espacio donde confluyen, se construyen y reproducen los imaginarios sociales, clave de la imaginación social, sus terrenos suelen explorarse a partir de la sociocrítica lo cual permite establecer los ámbitos de la sociabilidad³³ y la producción de nuevos sentidos a partir de la creación literaria y la literatura.

En su constitución, la sociocrítica³⁴ involucra la inscripción de lo social en el texto y lo ve como un efecto de campo, de tal forma que su mediación permite analizar los procesos de textualización y con la introducción del concepto *contexto*, propone un acompañamiento al mismo, que implica referentes textuales, pertenece a un sistema de referencias intertextuales, (lo que está adentro del texto).

Estas proposiciones buscan la mediación del discurso al texto y se valen de la idea del *sociograma* como una herramienta que permite estudiar establecimiento de las relaciones grupales por medio de la observación y evaluación de un texto, lo que puede parecer polémico desde la perspectiva dialógica puesto que las representaciones se configuran respecto al entorno creativo que implica una reconfiguración y un desplazamiento entre lo conflictivo y las representaciones.

A partir del análisis de la interdiscursividad ideológica, que refiere las nociones que constituyen a la literatura como espacio social, se puede realizar una aproximación al horizonte histórico-social de un texto, para ello se mencionan cuatro instancias:

³³ **Sociabilidad del texto:** Hace referencia a la posibilidad de crear nuevos significados a partir de una obra, mientras que la literalidad postula una autonomía radical del mismo, esto concibiendo que hay en el todo un conjunto de determinaciones socio históricas que se dejan ver en la estructura y estilística de la misma. Mientras que la sociocrítica se fundamenta y toma sus instrumentos de análisis del texto mismo e intenta restituir la densidad social del texto se dirige a sus sistemas de funcionamiento, las redes de sentidos, las tensiones, los encuentros mutuos y discursos heterogéneos.

³⁴ **Sociocrítica:** Rama de estudio que busca en los textos literarios una fuente de historicidad, es decir un extra texto como un espacio imaginario que se encuentra inmerso en el funcionamiento de la Educación sentimental. El extra texto implica una zona un momento donde el texto ya no está, es decir un co-texto, y para interpretar sus efectos es necesario decodificar las señales de la denominada movilización sociolectal e idiolectal respecto a la forma en la que las palabras como unidades culturales se cargan de sentido. Incluye la noción del polifonismo como una posibilidad infinita de interpretación bidireccional.

- ✓ *Proyecto ideológico*: Refiere el campo de las ideas y el designio del autor.
- ✓ *Marco ideológico inicial*: Circunscribe la hegemonía, el sistema de valores dominante que el autor comparte y con el que el lector entra en conflicto.
- ✓ *Ideología referencial*: La ideología que gobierna al autor y el horizonte ideológico en que se inscribe.
- ✓ *Ideología del texto*: Emerge del trabajo del texto, de los procesos de textualización, estatización e ideologización de la escritura en materia verbal.

Estas nociones propuestas por Gramsci (1974) confluyen, y constituyen un ambiente interdiscursivo e intertextual configurando el cotexto para transformar el texto y la obra literaria; Gramsci estudio la forma en que el lenguaje se encuentra estrechamente ligado a la vida de grupos nacionales hace que se desarrolle en forma lenta, y considera que cada grupo social posee una lengua, y que cada pueblo participa en la producción de su lenguaje, de forma individual y colectiva.

La literatura es arte y cultura, al ser cultura se puede entender como una organización y disciplina en que el yo está inmerso, se trata de un apoderamiento de la personalidad y una conquista de la conciencia superior. La cultura tiene un valor histórico puesto que el hombre es creación histórica más que espiritual. Desde la perspectiva de la lucha de clases es necesario dialogar con lo que se lee, aunque la condición que tengamos socialmente no sea privilegiada, puesto que realidad implica en sí misma una lucha social entre lo económico y social, cuya pertenencia da en mayor o menor grado la posibilidad y/o el estímulo del progreso intelectual.

4.3 La Escuela de Constanza: Teoría de la recepción y horizontes de expectativa.

A continuación, abordaré la teoría de la recepción. La Escuela de Constanza se consolida como uno de los primeros círculos de estudio donde se considera que la comunicación es un proceso que engloba todas las esferas humanas y la literatura no puede ser una excepción, además de incorporar categoría de Horizontes de expectativas, misma que recupero como elemento fundamental en mi

propuesta de modelo de comunicación dialógica más adelante; presentándola un cimiento constitutivo de mi propuesta.

Si bien he cuestionado a lo largo de mi estudio el término de receptor, me parece importante mencionar la perspectiva de la Escuela de Constanza, ya que en ella el receptor no funciona o se describe como una figura pasiva que sólo recibe, sino que también es capaz de responder activa y creativamente. Actualmente la teoría literaria incorporó términos como receptor, lector y público para establecer una referencia respecto al papel que la literatura juega como un elemento referencial cultural y social que se mueve dinámicamente, de igual manera que otros lenguajes.

Con lo anterior, afirmo que algunas de la principal aportación respecto al tema del intercambio lingüístico y social es el hecho por la Escuela de Constanza, representante de la Estética de la recepción, cuya principal orientación es de tipo marxista. Sus teóricos principales son Román Jauss y Wolfgang Iser, que buscaban liberar al texto literario de la idea que se tenía de este, como un entramado de signos sin referencia real; cuyo contenido era cerrado en sí mismo, además de considerar el término recepción como indisoluble a la experiencia textual y lingüística que ofrece la literatura.

Para la estética de la recepción, la obra se entiende como un proceso de comunicación, donde participa un emisor que emite signos dotados de significado, mientras que el receptor los recibe, comprende y en dado caso interpreta, pues la obra literaria se conforma a partir de elementos verbales que se configuran desde elementos lingüísticos.

La teoría de la recepción constituirá una rehabilitación para el lector, donde los actos lingüísticos y las situaciones comunicativas sobrepasan al estructuralismo (Acosta, 1989:15).

La teoría de la recepción de la Escuela de Constanza se preocupa por recuperar el valor de la literatura, al concebirla como medio referencial y un recurso para entender al hombre, cuya existencia debe ser el mundo. Enfatiza que la estructura de un texto es inseparable de las determinaciones de su lectura, así el

destinatario adquiere una importancia esencial, y es lector quien hace vivir y avanzar al texto, pues su participación es intrínseca y personal.

Además se considera que las formas del discurso narrativo están en función del lector. En el proceso de lectura se produce otra que deviene de la interpretación de la primera, siendo las categorías básicas de la teoría de la recepción literaria las siguientes:

- *Situación hermenéutica del lector*: Lugar desde el cual el lector es capaz de observar el universo que pretende analizar
- *Horizonte de expectativa*: Campo visual que abarca el lector desde su situación. Este horizonte se constituye como un cerca-lejos que conoce el lector una vez que ha comprendido su ser en el mundo, podría decirse, una vez que se ha visto a través del otro como un individuo problematizado por el contexto.
- *Distancia temporal*: Distancia en el tiempo que se hace necesaria para mejorar la interpretación del sentido del texto.
- *Fusión de horizontes*: Relación cuya finalidad recae en la interpretación de textos, se logra cuando el lector se traslada al horizonte del autor. Comprende el sentido intrínseco de la obra. Es en ese instante donde ambos sujetos hablan el mismo lenguaje.

La categoría esencial de la teoría de la recepción es la de Horizonte de expectativa, la cual se configura como un medio, y un fin que da cuenta de las formas dialógicas de la literatura:

La communication littéraire ne devient dialogue qu' à partir du moment où l' interprète reconnaît l' alterité du texte à l' horizon de ses propres attentes (Jauss, 1980:10).

Los horizontes de expectativas idealmente se presentan como un nivel en la conciencia humana que se guía a partir de expectativas conscientes o inconscientes, se nutren de nuestras experiencias e intereses, guían nuestro punto de vista acerca de la realidad y funcionan como marco de referencia siendo fundamentales en el proceso de aprendizaje.

Popper afirma que las expectativas pueden ser caracterizadas como disposiciones reactivas o preparativas que nos hacen reaccionar y tomar consciencia cuando se ven contrariadas. Ante esta posición afirmó que el aprendizaje se relaciona ampliamente con el fenómeno creativo y la acción que se desprende de la decepción o cumplimiento de las expectativas, eso es lo que reconstruye estos horizontes (Popper, 1949).

Una de las mayores influencias en Jauss corresponde a idea de los horizontes de expectativa que Gadamer utilizó, según Iglesias, define la noción de horizonte como: "La perspectiva desde la que nos situamos en el mundo, la que limita nuestro ámbito de visión y a la vez nos proporciona un punto de mira adecuado sobre el objeto (Iglesias en Villanueva: 67). Para Gadamer es el horizonte de expectativa una visión que marca y encierra de una manera figurada lo que es visible desde un punto determinado de referencia, lo cual involucra un condicionamiento espacial y circunstancial.

La aportación de Jauss es trascendental en este punto de vista, pues diferencia el horizonte del intérprete y el horizonte del autor, que pueden presentarse en un texto, desarrollo para evitar una vuelta atrás al proyectar nuestro horizonte de expectativa al pasado. Gadamer postula la idea de Fusión de Horizontes haciendo una metáfora de la tensión establecida entre el intérprete y el texto, entre pasado y presente, Jauss, sin embargo, puntualiza que el término fusión debe considerarse no como una reconciliación entre el horizonte del intérprete y el horizonte del texto, sino como una relación dialéctica de preguntas y respuestas.

El efecto y la recepción de una obra se articulan en un diálogo entre sujeto presente y un discurso pasado. Este último no puede <<decir algo>> (...) más que si el sujeto presente descubre la respuesta implícita contenida en el discurso pasado, y la percibe como la respuesta a una cuestión que a él le compete plantear ahora (Jauss, en Starobinski, S/f, 241).

Jauss diferencia dos horizontes, el del intérprete y del autor, mientras que el del autor es inamovible una vez que queda inscrito en el texto, el del intérprete permanece abierto a la transformación histórica, es por ello que una obra es abierta y puede ser interpretada a nuevos horizontes de lectores. El lector dentro de la teoría de la recepción juega un papel fundamental puesto que la obra sólo se

constituye y adquiere sentido, si es leída e interpretada, por ello puede decirse que la lectura funciona como un proceso dinámico, es decir un proceso comunicativo de amplitud considerable:

El fenómeno de la recepción literaria podría de entrada y de una manera amplia, ser definido como el conocimiento, acogida, adopción, incorporación de una obra en tanto que actividades llevadas a cabo por otro (Jauss, en Starobinski, S/f, 13).

Ante ello, justificó la importancia de dedicar este apartado a la Escuela de Constanza en la medida en que la consideró un paso para la consideración de la otredad como vía de conocimiento, es decir una teoría inclusiva, el Jauss postula que:

La estética de la recepción conocida como la Escuela de Constanza se ha transformado de poco en poco, después de 1966 en una teoría de la comunicación literaria, el objeto de su búsqueda es la historia literaria definida como un proceso que compromete siempre tres actantes: el autor, la obra y el público. Dicho de otra manera, un proceso dialéctico por el cual el movimiento entre producción y recepción pasa siempre por el intermediario de la comunicación literaria (Jauss, 1981: 1116).

El principal logro de la Escuela de Constanza puede considerar el hecho de lograr una revaloración de la posición del lector del sujeto lector ante el texto literario, así como la concepción de la literatura como un medio referencial, un recurso para entender y explicar al hombre cuya existencia es y debe ser el mundo. Es así que se actualiza la teoría literaria, tendiendo puentes para vincular y validar al texto como una vía de comunicación abierta con múltiples posibilidades que involucran al lector como participante activo, lo que da paso al siguiente tema: La literatura como espacio dialógico.

4.4: La literatura como espacio de comunicación dialógica.

El ser humano es movimiento en el tiempo, voz en el aire y acción en el espacio, su presencia se inscribe en su haber por diversos territorios, una de las formas en las que plasma o da cuenta de su transcurrir, es el uso del lenguaje, en particular de la escritura, que funciona como una expresión social y un tipo de registro.

La escritura tiene diversas formas y usos, uno de ellos es la literatura; en el ámbito poético, narrativo o discursivo la literatura es un evento y este caso hablaré de ella en su acontecer como un espacio dialógico y comunicativo, para lo cual debe considerarse que la vida humana se consolida en diversas esferas sociales, que se construyen y deconstruyen a partir del uso y del desuso que hacemos de la lengua.

En estas esferas, participamos con ideas, palabras, y actos, con la interacción de nuestra identidad y la concreción de pensamientos a partir del raciocinio, el lenguaje es la forma con la que creamos y recreamos nuestro mundo, es una referencia respecto a nosotros y a la otredad que responde no solo al pensamiento sino también a la actuación.

El ser humano precisamente como iniciador de lenguaje, confronta la experiencia englobadora del mundo con el espacio de la interrogación formulada a partir de puntos de referencia propios (Bajtín, 2000:16).

Desde la perspectiva del dialogismo, en particular desde la visión de Bajtín, el lenguaje se conforma de enunciados de tipo sentimental que se plasman en la voz de un emisor, sea esto de manera oral o escrita, un enunciado desde la perspectiva dialógica refleja lo que somos, lo que llevamos en nuestro interior.

Pues es de cierta manera una locución en la que previamente se han configurado símbolos lingüísticos, mediante los cuales construimos ideas de diversa índole, formales o fantásticas. Estos pensamientos los plasmamos y expresamos de forma escrita u oral.

Un enunciado se define por su carácter dialógico e interindividual y lleva con él, de forma necesaria, el establecimiento de relaciones con los enunciados que le preceden, una afirmación fundamental: el enunciado mismo puede contener enunciados ajenos, sin dejar de lado el momento histórico determinado en que ha sido creado.

Conociéndose como vivo propiamente en un medio social determinado un enunciado se realiza solamente a través de su enunciación, por lo cual afirma Bajtín: “un enunciado no puede dejar de tocar miles de hilos dialógicos vivos. Tejidos alrededor del objeto de ese enunciado por la conciencia ideológico social” (Bajtín, 1994:94).

El tema y estilo que usamos cuando hablamos o escribimos se delimitan con base al uso de nuestros recursos y posibilidades. Se trata de un asunto denominado competencia lingüística, para hablar sobre la creación literaria o la naturaleza de la literatura, podríamos considerar que el proceso creativo como la forma en que un sujeto enuncia una serie de ideas particulares en el lenguaje escrito.

El simple hecho de definir o discernir en este momento sobre la naturaleza de la literatura es un acto creativo o imaginativo, pues para ello usamos la información y el conocimiento previo que tenemos respecto a un tema e incorporamos nuevas experiencias para interpretarlo.

Ahora bien, la literatura es un acto de creación, desde mi perspectiva, se trata de un tipo de lenguaje escritural, con características estructurales y estilísticas de índole variado, cuya lectura e interpretación obedecen a diferentes fines que pueden responder a una necesidad práctica, gozosa o de entenderse.

Existen varias definiciones y posturas respecto a lo que se le denomina literatura; por ejemplo, uno de los críticos literarios más reconocidos, Todorov, considera que el concepto literatura es un hecho reciente y que la mayoría de las definiciones la sitúan como un lenguaje no práctico, destinado a un tipo de contemplación artística, es decir una construcción estética (Todorov, 2005).

Lo cual es sin duda cuestionable, puesto que el acto creativo consumado en la literatura dentro marco del lenguaje narrativo y poético, obedece si bien a la necesidad de un autor para expresarse, también busca la comunicación de sus pensamientos; de manera ideal, puede hablarse de la intención de un texto, no como bien o mal aventurada, sino como la posibilidad de brindarle a su lector una perspectiva del mundo particular acerca de un tema o modos de actuar.

Souto explica la literatura como un medio para establecer contacto con otros hombres, como un modo para describir los horizontes y realidades sociales. La definición que este autor da a la literatura concibe en cierta medida con mi perspectiva acerca de la misma, “La literatura es el documento vivo, íntimo, es que se descubre el paisaje, las costumbres, pero sobretodo la textura social y la psicología del pueblo y la época que son su objeto” (Souto, A, 1966:2).

Cuando la literatura es de tipo social abarca géneros como la novela o la poesía coloquial, por mencionar un ejemplo, literatura que suele nacer con la intención de nutrir al pueblo y proporcionar alternativas de pensamiento a al discurso occidental sobre modernidad y desarrollo relacionado con la ideología liberalismo económico, ejemplo de ello es literatura latinoamericana: Mario Benedetti, Efraín Huerta, Eduardo Galeano, Nicanor Parra y César Vallejo.

Si revisamos algunos de estos autores tanto en su prosa cómo en su poética podemos constatar la necesidad de contemplar la literatura más allá de un simple pasatiempo para intelectuales o una tarea aburrida de estudiantes, ante ello puedo preguntar: ¿por qué escribir y leer literatura?, y la literatura ¿para qué sirve, para comunicar realidades o entretener con ficciones?, como científicos sociales, lingüistas o estudiantes universitarios, las respuestas que daríamos a tales preguntas son de posibilidad múltiple.

A continuación, expondré mis posibilidades: Comunicar es poner en común, codificar, emitir, recibir, decodificar e interpretar, en su momento responder un mensaje. Si comunicar es emitir y responder básicamente, sería relevante cuestionarnos que hay antes de la emisión y que después de la respuesta en el ámbito literario. ¿Qué comunicamos en la literatura, y de qué manera es posible lograr que a partir del texto literario puede considerarse el dialogismo como un ideal de comunicación humana que implica el razonamiento y la acción ética, considerando tal evento como un eje principal de funcionamiento no sólo del lenguaje sino del acontecimiento humano?

Para responder es necesario hablar sobre la literatura como acontecimiento dialógico, es necesario hacer énfasis en una relación que ha sido poco contemplada en el ámbito sobre todo lingüístico: la relación Lenguaje-Literatura-Comunicación, se trata, a mí parecer, de una relación poco explorada o menospreciada al menos en México, en primera situación porque los estudios formales y estructurales que han sido predominantes a lo largo de la historia del lenguaje y la literatura; en segunda cuestión, en tercera por la evidente falta de producción de investigación y conocimiento relacionado con las ciencias sociales y humanidades en nuestro país.

Como si la integración de estas grandes áreas del acontecer humano no fuera importante para poder lograr en la mayor medida no sólo una revaloración del fenómeno literario sino también como un área de oportunidad en el ámbito del crecimiento y desarrollo social humano. Mi intención con este trabajo es lograr en la mayor medida y de ser posible una visión panorámica de lo interdisciplinario que es el estudio del lenguaje literario, que por su puesto involucra a las ciencias de la comunicación al incorporar la teoría dialógica de Mijaíl Bajtín, en la literatura y la comunicación, ello en respuesta a la mediatización de la palabra escrita y el declive del encuentro voz a voz entre seres humanos.

La idea de los horizontes de expectativa proviene de la Escuela de Constanza, círculo que trabajó la teoría de la recepción literaria, entre sus principales logros se encuentra la revaloración de la posición del sujeto lector ante el texto literario y la concepción de la literatura como un medio referencial, es un recurso para entender y explicar al hombre cuya existencia es y debe ser el mundo.

Los horizontes de expectativa son el campo visual que abarca el lector desde su situación constituyéndose como un cerca-lejos que conoce el lector una vez que ha comprendido su ser en el mundo, una vez que se ha visto a través del otro, en este caso en la obra literaria, como un individuo problematizado por el contexto.

Si pensamos en la comunicación dialógica, este tipo de comunicación se produce como un fenómeno resultado de que lo que se ha denominado *Fusión de horizontes*, término que hace referencia a una relación que en la literatura sucede en la interpretación de textos, cuando el horizonte de expectativas del lector se traslada al horizonte creativo del autor, y se logra un momento único relacionado con el sentido intrínseco de la obra, un instante donde ambos sujetos hablan el mismo lenguaje.

Este evento, que podría asemejarse a la postulación de Bajtín sobre el dialogismo, la literatura es además de una obra de arte de recepción pasiva, un texto con una naturaleza y fin social, cuyo tiempo en la historia humana, desde una perspectiva personal, se visualiza como la oportunidad de consolidar pensamientos imaginativos y divergentes, que han surgido mediante la interrogación y la respuesta, es decir el diálogo.

Entendida como un enunciado, la obra literaria es una unidad creada por un hablante, dotada de rasgos estructurales y comunes con base a la naturaleza espiritual del individuo que la crea, posee fronteras definidas con cierto carácter esencial que están determinadas por el cambio de los sujetos discursivos y la alternación de los hablantes (Bajtín, 1982).

Si se ve una obra literaria como un proceso que se realiza a través del intercambio de voces e identidades, esto sugiere la participación de sujetos que se mueven en un plano de acción configurado por las palabras y el discurso que enmarca la situación comunicativa en que se gesta y recrea un texto literario. La literatura al igual que cualquier género discursivo, se crea a partir enunciados sentimentales que un autor conforma como un producto y se caracteriza por una ideología social y un contexto cultural propio, consolidándose como arte escrito como fenómeno social.

A partir de las diversas consideraciones alrededor de este trabajo, mi perspectiva sobre la literatura se enmarca como una reflexión sobre la forma en que es calificada erróneamente como lenguaje no práctico. Mi propuesta es que el enunciado literario es dialógico al igual que el lenguaje oral, y que está lleno de una posibilidad-praxis, cuyo discurso es sin duda producto de la actuación plena de un sujeto.

Un sujeto que plasma su cosmovisión e ideología en una obra cuya forma representa una realidad alterna dentro de un acontecimiento creativo. La propuesta en el ámbito comunicativo es que partir de la categoría de *visión del autor*, las personas o bien lectores, establecen vínculos que unen a los protagonistas del acto discursivo (la literatura en cuestión) con los personajes a través de sus diálogos.

Es necesario considerar la literatura como un proceso de comunicación en alto grado, como un medio de conocimiento, en el que el autor a través de los signos lanza un discurso que el lector u oyente comprende e interpreta; es importante considerar también que los géneros discursivos pueden tener bases narrativas en forma monólogo y que, aún si su contenido fuera en apariencia estructural, su proceso de comunicación es sin lugar a dudas una variación del diálogo.

Digo que un diálogo que funda la naturaleza de la literatura es un tipo de diálogo interiorizado, entre un yo locutor y un yo escucha. Bajtín en su libro *Estética de la creación verbal*, menciona que “si un texto no tuviera como tal una estructura formal de diálogo, debería considerarse el hecho de que tal diálogo exista en la totalidad de la obra misma” (Bajtín, 1982: 396).

La escritura que se constituye como un código en cualquier texto existe de forma paralela a la lengua hablada, sólo que esta se encuentra conformada por signos gráficos de las cuales el autor dispone de manera significativa, es decir, se apropia de ellas, las combina y jerarquiza de manera sintáctica y gramática haciendo posible la construcción de un discurso que será emitido para ser reconocido por el lector.

La obra literaria es un enunciado autoral y dialogal que adopta tanto en su estructura interna como externa enunciados ajenos, incorpora normas sintácticas, estilísticas y composicionales para su asimilación parcial, puesto que la asimilación total no es posible por la infinita posibilidad de interpretaciones de un lector.

La conformación de un mensaje incluye en sí misma la posibilidad de codificar y decodificar pensamientos de cualquier índole, los cuales serán expresados según el contexto social y lingüístico del autor, así el escritor contribuye en la creación con pensamientos, ideas y alternativas de pensamiento que al ser incorporadas por medio del proceso de la lectura como un medio de conocimiento y aprendizaje. Conocimiento y aprendizaje, son partes fundamentales e irremplazables para la conformación de los procesos de construcción de la identidad; mismos que se forman y se transforman a partir de su participación en un continuo diálogo personal.

4.4.1 El caso particular de la novela.

En referencia a la comunicación literaria es importante mencionar el caso de la novela, pues es en este género donde se afirma existe el mayor grado de dialogismo según Bajtín en sus obras *Estética de la creación verbal* y *Teoría y estética de la novela*, expone que este género posee características narrativas y

estilísticas, pues es un género literario que contiene, al igual que cualquier texto un discurso que manifiesta un significado o un sentido.

La novela es vista como un objeto estético desde el dialogismo, es decir como una construcción ubicada en la frontera que existe entre un autor y un lector, de la cual surge como producto una interacción, que se establece por medio de la palabra polifónica a partir de relaciones lógicas y semánticas objetuales.

Por ello, para ser un creador y comunicarse, un autor debe relacionarse con una voluntad de creación y determinar una posición determinada que en su discurso que le permita a su lector reaccionar dialógicamente, mi idea al respecto es que tal condición puede suceder de igual manera en la oralidad, si consideramos que el diálogo es el programa de funcionamiento de la comunicación.

Las consideraciones que enmarcan el pensamiento del dialogismo fueron trabajadas por Bajtín con mayor énfasis en la novela puesto que para él la novela contiene diversos elementos necesarios para existir, y la mayoría de su discurso tiene que ver con lo que se denomina como *héroe*. Poniendo como ejemplo la novela dialógica, considera la obra de Dostoievski aseverando que en su tratamiento prosístico los personajes se comportan de la siguiente manera:

- ✓ Con posición seria y su vida es sostenidamente realizada.
- ✓ El personaje del héroe, tiene un carácter libre, independiente e inconcluso.
- ✓ El valor del discurso del héroe surge de la confrontación de su conciencia con la de conciencias ajenas.
- ✓ En la conciencia de cada personaje está presente un espacio que promueve un encuentro entre su voz y otras voces, portando cada uno de ellos un debate interno que forma parte de un debate interindividual.

Estas características son consideradas en relación con la existencia de lo que se ha denominado como héroe en la novela, y hacen que el discurso literario se oriente hacia una interacción con el discurso del mismo, se trata de una relación de tipo dialógica que se establece por la posibilidad de interactuar a partir del

proceso creativo, pues el discurso del autor se consolida como palabra presente, que el *destinatario* escucha y puede contestar.

Los personajes dentro de una novela, puede ser también cuento, se caracterizan por sus ideas, pues a través de su participación en la trama se concibe, imagina, crea, desarrolla o debate toda su situación anímica o su relación con los demás; a partir de las consideraciones anteriores, afirmo que la emparentación de un personaje con el lector es de tipo bilateral, pues a partir del establecimiento que se ha denominado diálogo se ponen a prueba situaciones de vida, en la que uno mismo ha de enfrentar la palabra y la naturaleza ajena.

El contenido de una novela o de una obra, como lo puede ser también la poesía desde mi perspectiva, debe estar orientado hacia dentro y hacia fuera del mismo texto, de tal forma que si surge una intertextualidad entre diversos géneros literarios estos permitan una relación de tipo referencial, retórica o artística. Sin dejar de considerar que la lengua va más allá de lo común y genera opinión.

Respecto a la forma que se construye la novela, concluyó que la novela dialógica está formada en su estructura por un diálogo de forma implícita o explícita, lo cual favorece el recurso de la inclusión, sin embargo, debe considerarse y tomarse en cuenta que una novela no siempre será dialógica, aún si contiene interrogantes en la voz de su personaje o narrador puesto que el dialogismo es un fenómeno complejo y depende de múltiples factores.

En resumen, comunicar puede entenderse como la transmisión de información, pero no debe olvidarse que por sí solo el hecho de recibir y procesar información no es comunicación humana; puesto que si se piensa que en este proceso solamente participan un emisor y un receptor, se corre el riesgo de usar el término Comunicación de forma simple con base en teorías cibernéticas y matemáticas, y tal vez estaríamos emparentando a los sujetos, en este caso a los lectores, al nivel de máquinas automatizadas.

En contraposición surge la idea de la lectura como un proceso comunicativo que favorece la humanización, para ello es necesario contemplar que en el proceso lector, tanto en la decodificación como en la interpretación existen posibilidades infinitas de pensamiento y actuación; además, de que un texto literario tiene una

intención se muestra implícita o explícitamente, puesto que su carácter es activo, con un fuerte arraigo socio-psicológico mediante el cual se realiza un proceso de identificación con la conciencia lingüística de cada individuo quién lo emparenta con su vida.

Con ello, afirmo que la literatura es un espacio dialógico en alto grado, que ofrece múltiples posibilidades de uso del lenguaje, las cuales podemos llevar a la práctica en la literatura, ya sea como lectores, o creadores; en el caso de los creadores literarios mediante el uso de recursos literarios en la prosa y poética de tal forma que favorezcan la interacción en alto grado entre la literatura y el lector.

Al incorporar este tipo de propuestas sobre la literatura puede superarse la idea de esta como obra de arte gramática, y así lograr concebirla como un espacio de movimiento lingüístico donde el lector puede apropiarse de los elementos que desee, y elegir una lectura total o parcial de acuerdo a sus simpatías y el nerviosismo que despierte en él la obra para movilizar su imaginación y pensamiento.

De ahí la importancia de recuperar el valor de la literatura como recurso creativo y de experiencias vitales, que no solo interpreta, sino que además sea una herramienta que ayude al hombre en su existencia y recorrido en el mundo, esto sin olvidar que es el lector quien concreta una obra y la actualiza de acuerdo a su contexto, esto claro a partir de la libertad y hermenéutica del lector.

Además, debe tenerse presente que todo enunciado es activo y que en él se pueden interpolar o no a personas reales y puntos de vista posibles, un enunciador debe y puede ser capaz de confrontar la vida diaria con sus enunciados y lograr una construcción de una discursividad de tipo polifónica, aún con ello, la lectura es sin duda un proceso individual, la mayor de las veces, que requiere la participación e integración de conocimientos y de capacidades para su adecuada realización.

Para hablar de la lectura o comunicación literaria, debe considerarse que las relaciones humanas se establecen a partir de alteridad³⁵, es decir, a partir del

³⁵ **Alteridad:** Define el ser en una relación que se construye a partir de la diferencia, don el yo no puede tomar conciencia de su ser-yo, sino porque existe un no-yo que es otro, es decir que es

involucramiento de una identidad como un factor con valor identificante, mediante el cual se crean y comparten universos imaginarios y factores culturales.

La lectura de un texto literario es la oportunidad de escuchar con otras identidades, sin embargo hay que tener en cuenta que hay lecturas inmediatas, que surgen de un tipo de relación unívoca con el texto, mientras que existen otras que son causales de un tipo de comprensión diferida, para Jitrik, es “este tipo de comprensión es lo que da sentido a la existencia social, es lo que hace que una lectura sirva para producir y no tan sólo para reproducirla en sus conceptos o presuntos valores” (Jitrik, 1910: 31).

Son precisamente esos valores los que pueden ser reproducidos o redefinidos, y que al ser parte de la identidad participan en la delimitación de las fronteras del pensamiento humano, sobre todo en las dimensiones de lo que se denomina *el mundo real*. La pluralidad del yo, surge de la idea de personalidad múltiple adquirida a partir de nuestra escucha social.

Lo anterior refiere al hecho discursivo que posibilita la creación de una *hexis* como aquel proceso de enunciación mediante el cual un horizonte creativo contenido en la literatura o en cualquier otra esfera de la sociedad, en menor o mayor grado transmite valores sociales, materializando lo inmaterial, este proceso es designado por Bajtín como un *ciclo vital*,³⁶ donde un texto se muestra como la reacción de un autor ante cierta idea, pensamiento o evento.

Este ciclo vital se refleja en desarrollo que un autor les da a sus personajes, implicando una confesión de tipo creativo; de ahí la idea de los horizontes creativos como un fenómeno y proceso de tipo psicológico. El proceso creativo de un

diferente. Implica la relación entre dos seres respecto a la relación-interacción, además de suponerse como uno de los cuatro principios que fundan el acto del lenguaje (Charaudeau, 2005). En referencia a la palabra Ethos, este concepto designa una perspectiva que concibe al individuo y su cuerpo como inscritos en un cuerpo, social; en referencia a la retórica de Aristóteles, el ethos refiere a un grado de credibilidad y de honradez personal del autor de un discurso que influye en la aceptación de un público,

³⁶ El ciclo vital se refiere a una idea de unión o de fusión que se establece a partir de la participación de nuestros enunciados en cualquier esfera social.

personaje implica el modo de sentir de un autor, además de que su participación debe estar contenida en una historia ideal, puesto que es un portavoz y será la construcción de este lo que despierte el sentimiento de empatía en el lector.

Por ello es importante señalar el proceso de la creación literaria, con el fin de comprender la idea que Bajtín tiene sobre la esencia del lenguaje, se basa, para él, en la existencia de la creatividad, así un autor encuentra en su obra un elemento para comunicarse con el mundo, pues en todos los géneros literarios, un autor expresa no sólo como escritor e intelectual, deja salir sus sentimientos más profundos para que estos sean leídos, y emparentados con la vida del lector, a partir de su identificación y problematización con el discurso de los personajes, narrativa, prosa o poética que enmarque al texto literario.

4.5 Propuesta de un modelo de comunicación dialógica.

Para hablar sobre la viabilidad de mi propuesta sobre un modelo de comunicación dentro de un marco alternativo, es necesario considerar la correlación entre los elementos que lo conforman, ello para lograr una vinculación entre estos y explicar a posterior como se realiza la interacción entre los individuos que lo conforman.

Puedo decir que el denominado cuadro figurativo de la comunicación, que ha sido mencionado previamente, es un primer acercamiento a un tipo de modelo sobre la forma en que comunicamos dialógica y discursivamente, pues ya sea de una forma real, imaginaria, individual o colectiva siempre existirá una interacción responsiva entre los hablantes/autores y escuchas/ lectores de una enunciación.

Antes de proponer un modelo de comunicación dialógica, es fundamental retomar algunas consideraciones que han sido planteadas y argumentadas en mayor o menor medida para sustentar mi tesis; una de ellas afirmaciones es el hecho fundamental de que los seres humanos realizamos un monólogo interno antes de enunciar, que se realiza en instantes, es decir una enunciación interna que refleja y expresa la existencia de un mundo interior que se proyecta continuamente hacia el exterior. Es decir, contemplar la trasposición del monólogo al diálogo y viceversa, sobre todo en los ámbitos narrativos, lo cual sucede con en el

establecimiento de una relación entre dos hablantes que a partir de la palabra configuran un nexo funcional de la siguiente manera:

Un yo que enuncia y escinde en dos (denominado como hablante funciona como un locutor y un alocutario), que se configura y construye a partir de lo que Bajtín denomina: Figuras del yo profundo y de la conciencia. Hablo de un yo interno que se transforma en locutor o colocutor según el momento en que enuncian sus voces, en esencia, hago énfasis en la existencia sujetos que enuncian y escuchan a partir de múltiples referencias internas y externas (horizontes de experiencias y horizontes de expectativas).

Bajtín consideraba, por ejemplo, que los racionalistas se interesaban solo por las relaciones existentes entre signo y signo, lo cual nutría la consideración del lenguaje como un sistema cerrado, de esta forma se olvidaban de la realidad actual y la concepción del individuo como un origen, eso afirmaba él se trataba de una cierta insensibilidad hacia la palabra como un signo ideológico. (Bajtín, 2005).

A partir de la perspectiva dialógica, el uso del lenguaje puede configurarse como el arte del pensamiento, cuya utilización se nutre de la lectura de los textos visuales, orales y escritos. El diálogo como figura central para concebir la comunicación humana permite la interrogación y la existencia de la diversidad en una lógica de identidad representativa.

Esto favorece la convergencia de lenguajes y de cosmovisiones dentro de un intercambio lingüístico, ayudando a disminuir el conflicto social, pero favoreciendo la problematización de los horizontes de vida como eje de intercambio y, si hay una disposición por parte de un escucha, invitando a la reflexión:

Es precisamente la diversidad, el reencuentro con nosotros mismos, el reencuentro con el otro en la lengua, en el arte, la religión, el derecho y la historia, lo que nos permite formar verdaderas comunidades.
(Gadamer: 1990:39).

Así un diálogo real entre sujetos dialogantes busca la razón a partir del enriquecimiento mutuo, integrando a contrarios; para hablar de la posibilidad del dialogismo en un texto esté debe contener en su construcción discursiva el mínimo

nivel posible de dogmas para lograr una mayor contención de horizontes de expectativa.

Esto es posible, cuando la voz enunciativa se desarrolla de tal manera que el oyente puede utilizar su conciencia como un factor de interpretaciones múltiples y de diversos significados, si esto se logra estaríamos ante una obra polifónica, una obra de interpretación abierta con múltiples posibilidades de escucha. Bajtín empleó una metáfora de la significación de la palabra Polifonía para oponer y caracterizar las formas diversidad de literatura, consideraba que entre menor fuera el nivel de dogmas contenidos en una novela incrementaba su polifonía y la capacidad de que su autor interactuara con el lector.

Se le llama dogmática a una literatura en la cual se expresa, bien sea una sola voz, la del autor, (exposición teórica o ensayo) o bien varios personajes que de alguna manera son juzgados por el autor, de tal manera que el lector escucha a cada momento la voz del autor decir lo que debe pensar de tal o cual personaje, o de tal tema (Bajtín, 1982).

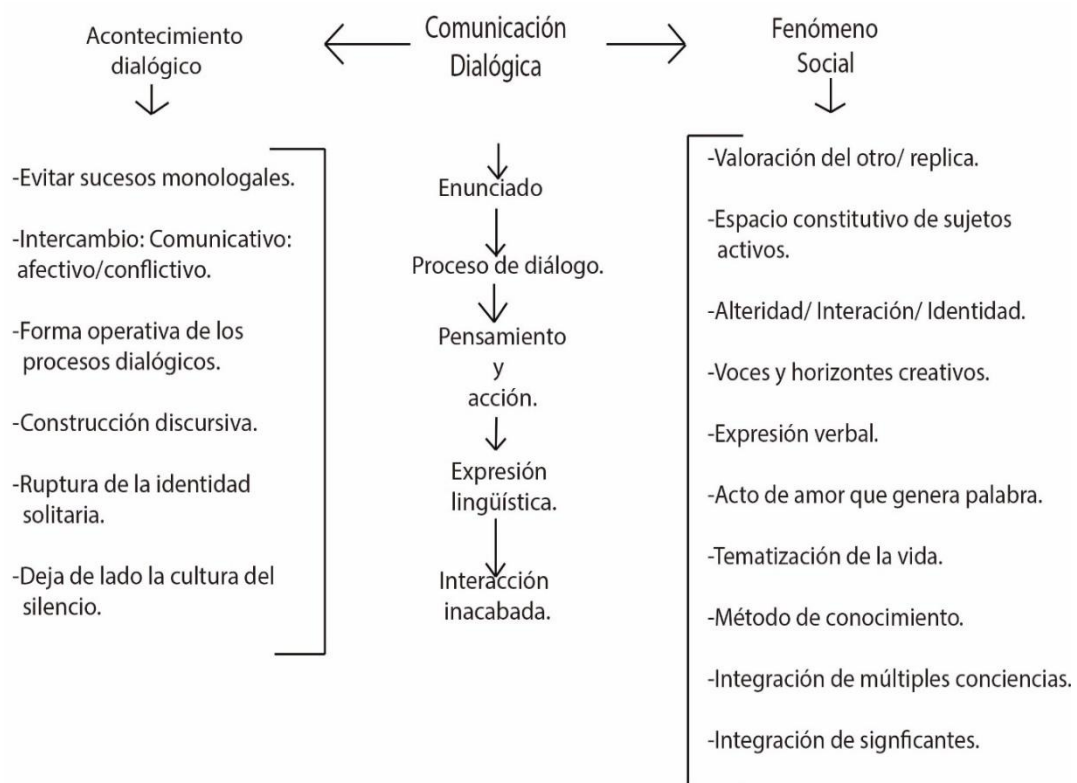
Mi propuesta es que los principios postulados en la comunicación literaria según Bajtín son aplicables, en la medida de lo posible, a cualquier ámbito discursivo, inclusive el oral, puesto que tanto la palabra oral como la escrita son discursivas, y su discurso puede ser polifónico o dogmático, ante esto entre más sea promovida la comunicación como diálogo, mayor será la posibilidad de la palabra de participar como creación, enunciación y respuesta en el marco de un evento de conocimiento que cuestione ideas dogmáticas.

Aún más, afirmo que sin lugar a dudas la comunicación humana es un ámbito convergente en el que participan enunciaciones con posibilidades infinitas de interpretación, mismas que idealmente deben funcionar como un diálogo entre razonamientos, dados a partir de enunciaciones destinadas a acontecer éticamente con un fin de trascendencia.

Esto es porque, si la comunicación funciona como un programa dialogal, sus producciones son una alternativa de intercambio identitario, lo cual no exime a la literatura, sino que la incluye y la postula como una de sus formas más dialógicas,

como un lugar donde pueden evitarse, en mayor o menor medida, los dogmas discursivos, lo cual deriva en la problematización de la realidad.

Previo a mi propuesta modular del diálogo como programa funcional de la comunicación humana, presento el siguiente cuadro que elabore con el objetivo de mostrar los principios básicos de la comunicación como acontecimiento dialógico fenómeno social. Con el propósito de hacer énfasis de los procesos que integran esta idea y facilitar la comprensión posterior del funcionamiento de algunos elementos de mi propuesta sobre la comunicación dialógica.



Comunicación como fenómeno social y acontecimiento dialógico.

Lo anterior enuncia procesos y posibilidades que involucra el considerar la forma operativa de la comunicación como un evento dialogal que constituye a sujetos críticos y responsivos mediante el pensamiento y la acción vinculados a la expresión lingüística como un medio de conocimiento ético. Lo anterior muestra claramente que la base de la comunicación dialógica es la relación con el otro, lo

que se produce en la idea de la identidad como parte primordial constitutiva de la alteridad, siendo esta misma, la alteridad base y objetivo de la interacción humana.

Mi propuesta de un modelo de comunicación dialógica obedece a la necesidad de involucrar al sujeto y considerarlo un ser pensante con múltiple capacidad de divergencia y generación propuestas alternas, con acciones que obedezcan a la necesidad de inclusión del otro, como respuesta al cuestionamiento y la existencia del ser humano.

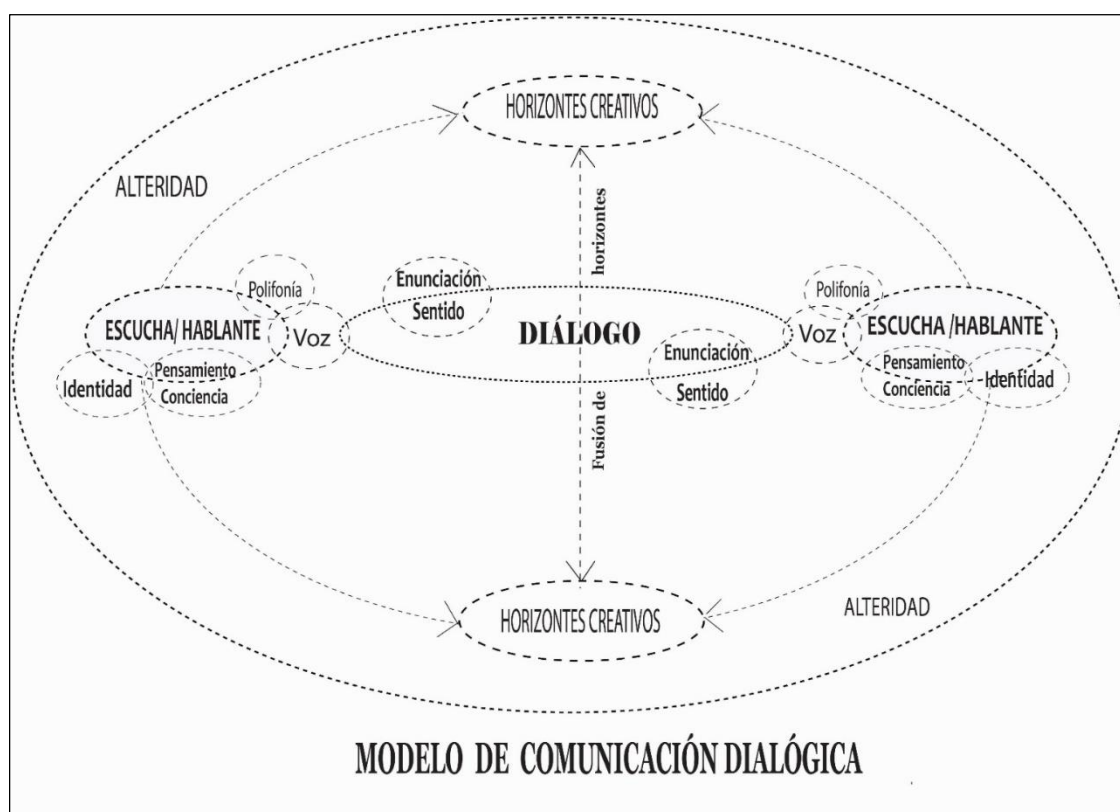
Desde la perspectiva en la que todo lenguaje es un texto que puede ser leído, interpretado y razonado, la comunicación dialógica sucede entre dos sujetos que conjugan su pensamiento a partir del establecimiento de relaciones dialógicas, mismas que son producto del choque o fusión entre horizontes de experiencia y horizontes de expectativa, donde las acciones que ambos emprenden (hablantes y oyentes), resultan en horizontes creativos según su interpretación.

Ambos horizontes se constituyen de experiencias prácticas que inciden en la manera en la que una persona concibe su mundo, y el mundo de los otros, orientaciones objetivas que pueden considerarse códigos primarios (Horizontes de expectativa) y códigos secundarios, (horizontes de experiencia). Nociones que presuponen una dinámica establecida entre la interacción lingüística de los hablantes que participan en una enunciación y cuyo éxito será en la medida en que se realice entre identidades estables y productivas.

En general la propuesta comunicacional, expuesta en este trabajo sin duda es una línea inspirada en las premisas del filósofo, translingüista Mijaíl Bajtín, siendo mi propósito final y fundamental, el surgimiento de un modelo de comunicación dialógica, en la misma línea de pensamiento del círculo de estudio de Bajtín, como una crítica al monologismo que enmarca no sólo a las ciencias del lenguaje las escuelas estructurales cuyo énfasis reside en la conformación de oraciones o el establecimiento de relaciones entre monemas.

A continuación, se presenta una propuesta modular sobre el programa de funcionamiento de lo que se he denominado en este trabajo *comunicación dialógica*, modelo que está sujeto a su crítica intelectual, sea para la integración de nuevos elementos o sea para cuestionar la existencia o validez de uno de ellos.

El siguiente cuadro enmarca mi propuesta de representación respecto al proceso que he denominado comunicación dialógica, cuya validez, funcionamiento y alcance buscaré explorar en futuras investigaciones relacionadas con el proceso de la enunciación en el discurso literario, si bien no busca representar la complejidad de un proceso de amplia magnitud e infinitas variables, si intenta explicar, en la medida de lo posible, el acontecimiento de la alteridad y la importancia del diálogo problematizada para crear en realidad procesos de comunicación alterna.



4.5.1 Descripción elemental del modelo de comunicación dialógica.

Debo aclarar que el modelo de comunicación dialógica expuesto anteriormente es una propuesta en la búsqueda de logra un acercamiento a la realidad que representa el programa dialógico en la comunicación, nunca un dogma irrefutable o incuestionable pues se presenta como una opción dentro de una línea

de comunicación alternativa respecto a los modelos tradicionales que se centran en el funcionamiento e intención del mensaje de forma matemática.

Se trata de un modelo comunicacional donde se plasma la intención de conocer que hay antes de lo que se ha denominado emisión en busca de un mensaje, más allá de priorizar y hacer referencia a la información contenida en él, busca la representación de los procesos que envuelven la participación como hablante y escucha de los sujetos que entra en interacción.

En este las circularidades que envuelven los elementos se muestran delineados por medio de líneas punteadas en la medida de que la alteridad e identidad que envuelven la participación de un hablante reflejan la producción del lenguaje como un proceso de producción e interpretación continua, la conformación de palabras bivocales, enunciados polifónicos y discursos cuya significación puede considerarse infinita.

Es así que se representa la fluidez del diálogo puesto que nunca se pronuncia la última palabra y cada enunciación producida sin importar si es inmediata o a distancia es una voz o palabra actualizada con las nuevas palabras y sentidos que hemos escuchado y a las cuales respondemos como hablantes, así pues, no hay un origen como tal el surgimiento y el movimiento del lenguaje es infinito.

A continuación, a partir de una categorización y definición personal, exploraré los puntos básicos de cada elemento expuesto en el modelo anterior para puntualizar la participación de cada uno de estos:

- ***Alteridad:***

La alteridad se presenta como una forma de afectividad; la condición de descubrir el mundo y concebirlo a partir de los intereses de otro. Ese otro, interactúa conmigo por medio de su identidad. El concepto de alteridad funciona normalmente como oposición a la idea de la identidad, pero en mi perspectiva las dos funcionarían relacionando a los individuos, puesto que para lograr un proceso de empatía debo diferenciar al otro de mí, para poder dialogar, problematizar y construir mi realidad.

- **Identidad**

Es un proceso de identificación con trasfondo valorativo, implica autoconciencia y autoimagen. La identidad se muestra como el modo de ser que constituye las relaciones externas e internas de un individuo, implica la transformación. Refiere a la posibilidad de ser o aspirar a formar parte de una colectividad.

La conciencia representa la posibilidad de discernimiento sobre actos y pensamientos conforme a lo que nos rodea. Esto se realiza por medio de la percepción y visión personal, en el caso de mi propuesta esa percepción se basa en la identidad y alteridad como constitutivos de una realidad social ética y basada en el acontecimiento de la otredad.

- **Enunciación:**

La enunciación se considera como el proceso mediante el cual el hablante se apropia de la lengua como instrumento de interacción, buscando influencia en el pensamiento del hablante. Aquí el enunciado se encuentra vertido el discurso. La enunciación hace posible el intercambio a manera de diálogo entre los sujetos discursivos (hablantes/ oyentes). El enunciado termina cuando se cede la palabra a otros y se da lugar a la respuesta activa, sus fronteras se determinan por el cambio de sujetos discursivos sin importar su variedad, son unidades de comunicación discursiva.

- **Voz:**

Este término se constituye como una metáfora de la memoria semántico-social en la palabra. Cuando la voz es escrita se constituye como una traducción derivada del discurso oral. La voz posee cronotopía como resultado de la correlación esencial que existe en el momento de su uso, mediante el establecimiento de relaciones espacio-temporales.

También refiere la construcción de sentido a partir de la enunciación y la responsividad, por medio de un proceso de comprensión. Esta representación refiere las posiciones éticas e ideológicas de un individuo, estableciendo la

conjunción de intercambio continuo con otras voces, a partir de ella se construye sentido y se incita a la respuesta.

- ***Polifonía:***

La polifonía es un término proveniente de la teoría musical, representa el modo en que las voces cantan de un modo diferente el mismo tema; aplicada a la comunicación refiere la forma en que el discurso se enuncia a partir de la existencia o conjunción de dos o más voces dentro de un enunciado. Define un contrapunto de tipo artístico. Como elemento de mi propuesta, la polifonía refiere la posibilidad de múltiples interpretaciones, así como la actuación de un sujeto discursivo que pueda ser hablante y escucha en el acontecer comunicativo.

- ***Diálogo:***

El diálogo funciona como figura principal de la comunicación dialógica es la condición primaria del lenguaje, este se muestra como un espacio de reunión e implica la pluridiscursividad, pues se realiza desde la alteridad del otro, funcionando como un puente de conexión, promueve el enriquecimiento mutuo (explícito, exterior e interior) como un acto ético, responsable y responsivo al promover relaciones empáticas y paralelas.

La participación en el diálogo se conforma por medio de la argumentación (no delineada) y la utilización de la palabra de forma bivocal como una forma de proyección hacia el exterior (para otros y para sí). Aquí la identidad funciona no sólo como forma y alteridad no sólo es exterior, sino que le da al intercambio enunciativo un carácter de infinitud potencial en una relación empatía y una potencial interacción.

El diálogo nunca lleva en sí la exactitud, pero provoca la problematización, siempre irá allá de un *sí* o un *no* como acto responsivo, pues el diálogo genuino presupone que no todo puede ser conocido por lo cual dialogar supone una responsabilidad ofrece la posibilidad de cambiar lo definitivo del discurso.

- **Sentido:**

El sentido se refiere a la expresión enunciativa, tiene que ver con aquello que se quiere expresar en la enunciación además de mostrar la dirección discursiva de la palabra, el sentido se refiere a la expresión enunciativa, aquello que se ha querido expresar en la enunciación, lo que una palabra nos quiere hacer sentir o pensar; la formación de nuevos sentidos obedece a un proceso de comprensión.

Ello con la premisa de que, en la comunicación dialógica, el sentido de la palabra dicha se fusiona, se imbrica y adquiere en el poder de una acción. Todo sentido es respuesta a un sentido anterior, a algo que ya he mencionado previamente, se trata de una generación por medio del acto-respuesta, que conduce a un evento fundamental: cada respuesta genera un nuevo sentido a la enunciación o palabra que le antecede.

- **Horizontes creativos:**

Para puntualizar la representación de los horizontes creativos hay que partir de una consideración vital: los enunciados que emitimos tienen doble fuerza y los textos que compartimos y que se construyen precisamente por conjuntos de enunciados, que siempre proporcionan un horizonte creativo. Es el mismo individuo quien construye dando forma y sentido al enunciado según sus experiencias y expectativas sobre el otro.

Los horizontes creativos resultan de la doble fuerza de la palabra polifónica, una vez que un hablante enuncia y es escuchado, el enunciado, y el sentido del discurso contenido son interpretados por un motivo de identificación variable por el escucha por medio de una conciencia sociolingüística lo que hace posible el diálogo y la interacción dialógica misma que se construye dentro de la estructura del lenguaje.

Este modelo da cuenta de la forma en que dos sujetos que comparten un mundo social entran en relación por medio de la generación de palabras, la importancia del dialogismo, radica en el papel privilegiado que se brinda a la interacción social, entre un yo y el *otro*, incluyendo la responsabilidad que tiene el

ser humano de acuerdo al *acontecimiento de su ser*, que marca su comportamiento dentro de la sociedad en un determinado momento histórico.

A partir de las consideraciones elementales que envuelven a cada una de las figuras participantes en mi propuesta modular de la comunicación dialógica a continuación describo, las posibilidades operativas de este modelo, es decir su forma de funcionamiento general según mis perspectivas y expectativas prácticas.

4.5.2 Descripción operativa del modelo de comunicación dialógica.

El modelo de comunicación dialógica que he propuesta anteriormente, es el resultado de una perspectiva personal sobre la incorporación de una lógica operativa del diálogo como acontecimiento y programa de funcionamiento de la comunicación; en él los sujetos se construyen de forma permanente, de una manera ético-responsable, sobre un campo de acción que es la *palabra* como un acontecer discursivo-responsivo.

En este modelo, el sujeto se representa como un *hablante-escucha*, cuya conciencia en primera instancia, se enmarca en la conformación de una identidad; misma que se nutre de una conciencia personal de un *yo* y otro. Es decir, una relación entre Identidad-Alteridad que consolida la existencia de horizontes de expectativa en horizontes creativos, donde la vida de un sujeto surge de este como una voz, donde aquel que enuncia jugará un papel alternativo de hablante-escucha.

Los *horizontes de expectativa*, están relacionados con la historia personal de cada participante en el diálogo comunicativo se nutren y construyen en el sentido de su enunciación, pues el sujeto dentro de la comunicación dialógica se realiza cuando un enunciador escribe o habla mediante *palabras-vozes*, cuya naturaleza es polifónica. El *sentido polifónico* en este modelo se representa con líneas intermitentes en la medida de que esto representa la porosidad y flexibilidad del diálogo, este sentido es parte del contenido y de la interpretación de la enunciación a aquello que se ha dicho o escrito anteriormente.

El término *fusión de horizontes* responde a la idea de que cualquier palabra dicha puede fusionarse un acto imbricado con la acción, adquiriendo por lo mismo el poder de una acción. En este modelo, el elemento voz representa las posiciones y el sentido de los enunciados con los que participamos en el intercambio comunicacional, convirtiéndose también en una representación metafórica del acontecimiento del ser individual.

El elemento *hablante-escucha* hace referencia a una participación individual, donde cualquier hablante puede ser un escucha, y cualquier escucha puede ser un hablante al partícipe de un acto responsivo, defino como hablante a la persona que enuncia, y que sin embargo nunca ha sido el primer hablante, pues cuenta en su acontecer con enunciaciones anteriores que son propias o ajenas, con las cuales ha establecido sus relaciones personales, pues sus enunciaciones han sido escuchadas o comprendidas activamente.

El hablante en un estado dialógico espera que su enunciación cuente con una comprensión activa, que resurja en sus discursos posteriores, pues ha configurado su enunciación de tal manera que sea preparativa a una respuesta, pues no busca en su escucha una reproducción de ideas, sino que solicita una participación activa y creativa, aunque está incluya objeciones.

El *escucha* puntualiza a un tipo ideal de oyente que percibe y comprende el significado de las enunciaciones y su discursividad, el cual toma una postura activa al responder, sin embargo puede considerarse que la respuesta de la cual se habla no siempre es inmediata, ni completa, pues esta puede inclusive ir paulatinamente concretándose y completándose como tal, respecto a la terminología de respuesta, en este modelo se le reemplaza con la idea de los horizontes creativos que son el resultado de un complejo proceso de comprensión y de escucha o audición activa.

Finalmente, *el horizonte creativo* como parte de este modelo se presenta como producto de un discurso vivo, conteniendo un grado de participación variable, cuando el oyente participa con un enunciado o una acción de una u otra forma se convierte en hablante. Un hablante-escucha que trata, acuerda, conviene o coincide con otro, relacionándose de manera bilateral, pues en la comunicación dialógica el discurso del otro es puesto a prueba; al problematizar y enfrentar las proposiciones

ajenas y las propias de forma natural se logran establecer así debates individuales e intersubjetivos.

CONCLUSIONES:

A lo largo de este trabajo, he realizado una revisión de diversos conceptos y teorías sobre el lenguaje, la comunicación y la literatura, esto con el propósito de fundamentar el objetivo principal de esta investigación. Fue mi principal objetivo realizar una investigación sobre teorías alternativas que pudieran contribuir con el desarrollo de una concepción sobre la comunicación en una vertiente humanística, ética y artística, proponiendo un modelo de comunicación enfocado a la alteridad y la creativas más allá del uso de esta como una herramienta mercadológica o de persuasión.

Esto se logró a partir de consideraciones específicas sobre la manera en que los modelos matemáticos de transmisión de información han representado o concebido la comunicación humana, para lo cual di cuenta que estos modelos han sido utilizados a favor de la mercadotecnia y la publicidad, contribuyendo a una continua reproducción de discursos dogmáticos en demeritación del pensamiento y el desarrollo social en la constitución de la propaganda como técnica instrumental de comunicación.

Creo que no es necesaria la realización de una investigación aparte, y si lo fuera esto implicaría el desarrollo de otra tesis, para dar cuenta que tales discursos sobre todo en el ámbito político y religioso, es notoria la ausencia de lo artístico, y más allá de lo artístico, lo ético. Basta leer todos los días el periódico o las notas de editoriales especializadas o al menos serías, y realizar un análisis objetivo, que estoy segura que podemos realizar como académicos o estudiantes, para dar cuenta que la propaganda y la política que se maneja en ellas no implica la renovación de las ideas, sino que además refuerzan la idea del silencio de los denominados “receptores” como medida de respeto, y como medida fundamental de conservación del orden social.

Concluí también que en la actualidad suele considerarse a la comunicación como una retórica basada en la persuasión con fines comerciales a partir de la manipulación motivacional, más que con intenciones de pensamiento racional y acontecer ético; esta limitación del acontecer ético obedece al desarrollo cultural por medio de un fenómeno de restricción lingüística, que no se basa en la interpretación o reflexión de la producción enunciativa, sino en su relación proporcional con la cantidad y el valor de la información que circula en los medios la cual tiene un valor potencialmente económico que nada tiene que ver con lo realmente humano.

Otra de mis consideraciones, dentro del proceso de investigación, es que el mundo el mundo actual consta de un desentendimiento sobre la importancia de lograr una comunicación ética, y mucho menos aún existe una preocupación por hacer de la de la literatura un evento comunicativo alternativo, ya sea como entretenimiento lúdico o bien, como un método de conocimiento y renovación conceptual pues se ha dado una primordial importancia al consumo de información masiva o mediática.

Quien dirige el contenido de los mass media en su enfoque mercantil pierde de vista o actúa de forma intencional, incidiendo psicológicamente por medios instrumentales en el pensamiento y toma de decisiones los individuos y sus diversas posibilidades de pensamiento e interpretación, sin importar si estos son creativos o propositivos para la construcción de una realidad social, que permita, en la medida de lo posible la disminución de las brechas sociales que inciden en muchos de los problemas humanos actuales (pobreza, regímenes económicos y políticos, destrucción ambiental, decadencia de las relaciones personales) que son en mi punto de vista es imperantes para considerar la posibilidad de construir un acontecer comunicativo ético-responsivo que sea objeto de estudio en las ciencias de la comunicación.

Es por ello que, para dar cuenta de una propuesta de comunicación alternativa que pueda contribuir de alguna forma a contrarrestar la deshumanización o automatización total de la comunicación humana, se ha propuesto la aplicación del dialogismo como un programa de funcionamiento de la comunicación; mismo que he llevado, en la medida de lo posible, a una representación gráfica o modular, que

sin caer en lo estático, incluya la participación de los individuos como hablantes-escuchas, los cuales tendrían distintos niveles de responsabilidad generados por el intercambio discursivo.

La premisa del dialogismo es que el lenguaje se presenta como expresión y constitución de sujetos hablantes que se relacionan a través de un diálogo de acciones y palabras, por lo cual puede proponerse como una perspectiva de la comunicación, en la medida en que no hay distinción propia del habla o de la escritura, es decir, el dialogismo favorece la cancelación de la dicotomía entre la escritura y el habla.

El diálogo se presenta en este modelo comunicacional con una circularidad operativa, mostrándolo como un intercambio, una conexión; como una forma de la realidad basada en la alteridad, de tal manera que el diálogo funciona como una dimensión de afectividad, presentándose como una réplica, en el diálogo un sujeto puede expresar su posición así como adoptar otra de forma alternante, para ello, la clave es no olvidar que el diálogo es la forma lógica de la comunicación humana, el cual tiene una circularidad operativa que funciona como un puente que se cruza y se realiza con la alteridad del otro, funcionando como un intercambio ser afectivo-conflictivo, pero que siempre problematizará nuestra realidad en busca de horizontes creativos.

Para lograr este reconocimiento, el fin concreto de mis disertaciones fue hacer énfasis en el proceso de comunicación como un lugar de intercambio de identidades y otredades que participan en un evento dialogal, y así hacer énfasis en una revaloración del acontecer del ser humano dentro de su papel como un sujeto de naturaleza comunicante. Una de las interrogantes que se buscó responder fue la siguiente: ¿Podríamos pensar que el proceso de comunicación escrita y la comunicación verbal pueden llevarse en un diferente nivel a un uso instrumental, en una época donde la información es poder y las grandes editoriales rigen los estilos y procesos creativos de la literatura?

Ante esta pregunta, existen una multiplicidad de respuestas, la mayoría de ella con buenas expectativas si consideramos las reflexiones y conclusiones que

enunciaré después de analizar las posibilidades del diálogo como programa de funcionamiento de comunicación.

A continuación, expondré las conclusiones fundamentales de mi trabajo, las cuales espero sirvan como respuesta a las interrogaciones anteriormente planteadas:

En principio sostengo que la comunicación tanto oral como escrita es producto de un desarrollo natural e intelectual social, que surge por necesidad de socializar y compartir con los otros. La base la comunicación es la construcción de sistemas de signos y sistemas de significación convencionales, que en su forma más avanzada a partir de la conjugación oral o escrita de esta conjugación, dan como posibilidad la creación de un enunciado.

Respecto al enunciado, puede hablarse de este en la medida de su naturaleza. Un enunciado ya sea oral o escrito, se produce de manera similar, puesto que el sentido que lo configura es indisociable de la significación y construcción del mismo. Sin embargo, considero que aún con el contenido social, reflejos emotivos y la polifonía que posee naturalmente un enunciado como palabra, es fundamental que este posea una adecuada codificación y ser coherente en la medida en que sus unidades establezcan una relación estructural adecuada.

Respecto a la literatura puedo decir, en mi experiencia como comunicóloga y creadora literaria, que por medio la investigación realizada; la literatura es la mayoría de las veces, una forma particular de significar el mundo. Es en sí misma un lenguaje particular, en cuyo espacio convergen las identidades como voces y construcciones sociales, un lugar configurado por la interacción de enunciados complejos, con características lingüísticas cuya intención es plural y multidireccional.

Es necesario tomar en cuenta que el enunciado que se comunica en una creación literaria no ha sido creado por impulso, sino a partir de experiencias personales, cosmovisiones, configuraciones psicológicas y emocionales (horizontes de expectativa), que se rigen por una tipología y estructura artística. Una obra puede denominarse una lectura del mundo, un tipo de habla que nos deja ver toda una

cosmovisión del sujeto, quien nos comparte sus enunciados, a la vez consolida un discurso que nosotros, al usar precisamente un tipo de lenguaje, tarde o temprano, utilizaremos de forma actualizada a través de la palabra, lo que hemos aprendido y conocido de la forma silenciosa y/o activa, discursiva y/o prácticamente (es aquí que existen los denominadas horizontes creativos).

La obra literaria se considera, desde la filosofía del lenguaje, un enunciado autoral y dialógico que adopta en su estructura un entramado de enunciados ajenos. Los enunciados siguen normas sintácticas y estilísticas que llevan a su lector a una primera asimilación textual de tipo parcial y después, según las posibilidades culturales y de interpretación de un lector, lo llevarán a una lectura de la obra, que le permita emparentar su vida e ideología al discurso polifónico que el autor ha buscado comunicarle, de forma intencional o no en su texto.

Esto porque una obra literaria, al ser palabra y enunciado concreto, siempre encontrará el objeto al que está dirigido. Una idea a ser escuchada y, en el mejor de los casos, al ser respondida o problematizada, cumple con la idea de Bajtín sobre el hecho que un texto literario, al igual que cualquier otra producción lingüística oral o escrita, siempre se valora y discute, para iluminarse así por la luz que procede de la palabra ajena.

Con todo lo anterior reafirmo que, el autor de un enunciado, sea cual sea el texto que lo contenga, es un elemento para comunicarse con el mundo, un lugar donde un individuo, plasma su cosmovisión y deja salir sus vivencias o deseos. Si esta premisa es cierta, un lector o un oyente será capaz de confrontar con su vida diaria: sus experiencias, sus recuerdos, expectativas y vivencias presentes según su cosmovisión, estrato social e ideología, con la perspectiva de vida que le ofrece un autor en su escritura.

Esto se logrará siempre y cuando, el escucha logre identificarse con el discurso del enunciado; si así sucede, esto derivará en el establecimiento de una comunicación de tipo dialógico en cualquier enunciado que haya sido configurado con una naturaleza dialógica, siendo la comunicación literaria es decir la relación : Autor (Habla) → Texto literario (Enunciado) → Lector (Escucha), en una relación

multifacética y plural, el lugar donde ocurre con mayor frecuencia ámbito de mayor el acontecimiento dialógico.

Este suceso depende en gran medida de los recursos y posibilidades contenidas en las competencia lingüísticas y comunicativas que cada individuo posee; si el enunciado es interpretado de forma viable y responsiva; entonces, el programa de funcionamiento de la comunicación será el dialogismo y en este sus participantes problematizarán la realidad, estableciendo una relación en la cual se constituirán como sujetos.

La importancia de considerar la existencia del dialogismo, no sólo en la literatura sino también en cualquier otro tipo de comunicación humana, radica en el papel privilegiado que se le brinda a la interacción social que existe entre un *yo* y el *otro*, incluyendo la responsabilidad del *acontecimiento de su ser*, que es lo que marca su comportamiento dentro de la sociedad en determinados momentos históricos. Este es el evento dialógico, que permitirá, si es que nos esforzamos en ello, la posibilidad de encontrar perspectivas y horizontes de vida distintos a los ya establecidos dentro del denominado discurso dominante, lo cual sucederá, sea cual sea la forma o el medio por los cuales dos hablantes entren en relación.

De esta manera, el uso del lenguaje, y una propuesta de comunicación alternativa basada en la filosofía del lenguaje del círculo de Mijaíl Bajtín y de los principios de los horizontes de expectativa de la Escuela de Constanza encabezada por Román Jauss, surge como una posibilidad creativa y humana de la comunicación, un tipo de comunicación que permite, en su realización ideal, o al menos hasta cierto alcance, el surgimiento de nuevos potenciales de pensamiento que vayan más allá de la automatización y desvirtúen la medición de la respuesta como medida de la comunicación humana.

Entonces el dialogismo se presenta como una forma de comunicación con otro diferente a un *yo*, un lugar donde nos podemos conocer y reconocer al otro a partir de la diferencia., además de considerar que el discurso y la palabra ajena son un medio para la comunicación cuya lógica de convivencia es transgresora.

Con el dialogismo puede lograrse la incorporación de nuevas categorías para la descripción, explicación y análisis de la comunicación como un acto dialógico, una de ellas podría ser la denominación de nuestra expresión oral o escrita como un discurso vivo, cuya característica es la interrogación misma que se construye a lo largo de un discurso, cuyo carácter posterior se identificará como respuesta dialogal.

Reconociendo el diálogo como parte fundamental de la comunicación humana, se promueve la transformación del pensamiento, pues si somos en la medida que enunciamos, entonces las palabras son constructoras de sujetos críticos, de hombres éticos que se comprometen a transformarse; al enunciar leemos el mundo, lo fundamentamos para darle forma a las sustancias y participar en él.

Sin embargo, es necesario considerar que el grado de dialogismo en la comunicación dependerá en gran medida de la participación de los individuos que conforman el dialogo, ya no solo en cuestiones de simpatía identitario, sino también por el grado de comprensión enunciativa que le permitan sus competencias comunicativas. Con la intención de realizar una abstracción elemental que haga figurar al dialogismo dentro de las teorías de la comunicación hice una propuesta modular del mismo mediante la realización de un esquema que contiene sus figuras elementales, dicho modelo refleja esencialmente lo siguiente.

Todo comienza en la alteridad, la necesidad por comprender al otro, para comprenderme a mí. Las líneas punteadas reflejan la fluidez y porosidad del diálogo, es decir su apertura, puesto que según esta propuesta el origen y movimiento del lenguaje refiere a una producción de significación infinita.

El lenguaje surge a partir y para compartir la existencia de la otredad, pues que yo defino mi identidad, y tomo conciencia sobre mí mismo a partir del otro, solamente de esto se puede razonar y pensar; el pensamiento lo emito con mi voz, por medio de la enunciación, y la enunciación es un proceso configurado a manera de texto, pero que está cargado con sentido y un discurso.

La diferencia medular de mi modelo, es sin duda alguna la redefinición conceptual, la terminología y la distribución, en esta representación, cada

enunciación tiene un sentido único y particular porque cada individuo es único y particular, lo que hace que, aunque en nuestra voz y pensamiento resuene la voz del otro, cada enunciación es diferente a la primera pues como lo menciona Bajtín, uno nunca enuncia la última palabra.

Todo eso implica un horizonte creativo, es cuanto estos chocan que las conciencias entran en diálogo, lo cual se denomina fusión de horizontes, aquí el término fusión implica una redefinición, puesto que aquí la fusión refiere a un momento de identificación particular donde lector y autor se sitúan en una perspectiva de la realidad que los identifica, pero que de igual forma provoca problematiza el pensamiento, en la medida de la diversidad de la identidad se basa en la alteridad.

De ahí que surgen los horizontes creativos, que son cualquier idea que le surja a un lector o aun escucha después de leer o escuchar un enunciado discursivo que puede ficcional o no ficcional, la cual será guardada inconscientemente o conscientemente, y resonará tarde o temprano en la voz o en los actos de un individuo, ya sea en menor o mayor medida.

Finalmente, considero que el proponer el dialogismo como base de un modelo de comunicación, puede ayudar a quebrar la mitificación que algunas perspectivas han creado no sólo en la mayoría de los ámbitos de la comunicación. Esto porque la perspectiva que lo encuadra y que se basa en el intercambio activo y responsivo del pensamiento del lenguaje para lograr el establecimiento de un cuadro comunicativo interlocutivo, no fragmenta o divide el uso de la palabra, sino que la unifica, además de suprimir la represión afectiva que caracteriza a un oyente o lector dentro de las teorías funcionalistas.

Mi intención con la propuesta de un modelo comunicacional es apoyar una perspectiva de la comunicación multidisciplinaria pero con los principios básicos de la posibilidad de pensamiento y problematización de la realidad efectiva en busca de actos éticos, un proceso donde el lenguaje vincule a los individuos de tal forma que se considere este como un proceso vital, único e irrepetible donde se puede

tomar conciencia del mundo a partir de la otredad, donde la dominación intelectual, tenga los menores efectos posibles sobre el razonamiento y las acciones humanas.

Esto, al partir de la idea de que enunciar es actuar pues toda actuación es un texto que se puede leer, afirmo que dialogismo como programa de la comunicación humana donde el eje principal sea el reconocimiento de la diferencia para problematizar la realidad, puede, desde mi punto de vista a concebir las relaciones humanas y nuestra existencia como funcionales a partir de una base social, establecida de la relación pasividad-actividad-pasividad.

Aquí la palabra fundamental es creación, pues este concepto enmarca la actividad de un sujeto que no sólo escucha o emite, lo que implica un proceso que se supone deviene después del establecimiento de la fusión de horizontes y que tiene como resultado la producción de horizontes creativos, lo cual hace referencia al encuentro de las identidades dentro de la alteridad y la participación.

El mismo Bajtín señala que el acontecimiento del ser, enmarcado en la responsabilidad ética puede superar el dogmatismo, el hipotéticismo genérico, así como el determinismo absoluto y la posibilidad abstracta de la libertad como posibilidad vacía, lo cual debe acontecer en el lenguaje puesto que, en sus propias palabras: “La misma lengua vive en relación al pensamiento partícipe de la acción.” (Bajtín, 1997:232).

No debe olvidarse la afirmación de que todos los enunciados que emitimos tienen una doble fuerza o doble voz, que proporciona perspectivas de vida y posibilidades creativas, que en el dialogismo denominamos horizontes creativos, estos horizontes se conforman por conciencias sociolingüísticas la interacción dialógica, y aún si la voz fuera de tipo monológica, esta supone la inclusión de la otredad y la convierte en un nosotros (Bajtín en Hernando, 2006:6).

Así, el hecho de que la teoría dialógica se haya gestado en el ámbito de la teoría literaria no resulta en ningún impedimento para su aplicación en la comunicación oral, puesto que en una palabra escrita, imagen, obra de teatro, pieza de danza, o película son textos, lenguajes con un soporte que al igual que la literatura son arte y medio de expresión humana; todo tipo de arte, según el

pensamiento Bajtiniano, es una experiencia sensitiva, una actividad humana con sentido, que implica también la responsabilidad de un sujeto no sólo para consigo mismo, sino también con la palabra y la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Acosta, L. (1989). *El lector y la obra: Teoría de la recepción literaria*. Gredos.
- Alejos, J. (2006). *Identidad y alteridad en Bajtín*. México:UNAM: Acta Poética 27.
- Acosta, L. (1989). *El lector y la obra: Teoría de la recepción literaria*. Gredos.
- Acha, J. (1996). Aproximaciones a la identidad latinoamericana. UNAM/UAEM: México.
- Bajtín, M. (2005). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Bauman, Z. (1997). *La globalización: Consecuencias humanas*. México. FCE.
- Baran, S. (2005). *Comunicación Masiva en Hispanoamérica: cultura y literatura mediática*. México: Mc Graw-Hill.
- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. La experiencia de la modernidad. México: Siglo XXI
- Copley, P. (1997). *Semiótica para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.
- Bajtín, M. (1994). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Bajtín, M. (1970). *Risposta a una domanda della redazioni del "Novy mir"*. Ssienze umane.núm. 4.
- Bajtín, M. (2005). *Estética de la creación verbal*. México.
- Bajtín, M. *Hacia una filosofía del acto ético y otros escritos*.
- Bajtín, M. (2000). *Yo también soy: fragmentos sobre el otro*. México: Taurus.
- Morson, G. (1993). Bakhtin. Essays and Dialogues on His Work. (Quizá Bajtín) México: UNAM-UAM-FCE
- Beristaín, H. (2008). *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Castellanos Impresión.
- Beristaín, H. (1989). *Análisis e interpretación del poema lírico*. México: UNAM/ Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Benveniste, E. (1977). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.
- Benveniste, E. (1977). *El aparato formal de la enunciación*. México: Siglo XXI.

- Bonilla, C. (2001). *La comunicación: Función básica de las relaciones públicas*. Trillas: México.
- Bühler, K. (1967). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente.
- Caronjo, C. (2004). *El poder de la comunicación inteligente*. España.: Prentice Hall.
- Charaudeau, P. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Amarrarte: Argentina.
- Cocho, F. (1989). *El problema multidisciplinario de la información alternativa*. México: UNAM.
- Dahlet, V. (1997), *A entonaçãõ no dialogismo bakhtiniano*, en Beth Brait (org.). Bakhtin, *Dialogismo e construçãõ do sentido*, Campinas: Editora da Unicamp.
- Dietrich, R. (1987). *Teoría de la recepción literaria*. México: UNAM.
- Eco, U. (1991). *Cómo se hace una tesis*. España: Gedisa.
- Eagleton, T. (2000). *Marxismo y crítica literaria*, Buenos Aires: Paidós.
- Eagleton, T. (1988). *Una introducción a la teoría literaria*. México: FCE.
- Ferrer, E. (1999). *Los conceptos de la publicidad*. México: Trillas.
- Escobar, A. (2007). *La problematización de la pobreza: la fábula de los tres mundos y el desarrollo*. En: *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Gobierno Bolivariano de Venezuela: Venezuela.
- Fernández, C. (1984). *Comunicación y teoría social*. México: UNAM.
- Fernández, C. (2005). *La comunicación en las organizaciones*. Trillas: México.
- Ferrer, E. (1997). *Información y comunicación*. FCE: México
- Fleur, M. (1975). *Teoría de la comunicación masiva*. Argentina: Paidós
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Bogotá: Carpe Diem.
- García, M. (2001). *La enunciación y la lengua; De la deixis a la polifonía*. España: Gredos.
- García, S. (1998). *Medios de comunicación y violencia*. México: FCE.

- Gardner, H. (1993). *Mentes Creativas*. Paidós: Barcelona.
- Garrido, F. (2001). *Comunicación estratégica*. Gestión: Barcelona.
- Hernando, A. (2006). *Bajtín, Borges y la resurrección de la rosa*; Cuadernos del CILHA no.1/8: Universidad Nacional de Córdoba.
- Hudson, R. (1981) *Sociolingüística*. Madrid: Anagrama.
- Gadamer, H. (1990). *La diversidad de Europa, En: La herencia de Europa. La herencia de Europa*. Barcelona: Península.
- Gallardo, S. (2004). *La negación en textos de divulgación científica; Cuaderno 25, Discurso: Teoría y Análisis*. México: UNAM/ Instituto de Investigaciones Sociales.
- Galeano, E. (1997). *Modelos de comunicación*. España: Macchi
- García, J. (2006). *Identidad y alteridad en Bajtín* en Acta Poética. México: UNAM.
- González, C. (2007). *Discurso: Teoría y análisis; Cuaderno 27*. México: UNAM: Instituto de investigaciones Sociales, Facultad de Filosofía y Letras.
- Gómez, M. (2004). *La obra literaria y su contexto*. Trillas: México.
- Greimas, A. (1973). *En torno al sentido*. Madrid: Fragua.
- Gramsci, (1974). *Antología; Literatura y vida nacional*. Sacristán, Madrid, 1974.
- Hernández, R. (2007). *Metodología de la investigación*. México: Mc. Graw Hill.
- Hudson, R. (1981). *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.
- Hirschkop y Shepherd. (2001). *Bakhtin and cultural Theory*. Great Britain: Manchester University Press.
- Jakobson, R (1975). *Lingüística y poética en: Ensayos de lingüística general*. Seix Barral: Barcelona.
- Jauss, R. (1980). *Au sujet d' une nouvelle defense et illustration de l' expérience esthétique. Interview de Charles Grivel avec H.R.Jauss*. Revue des Sciences humaines. París: Revue des Sciencies humaines.
- Jauss, R. (1975). *Pour une esthétique de la réception*. París: Gallimard.

- Jauss, H. (1980). *Estética de la recepción y comunicación literaria*. Punto de Vista.N.12.
- Jitrik, N. (1990). *Lectura y cultura*. México: Biblioteca del Editor/ UNAM.
- Kristeva, J. (1981). *El tema en cuestión* en C. Lévi-Strauss, *Seminario La identidad*. Barcelona: Petrel.
- Leuro, E. (2000). *Comunicación eficaz y positiva*. Madrid: Libro-Hobby.
- Lash, S. (1997). *Sociología del posmodernismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lobera, M. (1995). *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Edelsa.
- Lomas, C, Osoro, A. y Tusón, A. (1993). *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Barcelona: Paidós.
- Lucas, A. (1999). *Sociología de la comunicación*. Madrid. Editorial: Trota.
- Luque Durán y J. de D. (2009, Octubre): *El diccionario intercultural e intralingüístico y su aplicación a la traducción de culturemas*. Comunicación presentada en las III Jornadas Internacionais de tradução da Universidade de Évora, Portugal: Évora.
- Luque, N. (2009). *Los culturemas: ¿Unidades lingüísticas, ideológicas o culturales?* Language Design.
- Mac Bride, S. (1980). *Un solo Mundo. Voces Múltiples. Comunicación e Información en Nuestro Tiempo*. México. FCE y UNESCO.
- Melvin, F. (1983). *Teoría de la comunicación de masas*. España: Paidós.
- Maldonado, A. (2003). *Texto y comunicación*. España: Fundamentos.
- Martínez, M. (2001). *Análisis del discurso y práctica pedagógica*. México: Homo Sapiens.
- Marshall, B. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. La experiencia de la modernidad. Madrid: Siglo XXI.
- Malcuzyński, P. (2007). *Yo no es un otro*, en Acta Poética 27. México: Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Mier, R. (1990) *Introducción al análisis de los textos*. México: Trillas-UAM.

- Miguez, M. (2006). *Comunicación y comportamiento del consumidor*. España: Ideas propias.
- Morson, G. (1993). *Bajtín. Ensayos y diálogos sobre su obra*. México: FCE/UNAM.
- Montes de Oca, F. (2003). *Teoría y técnica de la literatura*. Porrúa: México.
- Nord, C. (2010). *Las funciones comunicativas en el proceso de traducción. Un modelo cuatrifuncional*, en Núcleo: <http://www.scielo.org.ve/pdf/nu/V22n27/art10.pdf>
- Paoli, A. (1977). *Comunicación e información: Perspectivas Teóricas*. Trillas/UAM.
- Pérez, A. (1997). *Globalización, ciudadanía política y social en América Latina: tensiones y contradicciones*. Venezuela: Nueva Sociedad.
- Pierre, G. (1974). *El lenguaje y la teoría de la información*, Argentina: Nueva Visión.
- Ponzio, A. (1998). *La revolución Bajtiniana: El pensamiento de Bajtín en la ideología contemporánea*. España: Frónesis. Cátedra. Universitat de València.
- Raymond, S. (1978). *Persuasion and interpersonal relations*, México: Trillas.
- Radar, E. (1983). *¿Es lingüística nuestra conciencia?*, en Diógenes 121, Primavera. México: UNAM.
- Reyes, A. (2009). *La experiencia literaria y otros ensayos*. Madrid: Fundación Santander.
- Ricoeur, P. (2006). *Del texto a la acción*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Rigo & Genesca. (2002). *Cómo presentar una tesis y trabajos de investigación*, España: Eumo Octaedro.
- Robin, R. (1994). *Para una socio-poética del imaginario social*. México: Antologías Universitarias.
- Rodríguez, L. (2004). *La polifonía en la argumentación*. Obra Diversa. México. Lingüística

- Rojas, R. (1981). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: UNAM.
- Rizo, M. (2005). *Nuevas tecnologías de información y comunicación*. UACM: México.
- Saló, N. (2005). *Aprender a comunicarse en las organizaciones*. Barcelona: Paidós
- Serret, E. (2002). *Identidad Femenina y Proyecto Ético*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Sebeok, T. (1996). *Signos: Una introducción a la semiótica*. Barcelona: Paidós.
- Smith, A. (1984). *La política de la información*. México: FCE.
- Sonto, A. (1966). *Literatura y sociedad*. México. (en prensa).
- Starovinski, J. (1978) *Un desafío a la teoría literaria. La Estética de la Recepción de Hans Robert Jauss*. Eco.
- Todorov, T. (2005). *Crítica de la crítica*. España: Paidós.
- Villoro, J. (2010). *El pensamiento moderno: Filosofía del renacimiento*. México: 2010.
- Villanueva, D. (1994). *Avances en teoría de la literatura*. Universidad de Santiago Compostela.
- Zarate, M. (1996). *El lector implícito en la novela de Juan Marce Si te dicen que caí, (Un intento de análisis desde la teoría de la recepción, Escuela Alemana)*. México: UNAM.
- Zbinden, K. (2006). *El yo, el otro y el tercero: el legado de Bajtín en Todorov*, en Acta Poética, México: UNAM.

Referencias electrónicas:

- Esquivias, S. M. T. y Muriá, V. I. (2001). *Una evaluación de la creatividad en la Educación*. Recuperado: www.revista.unam.mx/vol.1/num3/art1/> [Consulta: 01 de noviembre de 2014].

- López, M. A. (2011). *El estructuralismo lingüístico*, Instituto de Investigaciones Filosóficas (Documento PDF). Recuperado: <http://inif.ucr.ac.cr/> [Consulta: 01 marzo de 2014].
- Ballester, A. (2002). *El aprendizaje significativo en la práctica, Cómo hacer el aprendizaje significativo en el aula*. Recuperado: <http://es.slideshare.net/David6690/creatividad-definiciones>. Consulta: 20 Abril de 2015].
- Bermúdez, N. *La noción de Ethos: Historia y operatividad analítica. Tonos: Revista electrónica de estudios filológicos*. (Página Web). Recuperado: <https://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-1-ethos.htm> [Consulta: 05 Abril de 2014].
- S/A. *Patrick Charaudeau*. Departamento de Lingüística. Universidad de Colombia. (Página Web). [Consulta: 01 Enero de 2015]. <http://www.humanas.unal.edu.co/linguistica/congreso-nacional-de-linguistica/invitados/patrick-charaudeau/> [Consulta: 12 Febrero de 2015].
- Fernández, T. *Émile Benveniste*. (Página Web). Recuperado: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/benveniste.htm> [Consulta: 05 Enero de 2015].